

PAZ MORAMA

Año VII - N° 161 - 26 de mayo al 1° de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$N. 150

LA REPERCUSION DE "Z"

COMANDANTE
LANUSSE

QUE QUIEREN
LOS MILITARES



Los exagerados cambian de corbata.

(Y de coche, y de mujeres...)

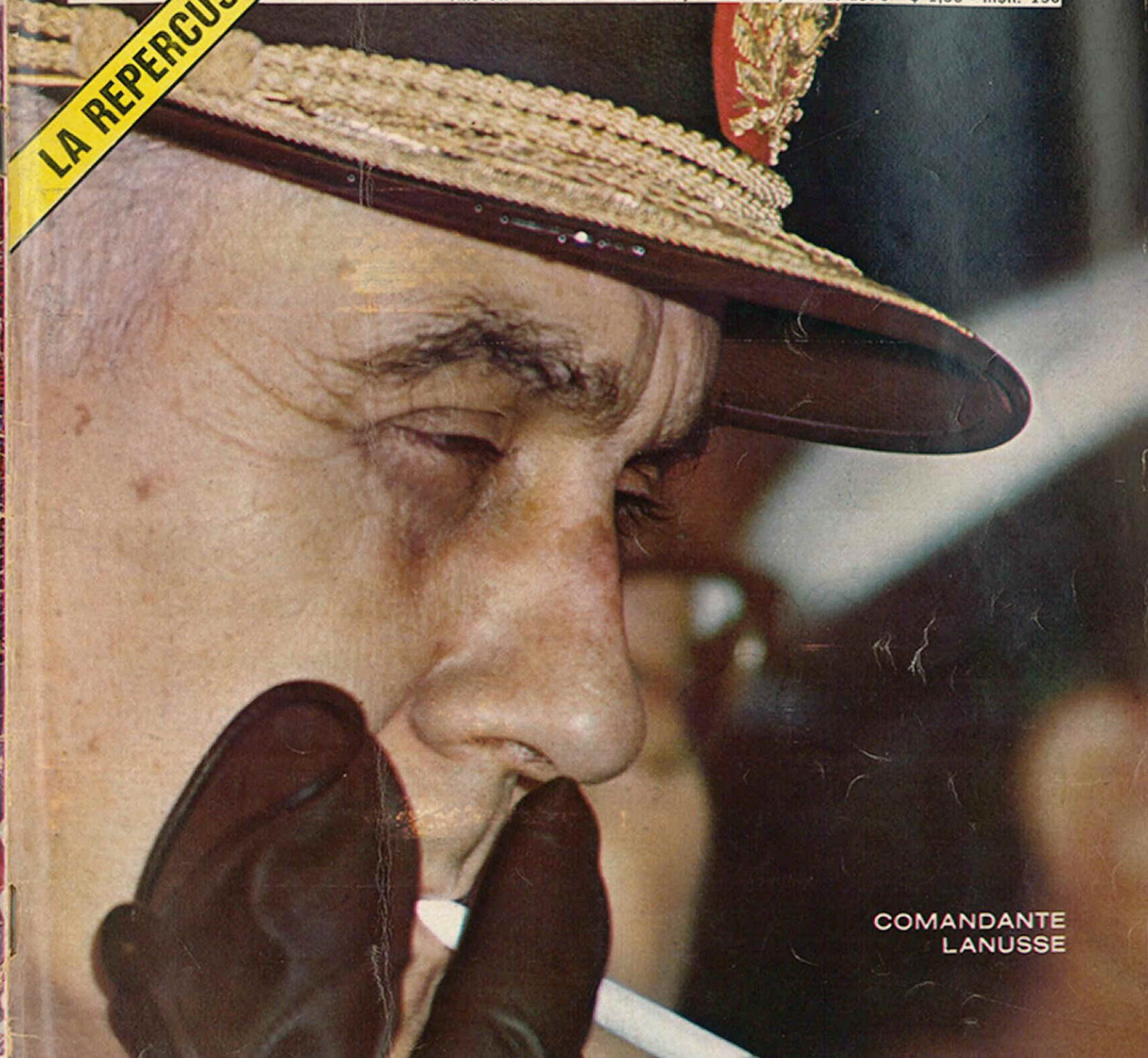
Pero no de cigarrillo.
Commander, vos sos lo único que no cambian.
Porque sos como ellos.
Muy exagerado, muy exagerado...
pero cierto.

BH 1-651

PAZ MORAMA

Año VII - N° 161 - 26 de mayo al 1° de junio de 1970 - \$ 1,50 - m\$n. 150

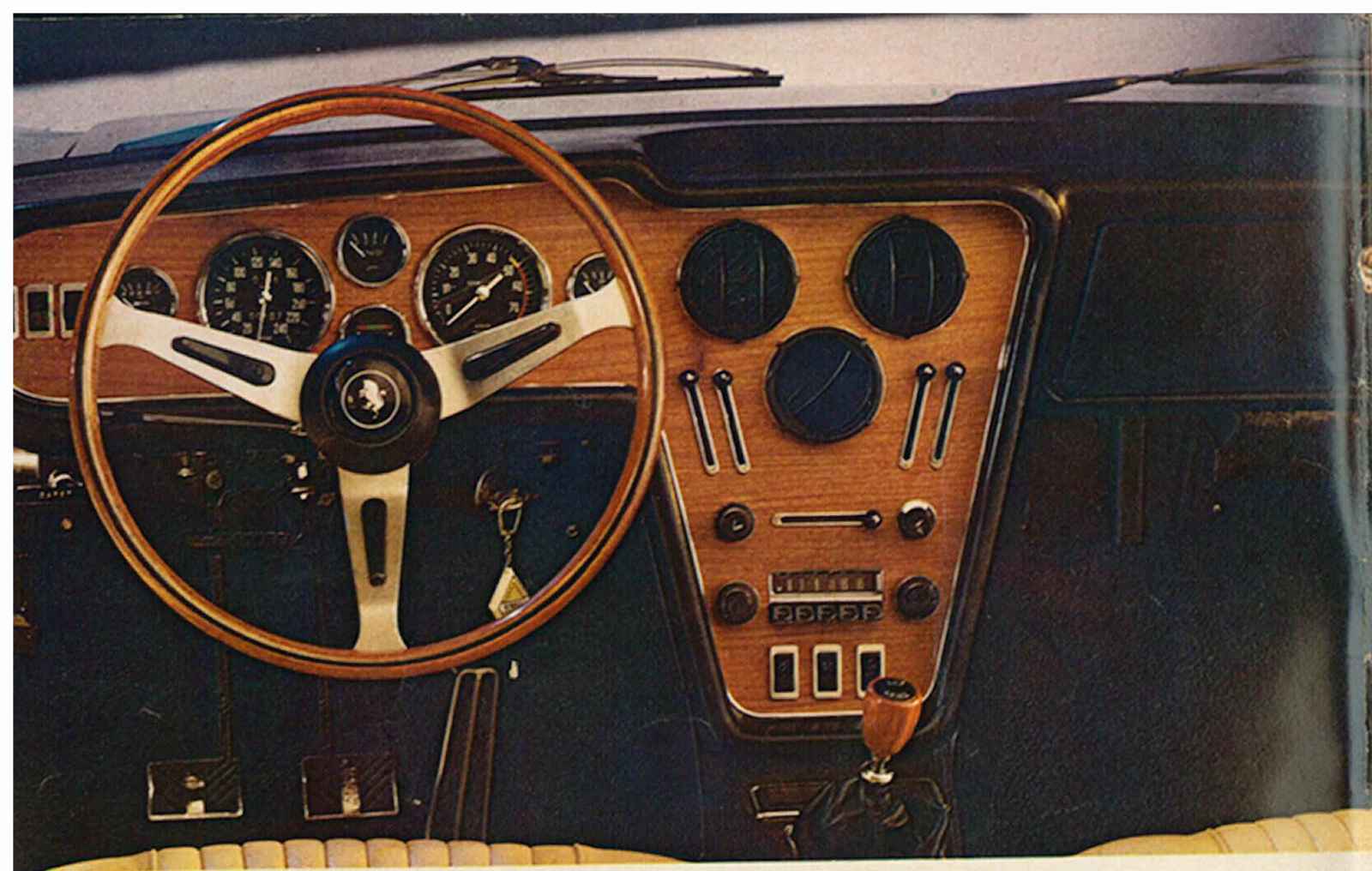
LA REPERCUSION DE "Z"



COMANDANTE
LANUSSE

QUE QUIEREN LOS MILITARES

Alfira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Siempre TORINO. Siempre más.



Bienvenido a bordo. Usted está en la cabina de comandos del Torino. Póngase cómodo. Ajuste los cinturones de seguridad. Comience a sentir sensaciones de alto vuelo. Sensaciones TORINO. Las butacas, dotadas de "memoria", para adoptar automáticamente la posición de mando más confortable.

El tapizado sobrio, con clase. El nuevo tablero de madera de estilo deportivo internacional pone todos los comandos a su alcance. El volante, tan TORINO. La clásica palanca al piso, de cambios cortos y exactos. Y la posibilidad del aire acondicionado: un clima propio en cada viaje. Gire la llave.

...y ahora a sentir el verdadero placer de manejar. Usted domina la potencia del mejor coche del país. Bajo su mando ruge el motor Tornado OHC, consagrado en Nürburgring. Y Torino, que fue siempre más... trae más novedades aún:

- Mecánica 380 en toda la línea

(versión de bajo consumo en los modelos L y S).

- Nueva parrilla
 - Nuevos paragolpes
 - Nuevas llantas y tazas
 - Pintura anticorrosiva con nuevo sistema de "protección por inmersión" único en el país
 - Nuevos colores metalizados
- Viva el Torino en toda su intensidad. Manéjelo en el Concesionario IKA-RENAULT.

Cinco Torinos. Su alternativa siempre es Torino. (*)

Torino GS, coupé, \$ 25.679.— Torino TS, coupé, \$ 23.561.— Torino TS, cuatro puertas, \$ 22.000.— Torino S, cuatro puertas, \$ 19.950.— Torino L, cuatro puertas, \$ 17.412.

TORINO-TS es un producto

IKA RENAULT

La clase internacional demostrada en Nürburgring

Los que deciden leen La Prensa.

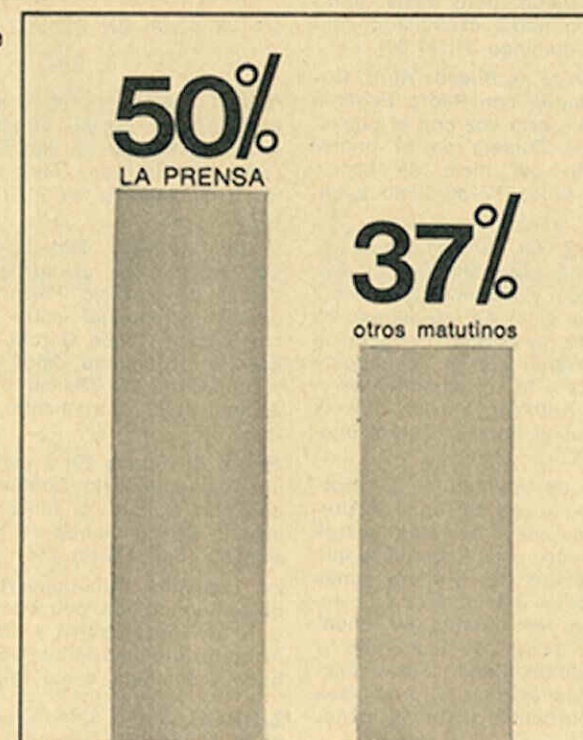
Dirigentes, profesionales, industriales o comerciantes. Todos ellos necesitan cada día una guía fundamental. Un matutino que avale su sentido común. Política, Economía, Bolsa, Deporte. Los acontecimientos nacionales y mundiales dichos de la manera más exacta y veraz.

Puramente objetiva.
Para que cada uno forme su propio criterio.

Para que opine. Para que no dude.

Por eso la gente que decide, que contribuye en cualquier campo a la formación del país, prefiere LA PRENSA.

Con más de 100 años respaldando criterios ciertos. Con el enfoque objetivo diario que le permite ver siempre claro. Y decidir libremente.



Estudio hecho por MARPLAN sobre el porcentaje de lectores de matutinos con ocupaciones significativas en la vida pública.

LA PRENSA

Para quienes deciden.



BURUEL: LAS HEREJAS.

CINE. *La vía láctea.* El ateísmo de Buñuel no le impide seguir preocupado por Dios, la Virgen María y el catolicismo. Aquí trasunta esa pasión en un minucioso paseo por la historia de las herejías (Loire).

Perdidos en la noche. Con agudeza en la descripción de ambientes y la observación de costumbres, John Schlesinger conduce esta narración alerta y vibrante de la prostitución de varios sueños americanos, como la juventud triunfante y la riqueza redentora (Plaza).

Hello Dolly! Quizá el último coloso musical de Hollywood explica la decadencia del género: un show de Broadway, multiplicado como espectáculo y costo, sin invención propiamente cinematográfica, sólo apoyado sobre la personalidad de Barbra Streisand (América, ver página 51).

Z. Un espíritu más liberal que revolucionario inflama este reportaje de Costa-Gavras, con estructura policial y alusiones políticas. Para el público argentino, las fáciles comparaciones posibles le suman un valor adicional (Gran Rex).

TEATRO. *Un día en la muerte de Joe Egg*, de Peter Nichols. Notable dirección y un elenco afilado logran un espectáculo de alta calidad y acabada comprensión de un texto lacerante, con crispaciones de humor y tragedia en la vida de un matrimonio cuya única hija es espástica (Planeta).

El preceptor, de Bertolt Brecht. Las supuestas afrentas que un joven inflige a la sociedad, y su castración como salida inapelable, son el pretexto de que Brecht se valió para radiografiar y ridiculizar sin paliativos al puritanismo de siempre. El gran éxito de la anterior temporada continúa (Theatron).

Yezidas. Dos seres atrapados en el círculo cerrado de una antiquísima leyenda trascaucásica. Resulta improbable que algún espectador pueda evadir la propuesta fascinante de esta extraña ceremonia (Di Tella).

MUSICA. *Manón.* Con la famosa ópera de Jules Massenet retorna la despampanante coloratura norteamericana Beverly Sills y llega (por primera vez) a Buenos Aires, Nicolai Gedda. Los acompaña Renato Cesari; en el podio estará Peter Maag, y en la escena reinará Margarita Wallmann (Colón, martes 26, a las 21, gran abono; también viernes 29 y domingo 31 a la misma hora).

La Bohème. Algunos cambios: el miércoles 27, el mismo elenco pero con Juan Emilio Martini al frente de la orquesta; el sábado 30 cantarán Mirtha Garbarini, Nelly Romanella y el catalán Jaime Aragall, de nuevo con el veterano Oliviero de Fabritis (Colón).

Sinfónica Nacional. Sale de su letargo la cenicienta de las orquestas argentinas, guiada por un joven director italiano ya conocido el año pasado, Bruno Martinotti (Coliseo, miércoles 27).

Uto Ughi. Este nombre enigmático arrastra prestigio en el mundo del violín, pero hasta ahora no se lo había escuchado aquí (Colón, domingo 31, 17.30).

Filarmonía de Buenos Aires. Como siempre, con Pedro Eugenio Calderón, esta vez con el pianista Jorge Zulueta en el primer concierto del ciclo de abono (Colón, lunes 19 de junio a las 21).

DISCOS. *La canción de la tierra*, de Gustav Mahler. El más atribulado y conmovedor poema lírico del siglo XX (se estrenó en 1911), en la perfecta versión de Bruno Walter con la Filarmonía de Viena y la voz inmortal de la llorada Kathleen Ferrier, más el tenor Julius Patzak (Deram, monoaural).

Gemas de coloratura. Recuperar, aunque sea en registros prehistóricos, las voces más ilustres del pasado, es un ejercicio que los fanáticos de la ópera jamás agradecerán bastante, y que esta placa les ofrenda en abundancia, desde Adelina Patti y Nellie Melba, nada menos, hasta la más cercana y prodigiosa María Barrientos (Everest, monoaural).

MUSIC-HALL. *¿Por qué no?* En la cúspide de su esplendor. Néldia Lobato, la vedette máxima, aparece rodeada por las Blue Bells, las Ruda Dancers y varios refulgentes etcéteras (El Nacional, diariamente menos lunes, a las 20.45 y 23).

La Fusa. Un show heterogéneo y divertido, con el Trío Contemporáneo, Galleta, y las voces de Jorge de la Vega y Jorge Schussheim (Santa Fe 1883, martes a domingo, desde las 23).



DE LA VEGA: EN SU VOZ.

Nacha Guevara. La show-woman en el apogeo de sus originalidades, indemne de la anquilosada revista que la rodea (Maipo, martes a domingo, a las 21 y a las 23).

El Viejo Almacén. Toda la voz de Edmundo Rivero, el barroquismo verbal de Horacio Ferrer y el duelo instrumental entre Horacio Salgán, Carlos García, Ciriaco Ortiz, Edmundo Zaldivar (h.) y Ubaldo de Lío (Balcarce e Independencia, diariamente a las 22).

Payró. El viernes 29, a medianoche, actúa el Trío Contemporáneo con Galleta; el lunes 1º, a las 22, las canciones de Miguel Saravia (San Martín 766).

La Cebollita. Café-concert para niños, donde los pequeños son a la vez espectadores y protagonistas (Bartolomé Mitre 1758, sábado y domingo, a las 16).

LIBROS. *Diario abierto*, por Samuel Feijóo. El director del Instituto del Folklore de La Habana ha recogido leyendas, fiestas, juegos y metafísicas populares en una colección cuya amenidad y riqueza parecen indescriptibles (De la Flor).

Estructuralismo y psicoanálisis. El tomo más reciente de la serie dirigida por José Sazbón reúne estudios de Athousser, Baudouin, Courrez, Leen, Laga, Lec y

Melli en otro estimulante aporte para la revisión y la polémica (Nueva Visión).

Joven literatura norteamericana. Este voluminoso número especial de la revista *Sur* demuestra la constante renovación de un panorama literario que sigue siendo el más imaginativo, contradictorio y vivaz.

Poemas, por Robert Lowell, traducidos y anotados por Alberto Girri. Una de las voces mayores de la poesía contemporánea en lengua inglesa, encuentra las resonancias más propicias en el lenguaje del poeta argentino (Sudamericana).

TV. MARTES 26. *Cosa juzgada:* Dos mellizos, uno dentro y otro fuera del esquema, enfrentan destinos trágicos y *La Sentencia* los separa definitivamente, en una cuidada anécdota de Juan Carlos Gené (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 27. *Hospital privado:* Las imaginativas cámaras de María Herminia Avellaneda y una impecable producción empujan la módica calidad de los libretos (Canal 11, a las 22).

JUEVES 28. *Departamento S:* Un ex agente secreto y su modesto comercio conjugan la *Doble personalidad* de una muerte confusa (Canal 11, a las 20).

VIERNES 29. *Grandes novelas:* Una novela de Wilkie Collins, *La piedra lunar*, adaptada por Francisco Urondo y Luis Ordaz, en versión dirigida por Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

DOMINGO 31. *Ciudad creadora.* Cinco periodistas y Julián Marías, en un diálogo apasionante y exhaustivo (Canal 7, a las 12).

FILMS EN TV. *Llena de vida* (1956). Judy Holliday Dirección: Richard Quine (Canal 2, viernes 29, a las 23.30).

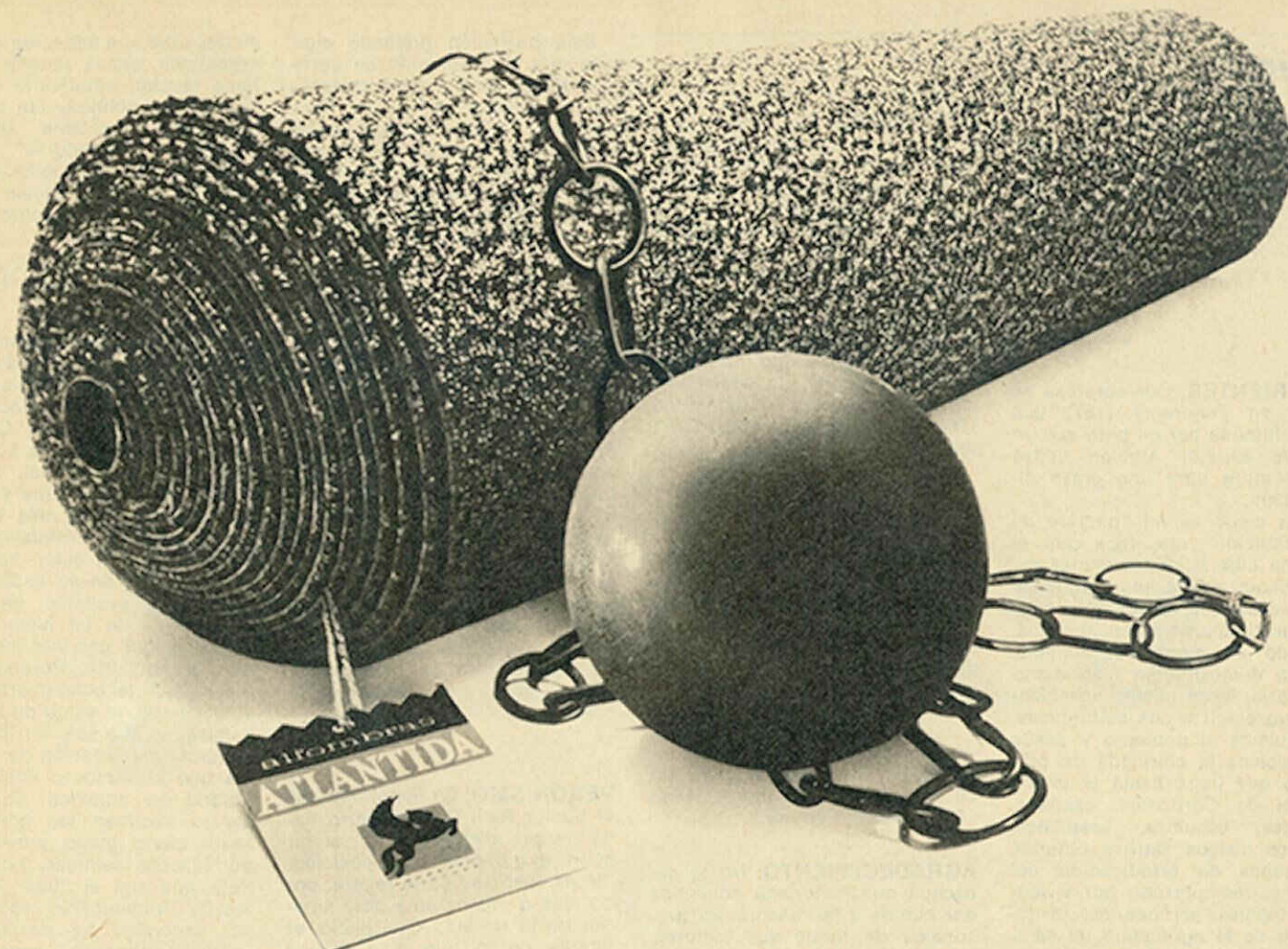
Que no lo sepa papá (1938). Ginger Rogers, James Stewart. Dirección: George Stevens (Canal 7, sábado 30, a las 15.30).

La bribona (1946). Paulette Goddard. Dirección: Michel Leisen (Canal 7, domingo 31 a las 15.30).

Gunga Din (1939). Cary Grant, Douglas Fairbanks Jr. Dirección: George Stevens (Canal 11, domingo 31, a las 17).

A la hora señalada (1951). Gary Cooper, Grace Kelly. Dirección: Fred Zinneman (Canal 13, sábado 30, a las 21.30).

FUTBOL. *Peñarol - Estudiantes.* En partido decisivo, los robots de Osvaldo Zubeldía intentarán retener por tercera vez consecutiva la Copa Libertadores de América, frente a la desafiante agresividad del equipo más popular del Uruguay (Estadio Centenario de Montevideo, miércoles 27, a las 20.30; transmisión directa por Canal 9).



20 años de trabajos forzados.

Condena para Atlantida 800 de Novilon.*

ATLANTIDA 800 de NOVILON puede soportar 20 o más años de trabajos forzados, sin chistar.

Su increíble resistencia la hizo ideal para trabajos pesados.

En la oficina. En la casa.

Imposible alterar su belleza.

O la delicada suavidad de su textura.

Industrias Atlantida ha cuidado todos los detalles, procesándola de acuerdo a las normas establecidas y controladas por Ducilo S.A.I.C. De ahí, las virtudes de ATLANTIDA 800 de NOVILON. La mejor alfombra de fibra sintética.

Jamás pierde el color. Y sus cálidos rulos mantienen siempre la elasticidad del primer día.

El polvo y la suciedad ni se acercan, gracias al exclusivo proceso "anti-soiling". Es atérmica. Cálida en invierno y fresca en verano.

Pero mejor, haga Ud. mismo la prueba. Echele una condena de 20 años o más. Se va a sorprender cuando la vea trabajar.

Industrias ATLANTIDA

Maipú 521 - Capital

*Novilon: Hilado de nylon especial para alfombras producido por Ducilo S.A.I.C.

Cartas

ACLARACION. No hemos concurrido a la reunión descripta con el título *Homenaje* en la sección *Personajes* del número 159 de esa revista, entre cuyos participantes se nos hace figurar por error. Esperamos que se publique esta aclaración.

Ernesto Delira
Luis Felipe Noé
Capital Federal

CORRIENTES. Con sorpresa he leído en *Panorama* (157) una carta firmada por mí pero que yo no he escrito. Alguien utilizó mi nombre para una grave difamación.

Tan ciego es mi "padrino de presentación" que dice que el Partido Liberal de Corrientes está formado por la alta burguesía. No piensa que el último gobierno constitucional de la provincia, surgido de elecciones limpias, fue la demostración más extraordinaria de un pueblo consciente para elegir a sus autoridades. Así fuimos al gobierno y desde él tocamos la clarinada de progreso que llegó hasta el último rincón de Corrientes: caminos, puentes, escuelas, hospitales, centros cívicos, barrios obreros, campañas de erradicación del rancho, reemplazado por viviendas dignas, aeropuertos, el fomento de la agricultura, el estudio completo de la reforma de los códigos que a gritos pedía la justicia provincial.

Los jóvenes liberales de Corrientes no somos revolucionarios a la usanza clerical actual. No necesitamos tomar el templo por comité. Nuestra revolución es otra: la que anhela la supremacía del hombre como fuente inagotable de creatividad frente al proteccionismo estatal y a la socialización de los medios de producción, la que propicia el perfeccionamiento de nuestras instituciones democráticas y defiende la libertad como principio y fin de nuestras vidas. Nuestra revolución se inspira en valores permanentes e inamovibles de nuestra nacionalidad, se nutre en las gestas heroicas de Mayo y de Caseros, despreciando a las dictaduras en cualquiera de sus formas. Como ex legislador de mi provincia, defendiendo la división de los poderes y sé que cuando el Poder Ejecutivo traba el libre desempeño de la justicia, los jueces pasan a ser simples aparceros del que manda.

Nuestra juventud está activa y dispuesta al diálogo, pero no aceptaremos instrucciones de nadie, provengan de Cuba, Moscú o Madrid. Creemos en la unión de la familia argentina, en la vigencia plena de los partidos políticos como única solución al mal que aflige a la República. No seremos nosotros los que apelemos a la violencia.

Miguel Cadenas
Mercedes (Corrientes)

PUBLICIDAD. Con referencia a la nota sobre publicidad (*Panorama* 159), nos permitimos señalar una inexactitud con respecto a nuestra empresa.

Si el cuadro de cifras de facturación de lo que *Panorama* denomina las principales agencias de la Argentina se refiere al total alcanzado por las mismas en el año 1969, debemos advertir que Yuste Publicidad no facturó 1.610 millones de pesos viejos sino 2.220 millones; y en 1968, o sea el año anterior, 1.711 millones.

Enrique Yuste Gilménez
Director de
Yuste Publicidad
Capital Federal

PUNTERIA. Quiero información sobre el aparato de puntería a que hace referencia *Panorama* (154). Desearía saber si se encuentra en venta o quién es el distribuidor, o qué debo hacer para conseguirlo.

Guillermo Devoto Herrera
Capital Federal

N. de R.: Se puede adquirir en La Veneziana, Leandro Alem 1128, Capital Federal.

AGRADECIMIENTO. No se me escapa que *Panorama* no puede dar cabida a las desgracias personales de todos sus lectores. Tal hubiera sido mi conducta de no mediar las circunstancias que quiero narrar, precisamente para que trasciendan.

El 11 de abril de este año, en el Cleveland Clinic Hospital, falleció mi esposa en una de las etapas preparatorias del trasplante de riñón a que iba a ser sometida. Omiso referirme a mi estado emocional. Sólo hago notar que debí ocuparme inmediatamente de las gestiones relativas al traslado de los restos mortales a nuestro país y descubrir que los trámites respectivos demandarían quince o más días. La falta de valor para afrontar esta situación en soledad —a miles de kilómetros de mi patria y de mi familia— generó el osado impulso de acudir el domingo 12 al embajador argentino en Washington, doctor Pedro Real. Mi requerimiento telefónico fue atendido personal y cordialmente por el diplomático. Su interés humano y argentino se hizo evidente, no sólo en la promesa de ocuparse del problema, sino también en oportunas expresiones de solidaridad. Un par de horas después, el propio doctor Real me llamó por teléfono y me indicó ponerse en contacto con el ministro Vázquez, quien desde ese momento tomaba a su cargo la adopción de todos los recaudos necesarios. Al día siguiente el embajador tomó nueva iniciativa: volvió a llamarme y me expresó otras frases de aliento. Por fin, el día 13 partí de Nueva York con el cadáver de mi esposa.

Esta narración pretende algo más que un testimonio de agradecimiento. Si en estos momentos yo tuviera capacidad para expresar júbilo, ese sería precisamente el sentimiento dictado por la actitud del doctor Pedro Real y sus colaboradores, al brindar solidaridad y amparo a un desconocido compatriota.

Izzat Simaan
Capital Federal

MINNESOTA. En *Panorama* (157) se desliza un error de geografía que debe rectificarse. En la nota titulada *Dónde arreglar el marcapasos*, bajo el subtítulo de *Progresos*, dice: "Los marcapasos se fabrican en Minnesota, capital del estado de Mineápolis". No existe en los Estados Unidos un estado que se llame Mineápolis, pero sí el estado de Minnesota (no Minnessota), uno de los cincuenta que integran la Unión. Mineápolis es quizá su ciudad más importante pero no la capital; ésta se llamaba St. Paul y está a corta distancia de Mineápolis.

César Gómez López
Tucumán

PERONISMO. En *Panorama* 159 el doctor Raúl Bustos Fierro hace larga disquisición epistolar sobre el gobierno y la oposición. "In extenso" su carta reitera, poco más o menos, una nota anterior de la revista. A mi juicio, el interés de lo que dice Bustos Fierro radica en los párrafos finales, cuando, vislumbrando la necesidad de una oposición orgánica y doctrinaria frente al "estado sablocrático", gasta hermosas palabras para decirle a los peronistas que deben disciplinarse como partido, enriquecerse programáticamente y no resquebrajar la unidad del movimiento.

Como simple ciudadano que no ha tenido figuración política, pero que trabaja por el bien del país y pretende que su voto de mañana sea útil, deseo expresar que comparto esa inquietud del doctor Bustos Fierro. Y agregaría algo que éste no dice: en el futuro el peronismo debe enriquecerse también con la auto-crítica para no reincidir en ciertos errores que lo caracterizaron en su primera coyuntura histórica.

Norberto Daniel Petrucci
Resistencia (Chaco)

ACTUALIDAD. Desde el título (*La moraleja está afuera*) la crónica de la película *Z* aparecida en *Panorama* (159) es un acierto que no debe pasarse por alto.

No soy crítico cinematográfico; apenas me preció de mi condición de espectador atento e inquieto. En este caso he podido apreciar que ese film, cualesquiera sean sus méritos o deméritos artísticos, configura una ráfaga de libertad para los espectadores argentinos. Se escuchan diálogos realmente increíbles y

se describe una situación que los argentinos vemos reiterar desde hace mucho, encubierta en formulaciones políticas tan diferentes como peronismo, antiperonismo y "libertaduras" varias. Es cierto también, como dice el cronista, que la película no es decididamente revolucionaria. Pero, ¿qué importa?

Vicente Lamuraglia
Capital Federal

EVITA. En varios números de *Panorama* he leído notas sobre Eva Perón. Unas estuvieron referidas a la representación de una absurda obra de Copi en París, sobre la cual ya se ha dicho bastante —y mal, para el autor— como para que yo insistiera. Después leí lo más penoso: un artículo del mismísimo Juan Domingo Perón, quien para evocar la figura de su esposa (número 156) pretende asumir la perspectiva de un historiador y sólo consigue una vez más exponer su egolatría. Porque ahora resulta que la conductora, la revolucionaria, la santa de los descamisados, fue sólo un títere del general, una creación de las tantas que el vanidoso exiliado de Madrid se adjudica. Que algo así lo escriban los gorilas es hasta cierto punto previsible y, por razones políticas, explicable. Pero que sea el "tata" JDP ya resulta francamente escandaloso. *Panorama* ha resultado un vehículo útil para conocer otro matiz de psicología tan tortuosa.

Hipólito Tauréns
Capital Federal

EDUCACION. A propósito de la nota *La nena ya no será maestra* (*Panorama* 156) se me ocurre que de la misma surge una realidad que excede el marco del problema tratado. Me refiero concretamente a la valiente declaración de la educadora Della Etcheverry, quien habla de cómo el Estado está deteriorando sus escuelas en beneficio de la enseñanza privada, "que se reduce a un simple comercio y sólo sirve para la formación de élites".

De acuerdo con ese concepto de la señora Etcheverry, yo me pregunto si gobiernos que han resentido el presupuesto de educación y sin embargo subvencionan a los colegios particulares son los llamados a abordar una reforma educacional a fondo. Modestamente me contesto que ninguna de las reformas proyectadas puede pasar en la práctica de una modificación exterior y harto relativa. Todo ello podría ser objeto de una nota periodística, con la profundidad y extensión necesarias, y acaso con una premisa: importan menos las declaraciones de los funcionarios que se publicitan que las de los especialistas que tienen idoneidad técnica y experiencia para opinar.

Dora Emilce Núñez
San Vicente
Buenos Aires

CAP y Africa

Con gran entusiasmo nos lanzamos hace un año a la conquista de un nuevo mercado para exportar carnes. Nuestro objetivo era la costa occidental de Africa. Ninguna línea regular de vapores unía directamente Buenos Aires con ese Continente exótico. CAP fletó un barco. Cargó carnes enlatadas, cortes, medias reses, vacunas, corderos, protinarinas, toda clase de subproductos y novillos. Como había espacio aprovechable para productos que CAP no comercializa, invitamos a otros exportadores argentinos que cargaron: heladeras, faroles, monturas, porotos, arroz, harina de trigo y hasta caballos, promoviendo la industria y la producción del país.



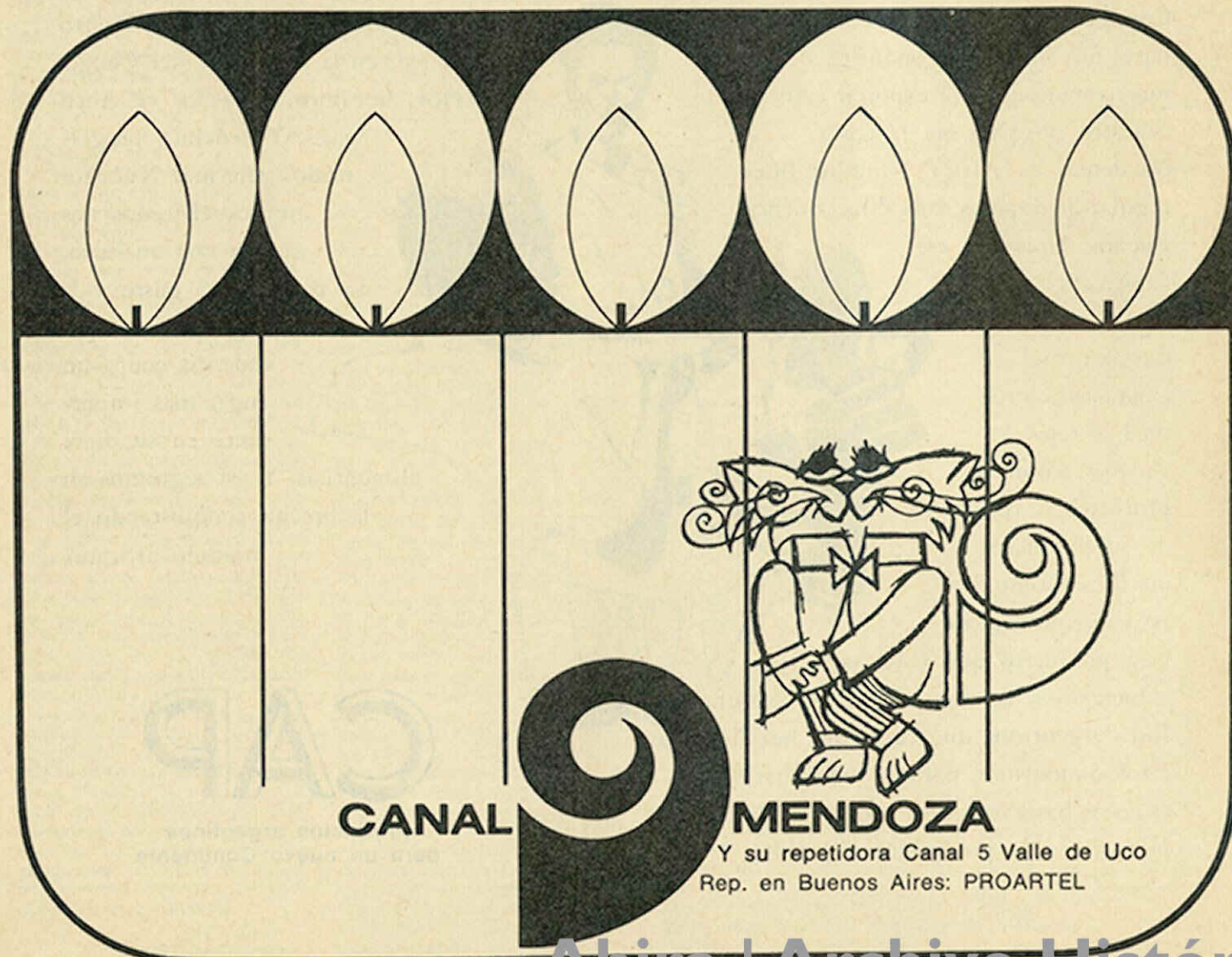
Así llegamos por primera vez al Puerto de Matadi en la República del Congo. Hoy, llevamos realizados ya cinco viajes. Y tenemos programados siete más. Nuestros amigos africanos nos esperan con ansiedad. Le tomaron el gusto a la carne argentina, que cada día ocupa un lugar más importante en su dieta alimenticia. Y así seguimos en la brecha conquistando el mercado africano.

CAP

Productos argentinos
para un nuevo Continente

ESTE AÑO ENCENDEREMOS 575.000 VELITAS

Canal 9 Mendoza cumple años. 5 años, para ser exactos. 5 velitas que proyectadas en 115.000 pantallas de televisión, transmitirán nuestra alegría de llegar a todos esos hogares que —día a día— siguen nuestra programación, desde la fecha en que salimos por primera vez al aire. Hace exactamente 5 años.



BLANES-IPPOLITO

PANORAMA

Director Interino

Norberto Firpo

Secretarios de Redacción
Roberto Alzcorbe, Hugo Gambini,
Juan Merino, Ernesto Schóo,

Prosecretarios

Homero Alsina Thavenet,
Eduardo Cozarinsky,
Francisco N. Juárez

Redactores

Carlos Begue, Aída Bortnik,
David Cureses, Juan Gelman,
Luis Guagnini, Jorge M. Lozano,
José Pasquini Durán, Pablo
Placentini, Marcelo Pichon
Rivière, Carlos Russo,
Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria

Renée A. de Legasco

Colaboradores

Ana Basualdo, Miguel Brascó,
Bróccoli, Luciano Cámara, Luis
Candurra, Giselle Casares,
Gabriela Courrèges, Jorge
Miguel Couselo, Faruk, Norberto
Habegger, Susana Itzcovich,
Jorge Lebedev, Inés Malinov,
Yrair Mossien, Quino, Silvia
Rodríguez, Pola Suárez Urtubey

Fotógrafos

Eduardo Comesaña, Eduardo
Klenk, Pablo Neustadt,
Osvaldo Varone

Diagramadores

Ricardo Codovilla, José Enriquez,
Antonio Mazza

Corresponsales

Santiago Pérez Gaudío (Córdoba),
José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores

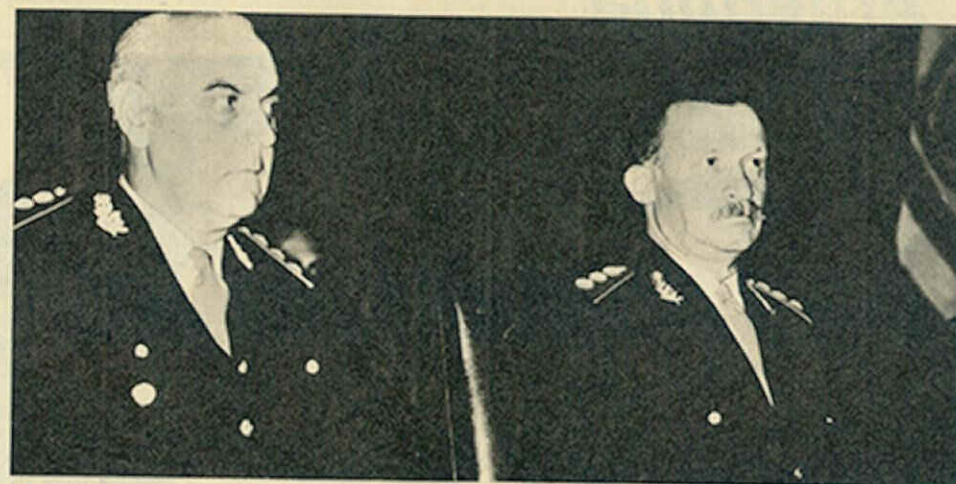
Juan A. Abraham (Nueva York),
Tomás Eloy Martínez (París),
Lidia Strufurini (Milán),
Surameris Noticias (Mario E. Ce-
retti); agencias AP, DAN, UPI,
EFE, Inter-Press, Europa Press,
Keystone, Inter-Prensa, Mondial
Press, Dachau, Panamericana de
Prensa, Hearst Corporation, Ica
Press, Reporters Associés, Ras-
covsky S. P. y Transworld.
Revistas y diarios: L'Express, Pa-
ris-Match, Ooni, Eoca, L'Europeo,
The Sunday Times Magazine, Sto-
ria Illustrata, Blanco y Negro,
Realidad, Vela, Panorama (Italia)
y The New York Times.

Departamento Comercial

Guillermo Coleman (Director),
María G. de Beneditis,
Juan C. Beuilla, Juan de Dios
Montenegro, Reynaldo Marcó,
Inés Alberto Rivas,
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una pu-
blicación semanal de PANORAMA
S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896,
Buenos Aires. Acogida a la protec-
ción de las convenciones Internacio-
nal y Panamericana sobre dere-
chos de autor. Impresa en la Ar-
gentina. El nombre de la revista
está registrado como marca. R. N.
de la Propiedad Intelectual núme-
ro 1.000.217. Circula por el Correo
Argentino en el carácter de publi-
cación de interés general número
7.142. Miembro de la SIP (Sociedad
Interamericana de Prensa), Miem-
bro de ADEPA (Asociación de En-
tidades Periodísticas Argentinas),
Miembro de CIP (Centro de Infor-
maciones de Publicidad), Miembro
de IPI (International Press Institu-
te, Zurich, Suiza). Copyright ©
1970 por PANORAMA S.A.P. y E.
Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción o uso
de todo o parte del contenido de
esta publicación tanto en español
como en cualquier otro idioma.
Distribuidor en la Capital Federal,
Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585,
Capital Federal; Interior y exterior,
RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay
340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.
A HERIDIA A IVC

Año VII - Nº 161 - Buenos Aires, 26 de mayo al 1º de junio de 1970



Esta semana

Que "las Fuerzas Armadas no gobiernan" es un hecho notorio, tan cierto como que albergan inquietudes, críticas y hasta una cierta incertidumbre por el futuro inmediato de la Argentina. Es posible que algunas de estas actitudes fluyan durante las reuniones que el presidente Onganía sostendrá con los altos mandos, a partir de esta semana. Aun cuando se trata de un cambio de ideas e informaciones propiciado por el propio jefe de Estado (en la foto con el comandante del Ejército, Alejandro Lanusse), el carnet de temas perfila dos cuestiones de fondo: el giro de la política económica y las alianzas necesarias para que el gobierno siga su marcha. A partir de la página 10, el adelanto de esas asambleas.

• En los últimos veinte años, por lo menos, no hubo gobierno argentino que no se preocupara por solucionar el problema del éxodo de materia gris. Esos intentos resultaron prácticamente nulos: ni siquiera consiguieron amenguar la cuota de científicos y técnicos formados en el país, que justamente cuando alcanzan el nivel de preparación óptimo deciden explotar su sabiduría en el extranjero. ¿Por qué se van? ¿Cuáles son los orígenes y consecuencias de ese flujo? El tema fue vastamente estudiado por el ingeniero Enrique Oteiza, autor del trabajo que se edita en el número 4 de la serie Cuadernos, inserto entre las páginas centrales. Oteiza reflexiona además sobre los recaudos que deberían tomarse para que la Argentina no siga "regalando" su inteligencia.

• *Peronismo: Autocrítica y perspectivas* es el título de un libro de aparición inminente, escrito por el gremialista Miguel Gazzera, ideólogo de las 62 Organizaciones, y Norberto Ceresole. Desde la página 44 se anticipa un fragmento de la obra, el que describe los sucesos ocurridos después del asesinato de Augusto Vandor, el 30 de junio de 1969.

• Desde tiempos de James Bond, ninguna película estrenada en la Argentina había suscitado una expectativa semejante: es que el film Z, una producción franco-argentina, reúne los atributos necesarios para obtener la adhesión instantánea de la platea, merced a la denuncia de algunas enfermedades epidémicas; esto es, el abuso que suele engendrar el poder, la institucionalización de la violencia como arma política. Sobre la repercusión de este film y el advenimiento de un "cine insubordinado", como se vio en Cannes, trata el informe que empieza en la página 24.

• A partir de este número (desde la página 38) comienza la evocación de *La Argentina de los años 30*, para unos la década infame, para otros la época del peso fuerte. Lo cierto es que los años 30, con sus glorias y sus miserias, con sus locas melancolías y sus estallidos de furia, dieron pie a los fenómenos que signan la historia social del país: la corrupción política, la pasión por el fútbol, el esplendor del campo, las glorias del snobismo y la frivolidad, los grandes negociados, el nacimiento de nuevas formas del arte. El secretario Hugo Gambini y el redactor Carlos Russo comandan un equipo de tres cronistas, embarcados en esta investigación.

EL DIRECTOR

Agenda (4) - Cartas (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (18) - Mundo Empresario (22) - Encuestas (24) - Serendipity (36) - La Argentina de los Años 30 (38) - Libros (42) - Artes y Espectáculos (46) - El Mundo (54) - Deportes (62) - Personajes (64) - Humor (66).



GENERAL LANUSSE, BRIGADIER REY Y ALMIRANTE GNAVI: ORGANIZAR EL PROCESO NACIONAL

GOBIERNO: QUÉ QUIEREN LAS FUERZAS ARMADAS

Ni el gol de Togneri, el jueves último contra Peñarol de Montevideo, alcanzó, la semana pasada, a embotar la conciencia de los argentinos; índice de los tiempos nuevos: la gran quimera deportiva ya no sirve como anestesia del interés ciudadano por los asuntos públicos. Esa tarde, el rebrote de la agitación organizada en Córdoba, en Rosario y en Tucumán levantó una oleada de alarma en las mayorías.

"La represión fue firme y todo acabó en seguida", telefoneaba el viernes al mediodía el corresponsal rosarino de *Panorama*. "Los vecinos que acompañaron la revuelta el año pasado, esta vez se retrajeron: no comprenden la inquietud de los muchachos." Los estudiantes sí lo saben: moralistas —como toda la juventud actual, a la que se tacha de disoluta— se desesperan porque el país marcha sin ellos sometido cada vez más a un sistema fuerte, con autoridad. Pero la violencia exagera el conformismo de las masas, encoge sus críticas, pliega a los moderados junto al gobierno; la solución es inversa: consiste en meterse en los problemas, resolverlos antes que opere el poder administrador. Con demócratas se forja la democracia.

El ataque, como se ve, provino esta vez de la Nueva Oposición, no de los partidos tradicionales. En Córdoba, los alumnos ocuparon las facultades de Ciencias Económicas e Ingeniería, donde secuestraron al decano, Mario Souberán; también se hicieron fuertes en el hospital de Clínicas. Saldo: 43 heri-

dos y 1.300 presos. En Tucumán intentaron manifestar en la plaza Independencia: rechazados por la guardia, los jóvenes multiplicaron los disturbios en las barriadas de la ciudad. En Rosario, el alumnado se derramó por la zona céntrica: intentaba llegar a la galería Melipal, donde hace un año cayó asesinado Adolfo Bello, motivo externo de la agitación. En Buenos Aires, el viernes a la madrugada, un explosivo incendiaba el supermercado Minimax, en Rivadavia al 4900. Pero las llamas fueron dominadas.

En ese clima, la semana última, los altos mandos de las Fuerzas Armadas se aprestaban a dialogar con el presidente; esas reuniones que se inician ahora fueron buscadas por el propio Onganía. Es que si los militares "no gobiernan ni cogobiernan" —esto es, no deliberan para imponer sus opiniones a la Casa Rosada—, es cierto que hasta el momento constituyen el soporte único del poder, su núcleo político. Mantener la relación de fuerzas favorable al gobierno, y en todo caso aumentarla con nuevos socios dispuestos a compartir la carga, es el objetivo de los militares.

¿Qué quieren, en fin? Lo básico: promover el desarrollo acelerado de la Argentina, antes de que sea muy tarde, y disminuir paralelamente la tensión social para que la Nación cumpla el rol estabilizador que le cabe en el hostigado Cono Sur de América latina. Dicho con otras palabras: ansían ganarle —en términos de prestigio— a la escuadra subversiva, por lo que de los milite-

tades sean excesivas ¿cómo salir del gobierno —se preguntan— de manera fluida, sin alejarse tanto que peligre "el modo occidental y cristiano"?

SEGUN LAS ACTAS. Nadie sabe si la respuesta que ellos mismos se dan habrá de ser explicada in extenso a Onganía: consiste en tramitar las alianzas necesarias con empresarios, obreros, agricultores, ganaderos, maestros, núcleos religiosos y culturales, técnicos; en síntesis: acercarse a los grupos equilibrados, partir con ellos la dirección. Una tesis que no siempre da frutos: la quincena pasada, cierta empresa que gozó largamente del calor oficial traicionaba esa confianza y derruía la fe en el régimen (página 12).

Pero ese anhelado convenio social ¿es una manera de apurar el proceso, desprenderse del equipo actual y evolucionar hacia elecciones, a la usanza tradicional? Más bien se encara un esfuerzo por institucionalizar al gobierno, sentar leyes de juego y fortificarlo para que cumpla íntegramente con las ambiciosas Actas de la Revolución, que, entre otras cosas, intentan organizar la salida hacia nuevas instituciones democráticas.

Las Fuerzas Armadas experimentarían una gran desilusión si al cabo del largo camino el país desembocara en un liberalismo tramposo, apoyado en elusivas proscripciones, incapaz de embarcar a la joven guardia. Para acometer la etapa, los militares ven dos obstáculos: el ministro de Economía, José M. Dagnino Pastore, y su colega de Interior, Francisco Imaz; el uno, por el excesivo tecnicismo de sus actuaciones, harto flacas si se necesita depejar el entusiasmo popular, el otro, por la falta de

tema cerrazón nacionalista de Imaz les parece ineficaz para concitar los particularismos provincianos y los amplios sectores nacionales.

El jueves 21, Dagnino Pastore exponía ante oficiales de las tres armas —en la oficina del Estado Mayor Conjunto— su política económica; cuatro preocupaciones taladraban a los asistentes: 1) El aumento del costo de la vida, 2) El auge de los quebrantos comerciales y de la industria, 3) El avance de la usura, a causa de las restricciones en el crédito bancario, y 4) La desnacionalización de ciertas fuentes de la actividad privada.

El ministro se sacó el lazo como pudo. Dijo que su cartera estimulará, en adelante, la formación de grandes firmas argentinas, que la carestía apenas sobrepasará los toques previstos; en cambio, el índice del producto bruto ha de trascender las esperanzas más optimistas. En cuanto a los ubérrimos frutos del "blanqueo" de capitales, servirán de puntal a una reforma impositiva, lista para desahogar las arcas de los particulares.

LOS SENDEROS. Por cierto que construir una alianza nacional importa, ante todo, fijar una ideología para el Estado: haría factible la definición entre quienes opten por apoyar al gobierno y los que prefieran sumarse a los núcleos opositores tolerados. A título de doctrina, la Casa Rosada esgrime ahora el Plan de Desarrollo: que Onganía ha desechado el liberalismo, la línea desarrollista y el nacionalismo recalcitrantes, lo advierten Arturo Frondizi, Alvaro Alsogaray y Raúl Puigbó, sus críticos de hoy. Con todo, el resumen del CONADE ¿es apto para despertar la polémica nacional?

El reciente lunes 18, mientras los cuatro jefes de cuerpos del Ejército se reunían en Buenos Aires, llamados por el general Alejandro A. Lanusse, brotaron las especies más exóticas; se dijo que los generales traían en sus valijas detonantes ayudamemoria escritos por los coroneles: la alarma por el desgaste —lógico— de todo grupo administrador, pese a que, en buena parte, los oficiales al frente de instituciones civiles son retirados.

Algo es cierto: existen criterios divergentes sobre cómo alcanzar la meta; es obvio que Julio Alsogaray quiso un modelo revolucionario y Adolfo C. López otro, así como Eduardo Labanca o Eduardo Uriburu un tercero. El esquema actual, significativamente más hábil, permite la coincidencia en objetivos básicos sin suprimir el debate entre quienes tomen asiento en el gobierno. Naturalmente, implica compartir las decisiones, y no sólo obedecerlas; de este último signo es la alianza que el Estado propone a la central obrera, que acaso nazca a fin de semana (páginas 14 y 16). Pero al menos, los jerarcas cegetistas intervendrán en el Consejo de Salarios y en el manejo de sus obras sociales.

El 18, Lanusse participó a los coman-

un resumen de las visitas que efectuara a todas las guarniciones al finalizar 1969. A su vez, el alto mando le informó acerca de las actividades previstas para este año. De su parte, Juan C. Demarchi y Oscar Chescotta, transmitieron sus planes para la Empresa Ferrocarriles Argentinos y Fabricaciones Militares, respectivamente. Por fin analizaron el tenor de las preguntas que someterán a Onganía. El martes 19 Lanuse visitó al presidente; fue cuando le tocó presidir el cónclave a Guillermo Sánchez Almeyra, titular del Estado Mayor: en verdad, sólo se trataron esa mañana los ascensos y pases diferidos el último año.

Que el camino, aun para los tanques, los aviones y los barcos, se torna áspero lo muestran expresiones disidentes como las de Juan F. Guevara y Héctor Solanas Pacheco. El ex embajador Guevara pretende volcar el oficialismo al bando "nacional": atiza contra Alejan-

El Ejército, por lo menos, atesora un grupo de oficiales lúcidos: los generales Juan Carlos Sánchez, jefe de Logística del Estado Mayor, Jorge Raúl Cargano —al frente de la Cuarta Brigada de Infantería de Córdoba—, José María Díaz (en la Décima Brigada, en Palermo), Joaquín Aguilar Pinedo, en el Primer Cuerpo de Buenos Aires, Manuel Haroldo Pomar en Campo de Mayo, Raúl Colombo —en el regimiento de Mercedes, en Buenos Aires—, Rafael Videla en el Estado Mayor y otros, que examinan estos problemas con especial agudeza y sensibilidad.

Pero nadie, ni ellos mismos, es capaz de decir cuáles son los límites reales de su apoyo al gobierno. Si la agitación virulenta vuelve a estallar en todo el país es seguro que ellos serán los primeros en reprimirla, como lo desea todo el Ejército; se busca tan sólo que la responsabilidad sea compartida con los



EN ROSARIO, EL 21: "MAYO SEÑALARA EL PICO DE NUESTRAS OFUSCACIONES" (ONGANÍA).

dro Lanusse porque lo supone jefe del ala liberal dentro de la fuerza. El jueves último recurría a la Corte Suprema de Justicia para eludir la sanción que el comandante le impusiera (Nº 159). El sábado 25 de abril Solanas Pacheco debió pronunciar —al conmemorarse el Día de la Caballería—, un discurso en el cual exhortaba a los militares a "asumir sus responsabilidades". Tropezó así mismo con la reprimenda —cordial— de Lanuse (Nº 158).

Porque orientar las Fuerzas Armadas hacia una u otra bandera resulta más difícil de lo que se supone, sobre todo cuando el auge del terrorismo y la agitación cohesionan el espíritu de los regimientos. Poco importa entonces la añeja filiación antiperonista de Lanusse: cuenta, en cambio, la necesidad de elaborar —en el diálogo con el gobierno— un modelo propio, capaz de seguir la tarea y eliminar incertidumbres; o delegar en quien se sienta capaz de ar-

otros grupos de la comunidad organizada. De lo contrario es imposible prever si algún oficial ambicioso, con las tropas en la calle, se decide a voltear también al Poder Ejecutivo, ausente de base. "Ciudadano Primer Cónsul —decía Andrieux a Napoleón—, usted es oficial de ingenieros y sabe que para apoyarse es necesario algo que resista." Onganía, aunque jinete, también lo sabe. Es preciso desecharlo, por eso, todas las alarmas que provienen de las viejas fuerzas políticas: anarquizadas, no supieron ofrecer una oposición sólida, y menos aún el programa de recambio que ahora los militares elaboran por su cuenta. Mientras la relación de fuerzas no cambie en favor de la Nueva Oposición, en la Argentina sólo el Ejército sucederá al Ejército. Organizar a las mayorías inclinadas al orden, para superar ésta y otras coyunturas, es todo lo que quieren —si algo quieren del gobierno— los aviadores, marinos y militares. ♦

Las manos en la jalea

El jueves 21 detonaba un anuncio en Buenos Aires: el Poder Ejecutivo expropió los bienes de la Compañía Azucarera Tucumana (C.A.T.): utilizaba los tres ingenios que dependen de esa empresa (Trinidad, Florida y Santa Rosa) para echar las bases de la Corporación Nacional Azucarera Sociedad Anónima (CONASA), un ente dirigido por ingenieros militares y abogado a conducir los ingenios con problemas económicos. A las tres fábricas de la C.A.T. se agregarían el Arno (Santa Fe) y Las Palmas (Chaco), dos firmas cuyas acciones compró el Estado; también Bella Vista, que está en liquidación y depende ahora del CIFEN (organismo estatal que regula la comercialización del azúcar) y, eventualmente, otras dos molendinas tucumanas.

La creación de la CONASA, el jueves, es la segunda medida de neto corte estatista adoptada por el gobierno nacional frente al comercio tucumano; la anterior: intervenir durante un mes la Compañía Textil Escalada para solucionar un pleito entre sus propietarios —el clan Lamuraglia— y el personal. El detonante de este último arrebato fue una conclusión de la Dirección Nacional del Azúcar: en los depósitos de la C.A.T. en Puerto Nuevo (Buenos Aires) faltaban casi 390.000 bolsas de azúcar. El dulce bien estaba prendado en el Banco de la Provincia de Tucumán y la Caja Popular de Ahorros.

LA C.A.T. Se trata de una empresa con tres cuartos de siglo de existencia que, hasta mediados de la década del 50, fue uno de los líderes de la industria azucarera tucumana. En 1960, cuando ya no le quedaban tierras, fue adquirida por un grupo financiero encabezado por Jacob Goransky, hijo de un fuerte industrial bodeguero, y Emile Nadra. Este último ya había intervenido en actividades cercanas al azúcar y estuvo vinculado comercialmente a tres ingenios de la provincia: Santa Ana —oficial—, Marapa y Nuñorco, semioficiales. Una investigación especial sobre maniobras en la venta de azúcares de esas fábricas no dejó muy bien parada la actuación de Nadra.

La C.A.T. se integraba con cuatro ingenios del viejo grupo —La Florida, Trinidad, Nueva Baviera y Lastenia— a los que se agregó otro (Santa Rosa), también propiedad de Goransky y Nadra. El holding controla, con firmas separadas, dos importantes cultivos de caña: las fincas Tau y San Carlos. La política azucarera dictada por el ministro Jorge Néstor Salimei en agosto de 1966, básicamente dirigida al cierre de ingenios, frenó los trapiches de las cinco fábricas de la C.A.T. Una prolon-



CUETO RUA: EL JUEVES 21, CON LA PRENSA: "NADA QUE VER..."

gada negociación posterior le permitió reabrir, recién para la molienda de 1968, tres plantas; había obtenido un convenio con el gobierno nacional, el que aceptó la consolidación de las deudas de la firma: 6.000 millones de pesos viejos. Otras azucareras también lograron convenios parecidos, pero el de la C.A.T. fue el más ventajoso: cinco años de plazo para cancelarlo, en lugar de tres, y pago por separado; primero se rescatará el capital y luego los intereses. En ese momento el liberal Julio César Cueto Rúa fue nombrado presidente del directorio: para muchos tucumanos él fue el artífice del brillante arreglo financiero. El jueves de la semana pasada, en sus oficinas, Julio César Cueto Rúa convocaba a una conferencia de prensa: en ella señaló que se había desvinculado de la C.A.T. casi un mes atrás y enjuició la política azucarera oficial, centrando sus críticas en las tendencias estatistas. Al día siguiente un oficial de la sección Defraudaciones y Estafas interrogaba a Cueto Rúa en la Policía. El quince de abril, el Banco de la Provincia de Tucumán comprobó la falta de azúcares declaradas e inició una ejecución prendaria: fue paralizada porque la C.A.T. garantizó los créditos recibidos con documentos de terceros. Los pagarés, que inicialmente fueron rechazados por el banco, luego resultaron aceptados, al cambiar los firmantes. Así se originó otra denuncia: el abogado Exequiel Avila Gallo, una especie de Catón local, acusó a la C.A.T. de tener personeros en el directorio del Banco.

CARTON PINTADO. Durante la gira del ministro Francisco Imaz por Tucumán, el director nacional del Azúcar, Raúl Arechaga, señaló públicamente en Villa Quinteros la difícil situación económica de la C.A.T. Pero si las palabras de Arechaga pudieron haber desgastado la imagen de la empresa, la compulsión realizada en los galpones de Puerto Nuevo terminó por devastarla: no había sino bolsas de azúcar a la venta, lo que tendía a ocultar el vacío. En los últimos

días los representantes de la empresa (Cueto Rúa renunció a la presidencia, Nadra y Goransky están de viaje) intentaron retomar la iniciativa que quizás hayan perdido definitivamente:

- Publicaron una solicitada acusando a Arechaga y al secretario de Industria Raúl Peyceré de perseguir metódicamente a la C.A.T.

- Presentaron al gobierno provincial una propuesta, ofreciendo como garantía la finca Tau, el azúcar que todavía tiene la firma, los cupos de producción con que cuenta y acciones. Fue rechazada porque tanto el Banco de la Provincia como la Caja Popular de Ahorros consideraron que el acuerdo serviría a la empresa para evadir responsabilidades penales y que los bienes ofrecidos en caución estaban sobrevaluados.

- Buscaron, en un raptó "participacionista", ceder gratuitamente a los obreros que trabajan en sus ingenios y los cañeros que los proveen el 40 por ciento del paquete accionario del holding.

En las esferas oficiales, entretanto, se decidía la continuación de las ejecuciones prendarias: el banco reclamaba una cifra del orden de los 700 millones de pesos, la Caja una suma similar y el gobierno provincial alrededor de 150 millones. En círculos financieros porteños se rumoreaba, también, que el Banco Mercantil había hecho a la C.A.T. un préstamo por casi cinco millones de dólares (1.750 millones de pesos viejos), y que estaría tratando de proponer —para recuperarlos— alguna vía de salida diferente de la estatización de la empresa.

El azúcar que falta (alrededor de 1.400 millones de pesos viejos) seguramente habría de ser repuesta por la C.A.T. en la molienda que se iniciará dentro de dos semanas. Empleando, por supuesto, caña sin cupo. La maniobra fue descubierta con pocos días de diferencia, pero no por obra de la casualidad: la Dirección Nacional del Azúcar inició la investigación al ver que la demanda de azúcar estaba aumentando y que

IGLESIA

De acuerdo, mi general

La flamante jerarquía de la Iglesia Católica —la Conferencia Episcopal Argentina, representada por los arzobispos de Paraná, Córdoba y La Plata, Adolfo Tórtolo, Raúl Primatesta y Antonio Plaza—, se estrenó ante Juan Carlos Onganía el martes 19. Fue un diálogo cordial: el presidente se mostró contento y los purpurados contaron al término de la cita cuáles fueron los temas principales de la reunión: saludar al jefe del Estado en nombre de los obispos, y platicar sobre temas nacionales "con un sentido —se atajó Tórtolo—, más especulativo que concreto y práctico".

Como los prelados se mostraban reacios a extenderse sobre lo que especularon con el general Onganía, se les preguntó cómo apreciaba la Iglesia la situación actual de la Argentina. Consteñido por la ortodoxia, Tórtolo replicó: "Evidentemente, este país no es un feudo separado del mundo, de manera que tenemos que verlo un poco en el contexto terrenal, porque todo el orbe está convulsionado". En esencia, el pensamiento de Francisco Imaz: si la Iglesia gira hacia el gobierno de porque teme verse envuelta en la maraña terrorista; si tiene críticas que efectuar a la Casa Rosada, como otros sectores moderados, las silencias para no echar leña al fuego (Nº 159).

Antonio Plaza, el politizado jerarca de La Plata, bosquejó otra visión, más optimista que la de Tórtolo: "Como estamos en un proceso de cambio cons-

tante —dijo—, habría que pensar en Dios, que nos viene ayudando, lo seguirá haciendo hasta que salgamos a flote de los problemitas que se presentan y todo marche en paz".

Según Raúl Primatesta, de Córdoba, la pregunta encerraba riesgos; con todo, entendió que "el ambiente general va suavizándose en base a la prudencia general y a la responsabilidad de todo el pueblo, no sólo de sus dirigentes sino además de las familias que no quieren que se produzcan situaciones difíciles para la provincia y para la Patria".

EN PAZ. Por encima del protocolo y más allá del tono conservador de la nueva jerarquía eclesial, el encuentro del presidente con los arzobispos revela que los vínculos entre el gobierno y la Iglesia han mejorado: el alboroto atemoriza a los obispos, que no se sumarán a ningún grupo enemigo de la salida ordenada. Ya casi nadie recuerda aquel clamor del cardenal Antonio Caggiano por el retorno al sistema democrático y a la plena vigencia de los partidos políticos. No sólo eso: hace una semana, Guillermo Bolatti, el arzobispo de Rosario, ordenaba cesar la licencia sacerdotal a veinte clérigos, entre ellos Armando Amiratti. El fue nada menos que el cura rebelde de Cañada de Gómez, un brote tardío de los ardores disidentes.

Si los laicos que defienden al presbítero Amiratti arremeten nuevamente contra la jerarquía, si los obispos le temen o no a los curas del Tercer Mundo, es harina de otro costal: lo cierto es que el Episcopado y Juan Carlos Onganía parecen coincidir por ahora en el diagnóstico de los problemas argentinos. Lo que no es poco decir. ♦

DIPLOMACIA

Debates sobre aguas y plata

Desde hace diez días, un comité de expertos de cinco países (Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina) discute, en Brasilia, sobre los recursos hídricos de la Cuenca del Plata. La comisión alberga un programa intergubernamental: nació en 1967 en la Reunión de Cancilleres Americanos de Buenos Aires. Sus vaivenes se deben, básicamente, al enfoque con que los países miembros la encararon: mientras que para Argentina y Brasil, los más desarrollados, el fin es la complementación física de los participantes, para los otros tres el objetivo anhelado es la integración económica.

Frente a otras cuestiones la pugna es diferente: Argentina y Uruguay, ubicadas junto a los cursos inferiores de los ríos, bregan por un estatuto que regule el uso de las aguas. Brasil, en cuyo territorio nacen los más importantes cursos, no tiene apuro respecto a ese instrumento legal. Bolivia y Paraguay mantienen, entre ambos extremos, pendular equidistancia.

En agosto próximo, en Asunción, los cinco cancilleres realizarán el cuarto conclave anual. En ellos deciden qué tareas se cumplirán y un organismo permanente con sede en Buenos Aires, el Comité Intergubernamental de Coordinación (CIC), las impulsa. Para cada problema específico recaba, en general, la asistencia de una junta de técnicos de algún organismo internacional.

Los negociadores argentinos (nueve en total) podrán abordar en Brasilia tres temas clave vinculados al agua: régimen, volumen y contaminación. Brasil se opuso a que el estatuto figurara en la agenda, pero admitió, en cambio, debatir los aspectos centrales. Las tratativas concluirán este jueves y han de elevarse, en forma de recomendaciones, al CIC. Este, integrado por un representante argentino y los embajadores de los otros cuatro países, elaborará políticamente esos consejos para someterlos a la aprobación de los cancilleres, en agosto.

Si bien el problema de las aguas difícilmente tenga pronta solución, otra cuestión espinosa quizás sea resuelta definitivamente en Asunción: el establecimiento de un club financiero de la Cuenca, una especie de BID en miniatura. Los técnicos que analizan el problema, en Buenos Aires, tratan de conciliar dos posturas: Argentina y Brasil sostienen que el peso en las decisiones debe ser proporcional al capital aportado; los tres "chicos", en cambio, exigen paridad en las votaciones. Se llegará casi seguramente a un acuerdo intermedio: otro pimpollo florecerá en el tupido jardín de la burocracia financiera internacional. ♦



PLAZA (IZQ.) Y TÓRTOLO CON SU ANfitrión, EL GOBIERNO



LOS COMICIOS FERROVIARIOS: 62 REPRESENTANTES QUE DECIDIRAN EL CONGRESO.

GREMIOS

El que no, una prenda tendrá

"Buena suerte. De ahora en adelante todo depende de la representatividad que asuman los sectores participantes". La frase, llena de esperanzados pronósticos, acompañaba el apretón de manos que el lunes 18 concedió Juan Carlos Onganía a una docena de sindicalistas asistentes a la fundación del Consejo Nacional Asesor de Precios y Salarios. La suntuosa sala de reuniones del Ministerio de Economía resultó estrecha para la ceremonia; el presidente asistió con todos los miembros del gabinete.

No era para menos: tras un año de áridas negociaciones, y cinco meses luego de lo previsto, se corporizaba uno de los organismos de participación que más entusiasmo al gobierno. Menos parco que de costumbre, José María Dagnino Pastore enfatizó: "Con este acto el gobierno de la Revolución Argentina inicia una nueva etapa".

La euforia desmentía, quizás, la medida del ministro. Porque el augurio presidencial —así lo entendieron sus destinatarios— se refería a otro acto. Tendrá lugar en ambiente más sencillo: la sede de la Federación de Sociedades Gallegas, en el corazón de San Telmo, escenario dilecto de los boliches de moda. Allí esperan congregarse, este fin de semana, los delegados al congreso normalizador de la Confederación General del Trabajo (CGT). Aunque no pocos dudaban días atrás, es probable que el viernes 29 se agolpen en los portones del local, en Chacabuco al 800, los setecientos diputados de un centenar y medio de gremios.

La estimación implica a la mayoría del parlamento sindical, pero representa menos de la mitad de los 4.500.000 trabajadores argentinos, total computado por las estadísticas oficiales. El gobierno está apurando el calendario: el lunes 1º, sin falta, los nuevos jeques sindicales tendrían que volar a Ginebra, para testimoniar en la 52 conferencia mundial de la OIT las bondades sociales del país.

Rubens San Sebastián, titular de Trabajo, tenía el viernes último en su escritorio otra contribución al sínodo, para que nada se atravesara en el camino: un bando de la Casa Rosada que modificará el decreto 969, como lo pidieron Los Veintitrés organizadores, para dejar en pie el verticalismo cegetista. Antes, también, habrá agotado el calendario electoral en los gremios intervenidos. El miércoles 20 una coalición de peronistas, desarrollistas y reformistas encabezada por Juan Esquerra, jefe de la regional platense, con el apoyo gubernista desalojaba al veterano José María Polo Pomares del comando de la Asociación Bancaria. Ese mismo día, la Unión Ferroviaria, uno de los gigantes del obrerismo nacional, iniciaba el tránsito por las urnas, con el tiempo justo para enviar su decisivo aporte —62 congresales— al pináculo de la calle Chacabuco. Allegados a San Sebastián oraban por el triunfo del peronismo, acudido por Lorenzo Pepe y Atanasio Carrizo, escindido en dos listas. Los otros núcleos aspirantes —participacionistas, radicales y comunistas— creían, sin embargo, que podrían apropiarse de algunos de los 410 cargos directivos en disputa.

El resultado, desconocido todavía en el momento de cerrar esta nota, importa por su trascendencia orgánica en el congreso, pero mucho más aún por la dimensión política que ordenan en

to sindical obligó al gobierno a ahogar popes tradicionales del gremialismo, para catapultar los segmentos oficialistas de cada nucleamiento. Se convirtió así en un test, cuyo último capítulo comienza el 29: se trata de saber, en definitiva, si la Revolución Argentina será capaz de encauzar el peronismo hacia nuevas vertientes de la vida política, al punto de que ya no resulte inevitable su proscripción electoral. En este plano es donde realmente se califica el próximo congreso de la CGT.

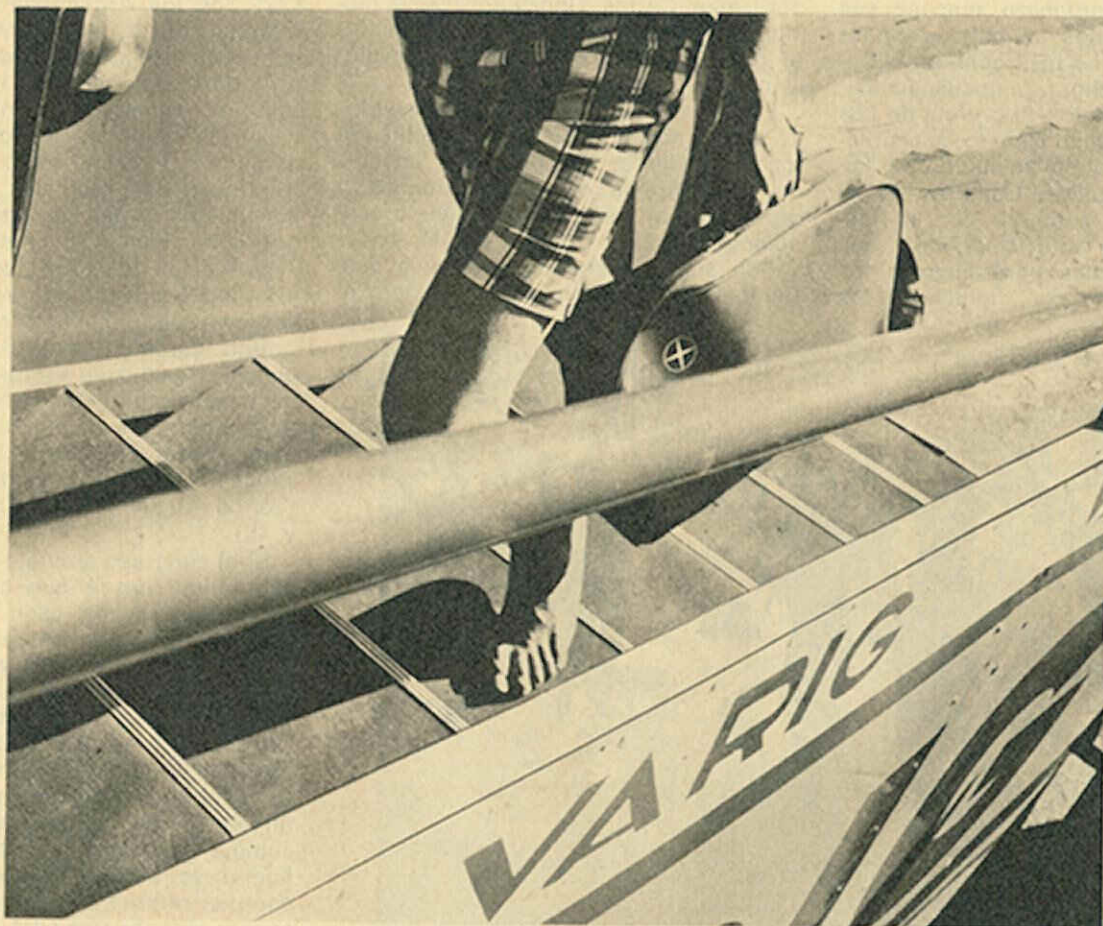
OPCIONES. "No. Tenemos que definir ahora para qué queremos la CGT", tronaba, el viernes 15, Adolfo Cavalli, convertido en opositor. Tanta furia pretendía convencer al plenario de las "62 Organizaciones" para que no hiciera caso de las proposiciones de Lorenzo Miguel. El flamante jefe de los metalúrgicos sostenía, por su lado, que el agrupamiento dejara todas las definiciones para después del congreso cegetista. El petrolero ganó la polémica por la mínima diferencia: 21 a 20, arrojó el escrutinio final. Empero, los más recalcitrantes saben que, en el congreso, tendrán que actuar juntos para controlar un tercio abundante de las delegaciones. Incluso, si se les reclama un nombre de candidato a ejercer la secretaría general de la CGT, no tienen para ofrecer nada más que el de Miguel; de lo contrario, tendrían que aceptar al paplero Fernando Donaires o a Maximiliano Castillo, del vidrio, ambos expulsados del núcleo.

La votación alegró a la Nueva Corriente de Opinión: sus posibilidades dependen de que puedan mantener escindida a la ortodoxia peronista. Al menos, espera con ello calificar la gravitación de la treintena de gremios que controla. Comprende, sin embargo, que sus candidatos a la cúspide —José Alonso (vestido), Rogelio Coria (construcción) y Angel Peralta (vitivinícolas)— no tendrán chance: están demasiado gastados en la adhesión oficialista como para ser bien vistos, incluso por el propio gobierno.

La política de capillas es siempre ingrata. En el céntrico despacho del vestido, Alonso parece comprenderlo. "La CGT no debe ser —confió a *Panorama*— un instrumento del Estado, ni una gestoría de leyes, ni un mostrador de peticiones, sino un auténtico factor de poder". Un poco tarde, quizás, para seducir electores.

El tercer soporte de la mesa, la veintena de gremios No Alineados, carece de vuelo propio para definir la cuestión. Gestado como relevo del núcleo Independiente, fue absorbido por el vanderismo como elemento de equilibrio en las ajetreadas controversias internas del sindicalismo peronista. Tal vez por eso, su "hombre fuerte", el cartero Antonio Baldassini, ya está resignado: reclama sólo algunos sillones del nuevo comando. Ni siquiera el cerebro gris de...

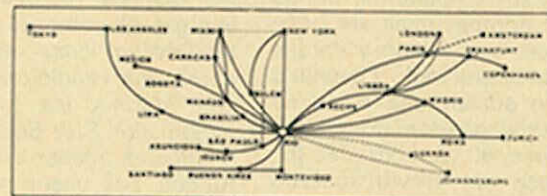
Ver Rio y después vivir. Y desde un principio conviene verla por Varig.



Hay diferencia.

Sobrevolando la bahía, Ud. sentirá que algo se le afloja dentro: habrá empezado a saber cómo es la vida en Río. Empiece antes con un vuelo que ya es parte de Río, que lo anticipa. Un vuelo de Varig. Continúelo con 7 días fabulosos en Río. Recepciones, traslados, hoteles, excursiones, pasajes en jet clase económica, Varig ha incluido todo en el precio para 2 personas: \$ 412,16 de anticipo y 12 cuotas ideales de \$ 172. Con Varig no hay saudade.

Lleve SATELCHEQUES, cheques del Viajero del Banco do Brasil. Cangallo 580. Capital Federal.



Consulte a su Agente de Viajes IATA o a VARIG. En Capital Federal, Edificio VARIG, Diagonal Norte 950, 35-5431. En Córdoba, 25 de Mayo 192. En Rosario, Córdoba 1060, 5º piso. En Mar del Plata, Galería Eves, Local 63.



VARIG

Lineas Aéreas Brasileñas

Usted puede viajar en avión o en VARIG.

aspirar a más: carece de suficiente predicamento peronista.

A los grupos radicalizados del interior —protagonistas de las eclosiones opositoras más importantes— les será difícil torcer el rumbo del congreso. Dispersos en las delegaciones provinciales, apenas si media docena de sindicatos se enrojarán decididos en las banderas que agita el MUCS: "Por una CGT clasista". Los peronistas, además, perdieron diez días atrás el único caudillo potable, aun para los círculos áulicos del poder. Elpidio Torres, uno de los padres del cordobazo, empapó sus alas en los bidones de nafta y tinner que rodeaban a los insurgentes de Ika-Renault; yace ahora, autosuspendido, desconfiado por todos. El profeta de Los Polvorines, Raimundo Ongaro, por su lado, no alumbrará su flama en la Federación de Sociedades Gallegas. "Quiénes renuncian a combatir por la liberación —protestó ante *Panorama*— son asimismo ineficaces para mejorar los salarios y acceder con dignidad a los

fue sorprendido en la tarea de retirar de su despacho el retrato de Juan Manuel de Rosas, que hasta ese día compartía honores en la pared con el de Juan Perón. "Pronto un militar moderno ocupará el sitio vacío", acertó a explicar. A la misma hora, Augusto Vandor paseaba atuendo sport y séquito gremial entre bustos de próceres y mármoles, en el Salón Blanco de la Casa Rosada. El Lobo estaba allí, con gesto satisfecho: sin la abdicación iconoclasta de su émulo, también se identificaba con el poder amanecido ese día. Juan Carlos Onganía parecía memorar, en el estado mayor peronista, el genio de otro líder de otra revolución: la de 1943.

La "expectativa esperanzada" sacrificó a Eustaquio Tolosa, el cabecilla de los estibadores, cuando quiso oponerse al programa oficial. Destronado y proscrito, el *Taco Tolosa* no pudo consolarse con las excusas de *El Lobo*: "Mala suerte, hermano. Saliste a des-tiempo". Cayeron algunos más, pero el

rón?", la respuesta, según se dice, irrumpió tajante: "La influencia de ese señor subsistirá si fracasa mi gobierno".

Vandor perdió, entonces, el control de la situación. Diez días después de aquella cita clandestina, en un cinematógrafo de la calle Moreno estallaba el polvorín: la humareda dejó en pie a Raimundo Ongaro, con el dedo índice acusando a la conciliación. Los acontecimientos se desbocaron. El cordobazo en mayo del 69, el asesinato de Vandor en junio y la clandestinidad de la CGT "de los Argentinos" junto con la intervención de los gremios opositores marcó el pico más alto de aquella etapa. Como si el esfuerzo lo hubiera agotado, el ongarismo comenzó a declinar, víctima de su juego pendular, indefinido e indeciso entre las aperturas frentistas, con radicales del pueblo y comunistas y las arengas inflamadas que conmovían a jóvenes marxistas.

La lección fue dura para el gobierno y los sindicalistas, que volvieron a converger. San Sebastián reinició allí el prolijo bordado de la telaraña de la unidad, a punto de cerrarse este fin de mes. El vandorismo, sin su papa, no tuvo vigor para oponerse —ni siquiera para ofrecer un apoyo crítico—, en un proceso que ahora quiere revisar el teórico Miguel Gazzera (ver págs. 44 y 45).

Si el congreso previsto concluye, será el séptimo desde que cayó Perón. En estos tres lustros, cada presidente ensayó su propia estrategia para ganarse la estructura gremial que edificó el régimen peronista. Esta es la segunda vez que lo intenta el gobierno Onganía. En ciertos círculos oficiales, la perspectiva entusiasma: "Si resulta, Onganía tendrá un socio para arremeter con objetivos que todavía no pudo cumplir", arguyen, mientras la opinión liberal se escandaliza por lo que supone un retorno al pasado. "El gobierno espera obtener una CGT única y fuerte, de dudoso origen y cuestionable representatividad", editorializaba, agresiva, *La Prensa* en su edición del 9 de mayo. No faltan, incluso, los que suponen en el gobierno una intención de mero reordenamiento jerárquico, acaso inspirado en aquella fórmula que proponía Pío XI en *Quadragesimo Anno*: "Conviene que la autoridad pública suprema deje a las asociaciones inferiores tratar por sí mismas los cuidados y negocios de menor importancia".

De todos modos, sucede que la realidad casi siempre es más testaruda que las teorías: el Estado busca una CGT adicta para no medirse con otra independiente. Quizás ha llegado el momento de preguntarse si contar con una CGT dócil vale el riesgo de empujar a crecientes núcleos de obreros desencantados hacia la violencia terrorista y debilitar lo que se pretende erigir. La escasa participación de afiliados en las elecciones y en las asambleas es una señal de peligro: ¿o advierte el gobierno?

vandorismo, impasible, ofrendaba en octubre de 1966 una CGT única a la tarea de la Revolución Argentina. La misma que en febrero de 1967 fue a la huelga: el gobierno no aceptó la mano tendida del boss cegetista si no había antes una rendición incondicional. Fueron inútiles las intermediaciones del negociador San Sebastián: los jerarcas sindicales quedaron atrapados entre dos fuegos. Las bases obreras se removían inquietas, agobiadas por el esfuerzo de un implacable plan económico de estabilización. La Casa Rosada, después de la ceremonia inaugural, había cerrado sus puertas a la CGT. Recién el 13 de marzo de 1968, en la residencia de Olivos, el Jefe del Estado accedió al diálogo con una avanzada de reconciliación, un quinteto de gremialistas citados por San Sebastián. Cuando el petrolero Cavalli fue nombrado jefe de la CGT, oficial de la política concluyó a P.



LOS REBELDES (EN 1969): LA CGT ENTRE EL GOBIERNO Y EL RENCOR DE LAS BASES.

bienes de la sociedad civilizada". Con el membrete de la CGT de los Argentinos, ha convocado su propio cóncave, el *Congreso de los Compañeros*, donde procurará reunir agrupaciones de base que se pronuncien "con afecto y unidad de acción por la liberación". Obsesionado por la revolución social, una tarea de clan, Ongaro pierde aliados gremiales. Cualquiera fuese el ganador del 29, no habrá congreso sin previo acuerdo de partes sobre el reparto del mango de la sartén. "La fumata durará hasta el momento de comenzar las sesiones —se consolaba un alto funcionario de Trabajo—, pero al fin habrá humo blanco". Una alusión a las prácticas eclesásticas para la elección del Papa. En todo caso, estos leños crepitan desde hace cuatro años.

¿SOCIOS? Acaso todo se inició aquella mañana del 29 de junio de 1966, cuando uno de los jerarcas peronistas

ELECTRIFICACION DEL FERROCARRIL GENERAL ROCA



Marubeni Iida S.R.L.

Informa:

MARUBENI IIDA Co. Ltd. (Japan), TOKYO SHIBAURA ELECTRIC Co. Ltd., HITACHI Ltd., MITSUBISHI ELECTRIC Corp. y las otras veinte empresas japonesas fabricantes, que constituyen el denominado Grupo Japonés, se sienten obligadas a dirigirse a las autoridades y a la opinión pública, respondiendo a una campaña que afecta su prestigio y cuyas intenciones no desean entrar a juzgar.

En primer término, celebran que un diputado del Partido Socialista de Japón haya formulado, luego de la interpelación, un pedido de informes escrito sobre el tema. Ello dará oportunidad al Gobierno para dejar en claro la honradez de procedimientos que caracteriza y ha caracterizado siempre la actividad de las empresas japonesas y de manera especial la del grupo que formula la propuesta para contribuir a la modernización de los Ferrocarriles Argentinos.

Quieren igualmente recordar que:

- 1) Las negociaciones sobre la propuesta del grupo japonés a FERROCARRILES ARGENTINOS para la electrificación del FERROCARRIL GENERAL ROCA, la provisión de otros materiales y la participación de la industria nacional, se llevan a cabo con las autoridades de la Empresa Argentina.
- 2) El Grupo está integrado por las más importantes industrias especializadas en material ferroviario del Japón, asesorado por la Comisión Especial creada a este efecto en el seno del Japanese National Railways (Ferrocarril Nacional del Japón). Esta circunstancia es la que permite que la propuesta reúna condiciones técnicas, de precio y financiación, realmente excepcionales.
- 3) Se afirma e insinúa que la propuesta del Grupo Japonés podría ser mejorada por otras firmas o una combinación distinta de las empresas japonesas. Ello no sólo es inexacto, sino que resulta imposible de hecho. No hay empresas fuera del Grupo con capacidad para llevar a cabo la operación. Los esfuerzos realizados por algunas firmas locales para tratar y negociar aisladamente con empresas del Grupo han fracasado, precisamente, por la circunstancia anotada. NINGUN FABRICANTE JAPONES DE MATERIAL RODANTE SE HA DESLIGADO DEL GRUPO MENCIONADO. TODOS ELLOS FORMAN UN BLOQUE AL EFECTO DE ESTA OPERACION.
- 4) La campaña a la que nos referimos cita una interpelación efectuada ante la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados del Japón, por el diputado Narazaki, del Partido Socialista, el día 30 de marzo, resumida por escrito hace pocos días y que próximamente será contestada, de igual forma, por el Gobierno del Japón.
- 5) Se ha traído a colación un dictamen de la Comisión Nacional Investigadora del año 1962, sobre la adquisición de coches eléctricos japoneses por parte de E.F.E.A.
 - Lo cierto es que esas unidades fueron adquiridas por la Empresa Nacional en 1960/61 al mismo precio que las com-

pradas en 1954 al Japón, como resultado de una licitación internacional. Esta sola circunstancia debiera excluir cualquier sospecha o debate acerca de los precios.

- El dictamen aludido impugna la tasa de interés pactada sosteniendo que existía otra oferta, con una tasa menor, de la misma procedencia. Lo cierto es que el interés permitido oficialmente por el Banco de Exportación e Importación del Japón, en esa fecha, era superior al de la pretendida oferta competitiva, lo que prueba que dicha oferta no tenía las aprobaciones ministeriales requeridas en aquel momento en el Japón.
- Se habla igualmente de evasión de sellados. Tal circunstancia no pudo existir de hecho, ya que el contrato respectivo fue firmado en Tokyo por el Señor Embajador Argentino, con los proveedores y en presencia de altas autoridades japonesas. En consecuencia, mal podría existir la obligación de pagar sellados.
- Se esgrime como muestra de improvisación e incompetencia, que los andenes de las estaciones del servicio suburbano debieron ser elevados. La verdad es que E.F.E.A. optó por los coches sin escalera, eligiendo así el sistema de poner andenes y puertas a un mismo nivel, con el objeto de facilitar y acelerar el ascenso y descenso, y dar mayor seguridad a los pasajeros. Este criterio es el adoptado mundialmente en los transportes urbanos y suburbanos modernos.
- Por otra parte la Comisión Investigadora nunca llamó a declarar a ningún representante de las firmas japonesas, ni de la Embajada del Japón, ni miembro alguno de E.F.E.A. No lo hizo, ni antes ni después de formular el dictamen.

- 6) Durante las actuales negociaciones, que fueron naturalmente prologandas, las autoridades de FERROCARRILES ARGENTINOS solicitaron y recibieron múltiples informes, y las empresas japonesas aceptaron requerimientos formulados por las autoridades argentinas. Todo ello está transcurriendo en un clima de franqueza y cordialidad, sin subterfugios de ninguna especie. Todas las firmas intervinientes, ya sea de la Argentina o del Japón, desean aprovechar esta comunicación con el público, para agradecer a FERROCARRILES ARGENTINOS la forma en que se desenvuelve todo este trámite.

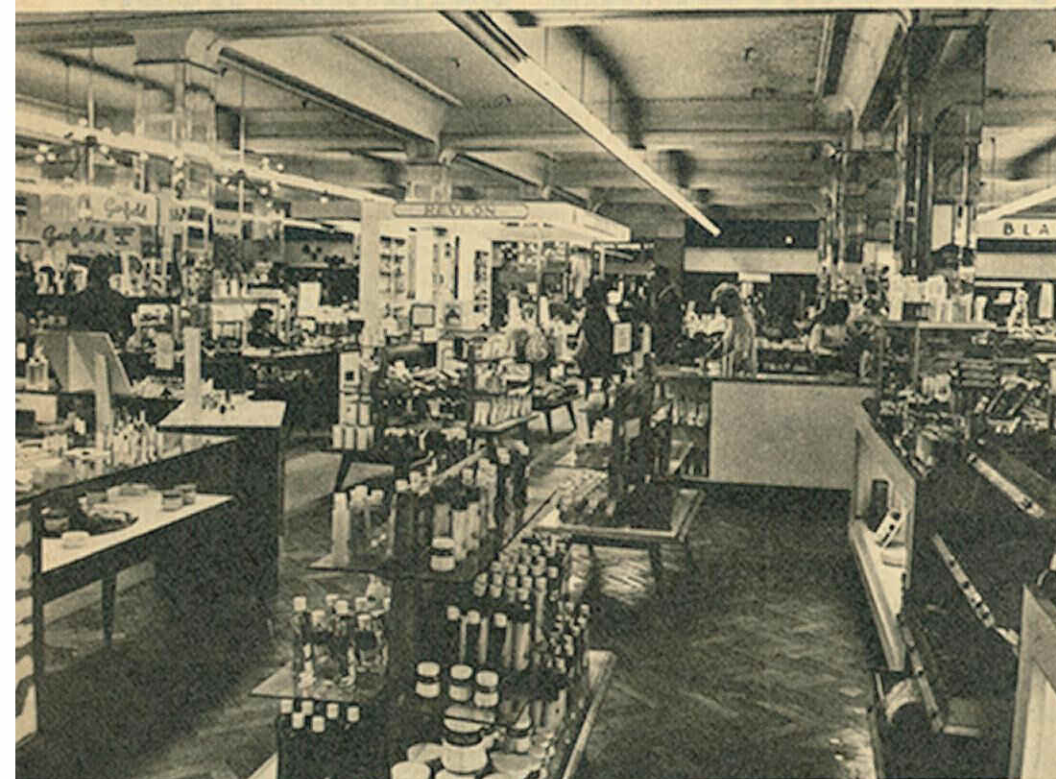
Al formular esta declaración, quieren dejar constancia que entienden que cualquier aclaración referente a las negociaciones corresponde a FERROCARRILES ARGENTINOS. Obvias razones de cortesía obligan a las empresas intervinientes a no interferir en ello.

El único sentido de esta publicación es someter al juicio de la opinión pública, las aclaraciones que correspondan ante la campaña desatada en torno a las firmas involucradas. Todas ellas esperan con tranquilidad la contestación del gobierno japonés al pedido de informes formulado por escrito, y la decisión de las autoridades argentinas competentes con respecto a su ofrecimiento, seguras de que el mismo favorece los intereses de la República Argentina y del Japón.



Marubeni Iida S.R.L.

Economía y Negocios



EL SALON DE HARROD'S EN BUENOS AIRES: LA FERIA DE LA ALEGRIA

NUEVOS VIENTOS SOBRE DOS GRANDES TIENDAS

Dentro de poco es muy probable que el tradicional almacén Harrod's deje ya de pertenecer —como Gath y Chaves— a sus actuales propietarios británicos. Esta semana expira el plazo que William Brandt Sons and Company, representantes en Londres de la Financiera y Mandataria Anglo del Río de la Plata (la firma compradora), ofreció a los accionistas ingleses de la tienda. El intervalo se torna indispensable para obtener el consentimiento de la tesorería real. Sin ese permiso la transacción y el cambio del domicilio legal de Londres a Buenos Aires no serían posibles.

En verdad, la de Brandt no fue la primera oferta que recibieron los directores londinenses de las tiendas. El 29 de enero, al celebrarse la asamblea anual de Harrod's-Buenos Aires, el Banco Comercial Suizo Israelita propuso hacerse cargo de la representación mayoritaria. El ofrecimiento provocó estupor, ya que ese grupo aceptaba cotizar las acciones a su valor nominal, un precio tan alto que la Bolsa de Londres se negó a pagarlo durante muchos años. Tras las gestiones burocráticas de rigor y cuando todo hacía suponer que la nueva asamblea —reunida a esos efectos el 14 de abril— aceptaría la operación, surgió la contraoferta de Brandt, que superaba largamente las

condiciones del Suizo Israelí, que no pudo igualar la propuesta de la Anglo, con lo cual esta firma argentina encontró el camino allanado. Ahora, cuando la Corona dé su visto bueno, las magníficas tiendas Harrod's y Gath y Chaves pasarán a ser nacionales. Su administración y control estará a cargo de American and Argentine Stores, un nuevo rubro creado con ese objetivo. A su cargo quedarán las casas centrales de Harrod's y Gath y Chaves, la sucursal marplatense de Harrod's y las doce secciones que Gath y Chaves mantiene en importantes ciudades del interior.

HISTORIA. Fue en 1883, tres años después que los *chinos de Roca* forzaran la federalización de Buenos Aires, cuando Lorenzo Chaves y Alfredo Gath se separaron de la tienda Burgos y abrieron su propia sastrería en la calle San Martín, entre las de Cangallo y Piedad. En esa época en que el comercio porteño encontraba propicias oportunidades de desarrollo, *The London Hosiery Store* (tal el primitivo nombre) progresó en base a dos virtudes: calidad uniforme y precios estables. El sistema impuesto por los dos jóvenes socios triunfó rápidamente. Dos años después los anunció de la recién inaugurada Maison de la Moda (Casa de la Moda).

debían ofrecer "confianza y precio fijo" para poder competir. Antes del Centenario, en pleno auge de las exportaciones trigueras y de los aluviones inmigratorios, Gath y Chaves se transforma en sociedad anónima administrada por Pablo Della Valle. El fue quien la convirtió en el gran almacén de aquella época (con tres locales sobre Florida, en las esquinas de Sarmiento, Bartolomé Mitre y Rivadavia), quien impulsó la creación de la cadena de sucursales en el interior. Si "Ir de tiendas" era el pasatiempo preferido de las matronas de aquella sazón, que no conocían aún el biógrafo ni la radio, Gath y Chaves era la recalcada preferida, el lugar de encuentro, la posibilidad de una pichincha.

Pero pocos meses antes del estallido de la Primera Guerra Mundial llegó a Buenos Aires el propietario de Harrod's de Londres, sir Woodman Burbidge. Ya entonces era aquél uno de los comercios más importantes del globo, con sesenta y cinco años de antigüedad y sucursales en París y Berlín. Burbidge se asombró del espectáculo que ofrecía esta ciudad pujante y europeizada. Inmediatamente se dedicó a la tarea de crear una sucursal porteña de Harrod's. El 31 de marzo de 1914, al fin, la tienda abrió sus puertas en Florida 877 "al Buenos Aires elegante". Allí estuvo toda la sociedad porteña, rodeada de curiosos que pugnaban por saludar a Julio A. Roca o escuchar las ocurrencias del siempre eximio Alfonso de Laferrière. El producto de las ventas de la jornada fue donado a las Damas de Beneficencia de la ciudad. Los diarios, sin embargo, ignoraron el suceso. Prefirieron comentar los lentos escrutinios de las elecciones de diputados o la visita del presidente Victorino de la Plaza al príncipe Enrique de Prusia y su esposa, la gran duquesa Irene, a bordo del Cap Trafalgar.

El imponente anuncio de la nueva firma ("Nuestra primera palabra") competía en *La Prensa* con el aviso a una página de Gath y Chaves. Esa puja duraría seis años. Al cabo, en febrero de 1920, sir Woodman la decidió en su favor: adquirió Gath y Chaves con todas sus sucursales. Desde entonces ambas marcas fueron de una sola compañía, aunque mantuvieron administraciones autónomas.

La década posterior a la fusión —la de la posguerra— fue la del gran crecimiento. Un auge que se prolongó aún hasta que sir Woodman se apartó de los negocios, en 1944. No hubo película de los años cuarenta que omitiera el paseo de María Duval, Amelia Bence o Mirtha Legrand por sus lujosos escaparates, plétóricos de sugerencias exóticas. Harrod's era entonces un símbolo de *status*.

Con el alejamiento de Burbidge llegó la decadencia. La dirección londinense careció de la flexibilidad que había sabido imprimir a su gestión el viejo magnate y limitó a la sucesivas gerencias locales de una centralización extrema.

sólo interesada en el giro anual de las utilidades.

Las presidencias de Albert Fall y Fredrick Stacpole se empeñaron en esa política, que no sólo desconocía los peculiares hábitos de compra locales sino que deterioraba la capacidad financiera de la sucursal argentina, perjudicaba sus posibilidades de ofrecer crédito y mantener su tradicional surtido de mercancías. Recién al asumir la presidencia su actual director, Owen R. Guard, varió el criterio de la central británica pero se hizo muy difícil recuperar el terreno perdido. Esos años fueron, justamente, los que vieron la aparición de los supermercados y la multiplicación de las galerías comerciales, mientras se hacía cada vez más rara la antigua costumbre de "ir de compras al centro".

Tal modificación de los hábitos de consumo no fue acompañada por un cambio paralelo en la estructura de ventas de Harrod's-Gath y Chaves y sólo muy recientemente su publicidad gráfica intentó revivir la vieja, añorada imagen.

FUTURO. Esta es la empresa que ahora será argentina. ¿Qué destino le espera? Tal vez la desaparición. La venta de sus valiosas instalaciones y terrenos reeditaría a los compradores una suculenta ganancia. El palacio de Gath y Chaves, en Cangallo y Florida, seguramente encontrará algún banco interesado en cambiar de domicilio.

Pero quizá no sea así. La gran tienda, como unidad de comercialización, ha demostrado su éxito en todas las capitales de Occidente —desde Macy's en Nueva York al Gum de Moscú— y tiene, ciertamente, un gran futuro en la Argentina. Harrod's y Gath y Chaves pueden sobrevivir a poco que se adecuen a esa modalidad dinámica: exige otorgar al cliente algo más que calidad y precio; también cuentan las facilidades crediticias, la abundancia de stocks, el transporte a domicilio, la cordialidad de los horterías.

La supervivencia es cosa añorada por los vecinos tradicionales, que todavía acuden a las estanterías de Harrod's a proveerse de un buen casimir, una conserva española o polaca, o del Château Lafitte Rothschild cosecha de 1964 —el mejor vino del mundo—, que se cotiza allí a 5.600 pesos viejos por litro. Con todo, no es de caprichos o de lealtades que se vive en el mercado casi perfecto del comercio al menudeo; además es preciso adherir a los nuevos sistemas de venta —mediante tarjetas—: suma de este modo fondos adicionales a los de la casa. Cambiar para que nada cambie es el único método apto para mantener la prosapia de la firma, el respaldo que sólo ella otorga como garantía de lo que vende. Servirá también para mantener la calidez de un ambiente tradicional. Para que siga habiendo tías que los sábados llevan a sus sobrinos "a pasear por Harrod's". ♦

EXPORTACIONES

Osaka quiere alcauciles

A mediados del año 1964, durante la realización de la muestra *Socios para el Progreso*, en Berlín, un japonés husmeó en un stand que exhibía aperitivos argentinos y de puro curioso compró una botella de licor de alcauciles Artició. En la misma exposición, pero dos años más tarde, el mismo japonés se llevó otra botella del producto. Tres meses después iniciaba una correspondencia con la firma Costa Hermanos, de Buenos Aires, fabricantes de ese aperitivo. Aquel hombre resultó ser presidente de una de las firmas importadoras de licores más notorias de Japón y director de la Cámara de Importadores de Bebidas de ese país. Se llama Yashuiro Kinoshita.

El primer pedido causó aquí alguna gracia. El ejecutivo nipón solicitó el envío de dos botellas de Artició por vía aérea y prometía estudiar la posibilidad de ampliar y aumentar la demanda. Y así fue: la siguiente operación entre Kinoshita-Shoji Company Limited y Costa Hermanos fue escrita por 360 botellas de litro. Y desde entonces los japoneses absorben un promedio de 500 cajones de aperitivo de alcauciles por mes. El éxito entusiasmó, lógicamente, a los Costa, quienes trasladaron representantes a Japón para iniciar una vasta campaña en favor del Artishoke, el nombre que adoptó la bebida para la exportación.

Los resultados de la campaña ya pueden medirse. Hace exactamente un año, Alberto Costa, socio gerente de la firma, colocó su producto en un stand de la Expo 70, en Osaka. A principios de marzo último un cable que llegó a las oficinas de la firma, reclamaba de parte de la Expo 12.000 botellas del "amigo del hígado" —apodo japonés— y anticipaba más pedidos. El 23 de marzo, desde Tokio se solicitó información sobre "el tope máximo de botellas en stock para enviar de inmediato". Ese mismo día, el buque Argentina Maru cargaba 83.000 litros del aperitivo, todas las reservas existentes. De súbito, pues, una muestra internacional ofrecía el espaldarazo a un producto exportable no tradicional, enteramente producido en la Argentina.

LA FORMULA. El aperitivo se elabora sobre la base de alcauciles frescos, vinos de calidad y veinte clases de yerbas digestivas, la quina entre ellas. El alcaucil oficia de estimulante de la función hepática y es aconsejado como elemento dietoterápico. De ahí la atracción que ejerce sobre el público japonés y de quienes rigen la importación y consumo de bebidas.

Actualmente dos licores semejantes se disputan el mercado argentino: Cy-

nar, fabricado por Pezzoli Internacional y representada en la Argentina por la firma Bols, y Artició, una empresa de familia que hace 17 años lanzó el primer brebaje de alcauciles en el país. El consumo interno es de 2 millones de botellas mensuales; a Cynar corresponde un 70 % del total. "Es que no queremos hacer publicidad; estamos interesados en representar a nuestra patria en los mercados internacionales, exposiciones y todos aquellos eventos que permiten destacar nuestro producto. Así lo venimos haciendo desde hace seis años, cuando concebimos la idea de lanzar Artishoke a países como Japón, Alemania, Holanda, Suecia y próximamente Estados Unidos", justificó Alberto Costa.

Su empresa proyecta exportar a estos países 400.000 botellas en el curso de 1970, y algo así como 2.000.000 de litros en el año 1971, cuando amplíen su capacidad de producción.

Alberto Costa, vocal en la Cámara Licorista Argentina y miembro de la Comisión de Exposiciones de la UIA (Unión Industrial Argentina), manifestó a *Panorama* que la "política de promoción de las exportaciones de productos no tradicionales que despliega el actual equipo económico es ampliamente favorable". Sobre todo después de aumentar del 12 al 15 por ciento el valor del reintegro contra presentación factura de exportación.

Con esa medida, aplicada ya a mediados del año pasado, el gobierno permitió a los exportadores embolsar el 15 por ciento del valor de sus emolumentos por colocaciones en los mercados mundiales. Así el programa económico oficial atrajo a una parte importante de los vendedores "no tradicionales" hasta entonces ignorados. A partir de esta iniciativa el despegue de exportaciones de artículos y bienes novedosos pero caros ha sido un hecho. Artishoke es un ejemplo. ♦



COSTA: APERITIVOS CON MAGIA

El girasol en la sombra

Al caer la tarde otoñal del viernes 15 de mayo un grupo considerable de ejecutivos y directores se reunía en la sala de la Secretaría de Comercio Exterior, en la Diagonal Sur. No se trató, sin embargo, de ninguna cuchipanda: iban a escuchar las decisiones del secretario de ese organismo, Elvio Baldinelli, sobre las exportaciones de aceite de girasol, en las últimas semanas el más codiciado.

LOS COMPROMISOS. El tema conversado entre los "business men" que representan las distintas firmas y el secretario consistió, fundamentalmente, en el anuncio oficial de que se limitaban las exportaciones de girasol. Los compromisos —según los guarismos oficiales— entre las firmas vendedoras y los países que operan en el mercado mundial de Rotterdam alcanzan, desde febrero hasta mayo a 160.000 toneladas de aceite de girasol. La decisión oficial contemplaba, en principio, reducir los envíos a 70.000 toneladas. Esta medida era una respuesta a la violación del acuerdo contraído por los particulares con el Estado. Ellos reconocieron, declaración jurada mediante, haber prometido al exterior el doble de lo pactado. Es que una razón poderosa los empujó: la alta cotización del mercado de Rotterdam presiona para apresurar las operaciones de venta. El 1º de mayo la Secretaría de Comercio Exterior modificó los índices de exportación del girasol: de 260 dólares la tonelada trepó a los 320. Razones: la desastrosa campaña soviética y la restricción a la venta que ese país introdujo en los últimos meses. La Argentina se colocó en el primer trimestre en el pico de la demanda mundial.

CONSUMO INTERNO, OPCIONES. La producción de girasol de la actual co-

secha llega a las 1.060.000 toneladas con una superficie sembrada de un millón 448.700 hectáreas. En base a anteriores cálculos se estima que la elaboración de aceite compromete unas 330.000 toneladas y que el consumo interno absorberá otras 230.000. En la limitación a 70.000 toneladas trimestrales está implícito un temor de los analistas oficiales: que la demanda del aceite más valorado en el globo exceda las reservas disponibles. Las 70 mil toneladas se repartirán entre diversas firmas interesadas, pero será proporcional al porcentaje de cada una en la exportación de los cinco últimos años. "La venta quedaría reservada a los rubros tradicionales" bramó el matutino *Clarín* en su edición del 18 de mayo. Algo de eso hay. En declaración a *Panorama*, Máximo Strauss, vicepresidente del Centro de Exportadores de Cereales y titular de la firma Continental, reconoció que "el gobierno debe equilibrar tanto el consumo interno como las ventas fuera del país. Que se bregue por exportar no implica descuidar el mercado interno". ♦

PUBLICIDAD

A partir de la sonrisa

Hace ya más de dos años que la simpática efigie de Sichi Furusho se introdujo en los hogares argentinos, televisión mediante. Claro que nadie lo conoce por ese nombre sino por el de Takayama, un tintorero desvelado por las bondades de Atma, una marca de planchas. Curiosamente, el inventor del pícaro Takayama no ostenta apellido oriental: se llama Ricardo De Luca Publicidad.

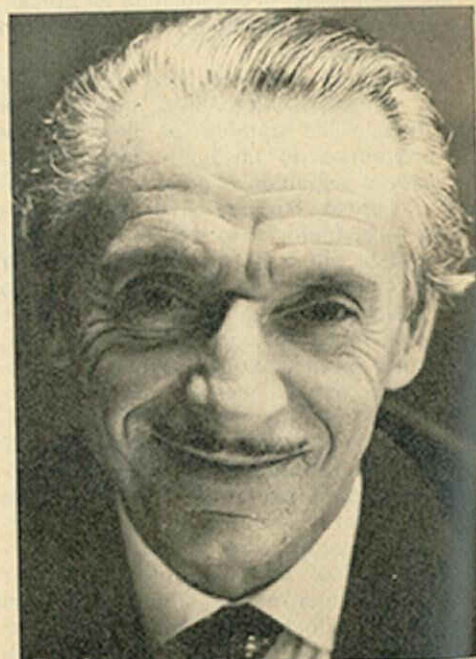
"Alguien dijo que los hombres que no saben sonreír son muy poco serios", citó Ricardo De Luca, titular de la agencia, ante *Panorama*, hace una semana. Que sus creativos no olvidan esa premisa lo demostró el nuevo corto comercial protagonizado por Furusho, idea de uno de los cinco grupos publicitarios que alberga la empresa, el que capitanea Ernesto Rial. "Es que una buena idea es el mejor antídoto contra la dictadura del presupuesto. Y el humor también sirve para vender", asevera De Luca.

Fue en 1936: por entonces De Luca trocó la carrera de arquitectura por la publicidad. Frecuentador de las artes plásticas, conocedor de la revolución estética que tenía por epicentro a París, impuso en el Buenos Aires de los años treinta un nuevo concepto publicitario, maneras más refinadas de producir expectativas. Treinta y cuatro años después, aquella vieja, módica oficina que incubó sus primeros anuncios ha desaparecido. Su agencia opera ahora en tres sedes: a pasos del Obelisco y en dos dúplex de Florida y Paraguay. Consecuencia de su éxito, la agencia ha

promedia los 1.600 millones de pesos viejos por año.

Mientras tanto, sigue reeditando los tradicionales éxitos de promoción gráfica. La campaña para los neumáticos Pirelli así lo demuestra. Cuatro de sus equipos creativos compitieron para lograr el estilo adecuado, apelaron a un exhaustivo estudio de mercado, a un sondeo motivacional en el que intervinieron psicólogos y sociólogos aplicados al área publicitaria. Después de la evaluación de datos, el grupo dirigido por Pedro Orgambide lanzó la idea de los *aviso-crónicas*: una gran foto —escena cotidiana y casi doméstica en donde aparece un neumático— y textos coloquiales. En ellos hablan el camiónero y el chofer del ejecutivo, la adolescente que aprende a manejar, el colectivo, la pareja de enamorados, un padre y su bebé. Los detalles del neumático forman parte del paisaje, un clima habitado por miles de personas. El propósito: una imagen gratificante, humana y de fuerte impacto. "Es una campaña cálida —define De Luca— contrapuesta a los fríos mensajes tecnológicos, que sin duda han sido superados".

No todo es imaginación, sin embargo. La publicidad de más alto nivel en el mundo acude a la metodología científica. Y también De Luca, en este aspecto, aparece entre los pioneros de la Argentina. Desde hace ocho meses, con otras dos agencias —Gowland y Berg Henderson—, se halla embarcado en una inversión varias veces millonaria, encaminada a explorar un área hasta ahora virgen en el país: la *optimización de medios*. Todo este fervor, esta paciencia —que cubre no sólo la Capital sino también las ciudades más importantes del interior— explican la constante evolución de la agencia, el ingreso de nuevas cuentas. Las más recientes: Bols, Pindapoy, John Deere, Benegas, Kent, Infrex, Montargento y el Banco de la Nación Argentina. ♦



RICARDO DE LUCA, PUBLICIDAD. PANORAMA, MAYO 26, 1970

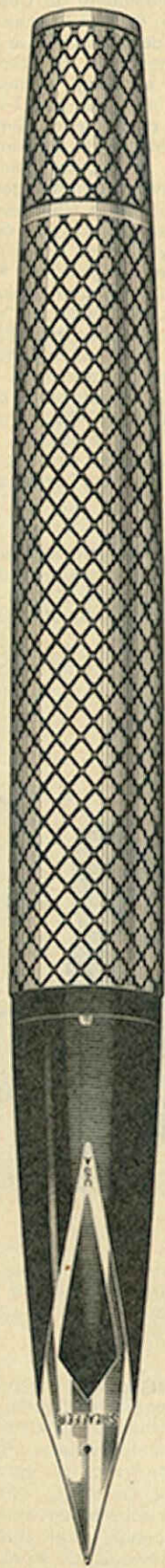
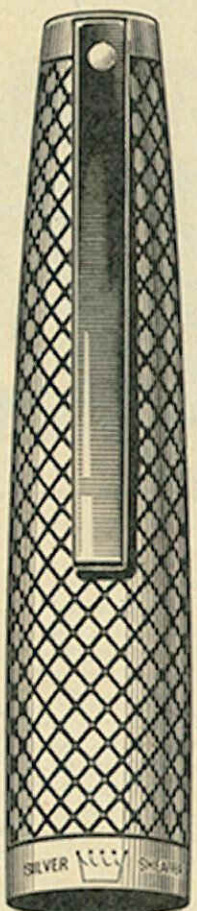
IMPETU PUBLICIDAD 1



desde hoy

SHEAFFER

el gran cambio

Modelo Silver Imperial



Juegos de 2 y 3 piezas. Para regalar. (o para regalarse)

Distingase con SHEAFFER. Conozca SHEAFFER PUNTO BLANCO. Conozca sus modelos, sus selectísimas líneas IMPERIAL, LADY (Para damas), PEN FOR MEN, STYLIST. Conocerá EL GRAN CAMBIO.



BALDINELLI: TENGA MANO, TALLADOR.



EUREKA. Tras prolija encuesta, la Asociación Alemana de Agencias de Viaje descubrió que el 22 por ciento de los interrogados ignoraba para qué sirve una agencia de viajes; un 42 por ciento suponía que sólo presta servicios de asesoramiento e información; sólo un 13 declaró que en estas empresas se pueden reservar pasajes. El 23 por ciento restante se negó a dar respuesta alguna por temor a comprometerse ideológicamente. Los directivos de la AAV que dieron consternados. ¿Cómo dispar semejantes equívocos, incertezas e ignorancias? ¿Cómo difundir, en cambio, una sensata información sobre el importante papel que cumplen las agencias, cooperando a que la gente circule fluidamente por la áspera superficie del planeta y cielos adyacentes? "¡Hay que hacer publicidad!", fue finalmente la conclusión a que llegaron. "¡Eureka!", dijo Arquímedes (griego célebre), un día en que al meterse en una bañera llena descubrió que el agua rebalsaba.



J. COLOMBO CON J. G. O. WEBSTER, DE J. WALTER THOMPSON

AEREAS. Falleció el fundador de LAN-Chile, comodoro Arturo Merino Benítez, figura muy significativa en las fuerzas armadas de Chile. • Lufthansa S. A. e Intercontinental Hotel Corporation concretaron un acuerdo para erigir en Colonia un modernísimo hotel de 300 habitaciones, con una inversión de 33 millones de marcos alemanes. La empresa Intercontinental Hotels tiene 46 hoteles distribuidos en 36 países diferentes; otros veinte establecimientos están proyectados o en vías de ejecución.

AAVT. La Asociación Argentina de Agencias de Viajes y Turismo envió una embajada artística para representar a nuestro país en el Festival Latinoamericano organizado en COTAL (en ocasión de su XIII Congreso) en Medellín, Colombia.

NECOCHEA. En concurso organizado por LU13 Radio Necochea, resultó ganadora la señora Celina Balbino de López, correntina residente en la Capital. En consecuencia viajó y visitó Necochea, sus famosas playas, la rica zona agrícola adyacente, Celina Balbino, fue y vino.

ANEJAMIENTO. En silenciosa penumbra, enormes cascos de roble ennoblecen el suave aroma del whisky a lo largo de muchos días de quietud y fervor exquisito. Semillas, maderas, cascos de roble se conciertan para lograr una bebida de calidad incomparable. Tal es el mensaje que propone el stand de Destilerías Hiram Walker, ubicado en la II Exposición Forestal y de Industrias Afines de Palermo.

SEMINARIO. La organización Internacional de J. Walter Thompson realiza un seminario sobre publicidad y marketing en Amsterdam, especialmente dirigido a sus oficinas y filiales de Europa y USA. Empero, fue invitado a participar en sus trabajos (y viajó a Holanda al efecto) Juan Colombo, joven directivo de cuenta de J. Walter Thompson Argentina.

EXPANSION. Saenz, Briones y Cia. S. A. pondrá en marcha próximamente la nueva planta industrial ubicada en Ciudadela, donde, en 20.000 m² se concentrarán las secciones Bodegas de Sidra, Fraccionamiento de Vinos y Depósito Comercial. La empresa inició al mismo tiempo la producción de sidra en Allen (Río Negro).

ANIVERSARIO. En el hotel Presidente celebró un nuevo aniversario la empresa Suavestar, líder nacional en el mercado de colchones y almohadas, con una producción mensual de 25.000 colchones. El speech estuvo a cargo de Luis Delcarlo, presidente de la empresa, quien agradeció la presencia de los (numerosísimos) invitados.

INCORPORACION. BAC Publicidad, empresa mendocina con servicio nacional, anunció la incorporación a su cartera de clientes de la firma Carbometal SA, productora de carburo de calcio y ferroaleaciones. Por su parte Propulsa Internacional SA tomó a su cargo la gestión publicitaria de Meca SA, empresa de vía pública integral fundada en 1929.



DIRECTIVOS DE INDUSTRIAS LLAVE.

LEDESMA. Sobre las actividades del Complejo Industrial Ledesma, en Jujuy, versa un corto metraje presentado hace dos semanas, en Buenos Aires, por las autoridades de esa empresa. Fue en el microcine del Opera, en donde el doctor Carlos Pedro Blaquier, directivo de Ledesma, explicó el desarrollo y evolución de una de las industrias más integradas del mundo, que basan su progreso en la explotación de la caña. Tras la proyección (el film se titula *Trabajo*, es en color y se exhibirá en salas de la Capital y del interior), el doctor Blaquier invitó al periodismo a presenciar la recién estrenada

muestra de alta tecnificación que se despliega a 1.635 kilómetros de Buenos Aires.

VIAJEROS. Visitaron la Fábrica Militar de Aviones de Córdoba el presidente de Cessna Aircraft Co. Delbert Roskman y ejecutivos de la importante empresa norteamericana. El grupo había llegado a Baires el martes 12, siendo recibido por Félix Paz, gerente de ventas de Cygnus SA, representante de Cessna en Argentina. • Manuel Cao Corral, presidente y gerente general de IOA SA viajó a USA para visitar empresas de cirugía, ortopedia, óptica y química que IOA representa en Argentina. • Víctor Marteau y Salvador Messina, ganadores del concurso "Vamos al Japón con pilas Hitachi", viajarán al Japón acompañados por un grupo de directivos y distribuidores del afamado producto: visitarán Expo '70 y recorrerán el país durante 15 días. • Llegó a Baires James Blyth, presidente de Canada Dry Corporation desde 1968.

LLAVE. Industrias Llave organizó agasajo para periodistas en Beccar, durante el cual el brigadier Roberto García Baltar ha-

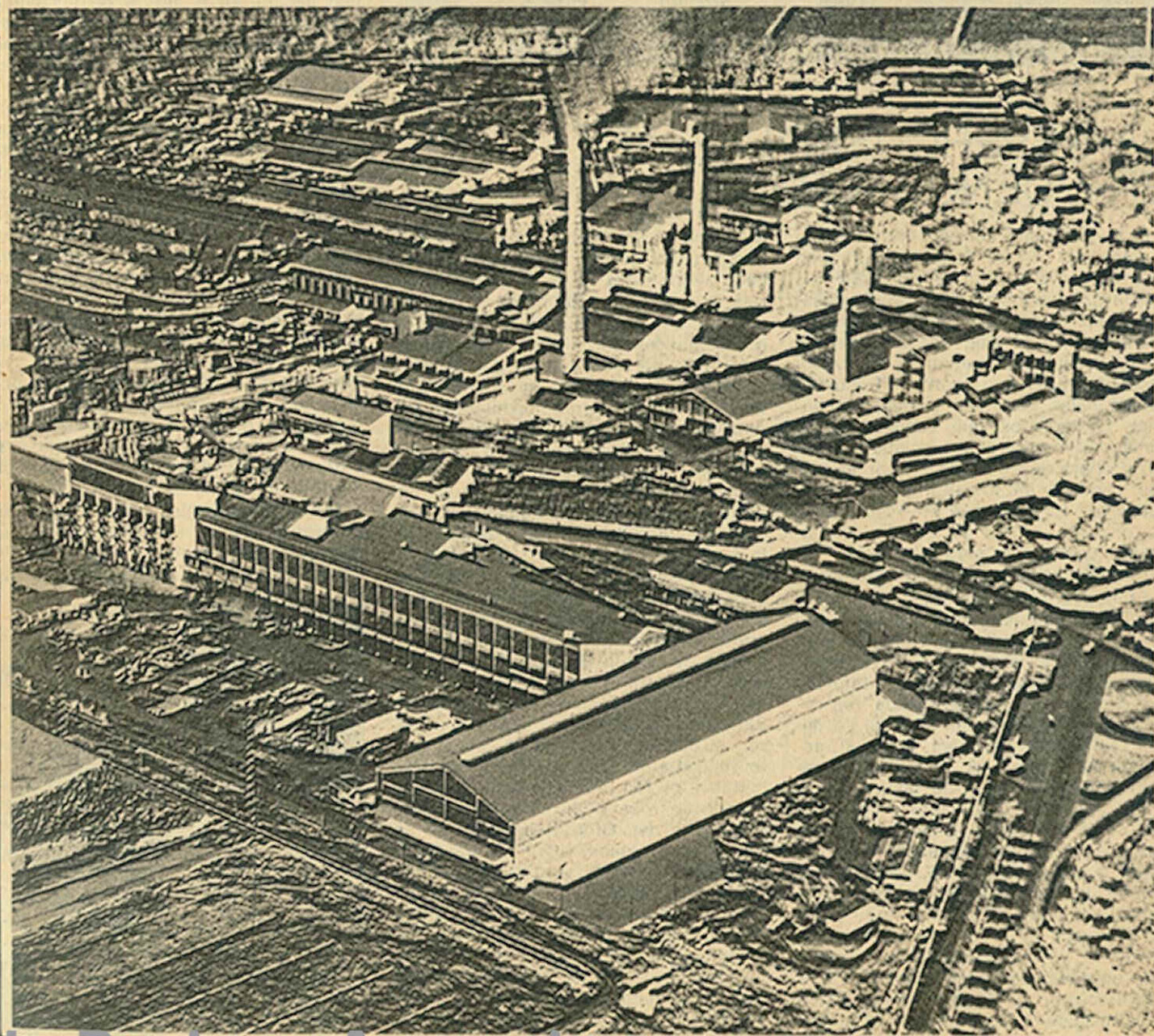
bló sobre los planes de desarrollo y expansión de la empresa que —destacó— "es argentina y para argentinos".

ALPARGATAS. Celebró Asamblea General Ordinaria, quedando constituido su directorio de la siguiente manera: Presidente, Roberto Frase; vicepresidente: Eduardo Oxenford; secretario: Enrique Roberts; directores: Francis Macphail, Keith Bush, Charles Lockwood, O. Pratt, William Heath y Javier Gamboa. El presidente Frase fue reelecto por décima vez consecutiva desde que asumió el cargo en 1961.



LEDESMA HACE

más del 20% del azúcar; más del 25% del alcohol;
más del 45% del papel obra - que se producen en el país.
a 1.635 kms. de Buenos Aires



Encuestas



PROTAGONISTAS DEL MAYOR REVUELO: TODOS LOS DARDOS.

LA REPERCUSION DE "Z" EN BUENOS AIRES

El boom creció con vértigo inusitado a partir del jueves 7, cuando el Gran Rex estrenó *Z*, el film de Costa-Gavras. Desde entonces, hasta el sábado pasado, casi medio millón de espectadores posibilitó que el cine imaginara un regreso al esplendor, retomara los enmohecidos fueros de taquilla. El aluvión inundó salas céntricas y cines de barrio, 15 reductos que canalizaron en las dos primeras semanas una euforia hasta ahora desconocida. O por lo menos olvidada en los últimos 30 años, desde los fervores que en 1940 produjo *Lo que el viento se llevó*, un melodrama que sirvió para establecer un perdurable record de recaudaciones.

Es que *Z* convoca varias circunstancias para aglutinar tanta acogida: quizás el alegato contra la violencia y el crimen político encuentren entre el público muy cercanos puntos de referencia. A cuatro días de estrenada, fue comentario obligado en oficinas, negocios, colegios y cuarteles. Hubo, sí, secuelas diferentes. "A mí no me benefició tanto alboroto —se quejó un canillita apostado a 20 metros del Gran Rex—. Es que desde el estreno se formaron unas colas tremendas que llegaron a dar vuelta por Suipacha hasta Lavalle. Los transeúntes me pasan por detrás del quiosco." Frente a su parada y pegado a la sala del estreno, la confitería y restaurante Stoppy consiguió un dividendo inesperado: su clientela creció en un 20 por ciento, según la estimación de José Muñoz, 31, el administrador. Casi sobre la esquina de

Suipacha y Corrientes, Sebastián Salvador (57), quien no vio la película, hace ahora entre 10 y 15 lustradas diarias más que de costumbre.

Claro que los mejores ingresos fueron acopiados por el Gran Rex: ya en la primera función del día del estreno, (a la una de la tarde) se apoltronaron allí 1.300 espectadores impacientes. Las funciones nocturnas y las de fin de semana cubrieron la capacidad total: 3.300 butacas. "La primera semana hicimos 56.947 entradas y alrededor de 50 mil en la segunda", se entusiasmó Alberto Cordero (29), uno de los asociados de la empresa. "Barrió con todos los records —continuó—; basta conocer algunas comparaciones: *Operación True-no*, por ejemplo, había totalizado 55.640 entradas en la primera semana, pero cayó a 35.779 en la segunda. Aquí sucede lo contrario. En los barrios crece sin freno. En el cine General Paz, de Belgrano, en la primera semana la vieron 16.685 espectadores. A la siguiente se sumaron 3.000 más", concluyó.

Hacia el filo de la semana pasada cuando un rosario de 28 salas cinematográficas del Gran Buenos Aires se preparaba a masificar el éxito de *Z*, Boris Zipman (58), a cargo de las relaciones públicas de Distribuidores Independientes Asociados (DIA), arrendatarios de la película, historió el milagro: "El fenómeno es mundial, pero mayúsculo en la Argentina. Hasta quebró el record en el Beekman Theatre, su sala de estreno, en Nueva York (590 butacas), dando al cabo de la pri-

mera semana había recaudado la friolera de 41 mil dólares".

Zipman basa el éxito del film en su género "policial, con suspenso y acción", más "un mensaje de justicia y de paz". Enfatiza: "Es falso que le hayamos hecho cortes". La afirmación se da de narices —claro— contra la puntuosidad de los críticos, quienes aseguran que fueron sacrificados 4 minutos, dos secuencias. En una de ellas, varios policías se entretenían rapando a un grupo de detenidos.

LAS VOCES. "La eficacia de *Z* debe medirse no tanto por los premios internacionales que ha cosechado sino por la adhesión inmediata, emocional, que logra en sus espectadores", escribió el crítico de *Panorama* (159), dos días después del estreno. Nada más certero: si bien el film acumula más galardones que ningún otro en la historia del cine, su exhibición en Buenos Aires descubre que el principal mérito consiste en la tremenda repercusión que desata, en el fervor de los aplausos que subrayan las escenas culminantes, previas a la reseña de consecuencias —nefastas— que acarrea el celo de un juez incorruptible.

La semana pasada, entre el lunes y el jueves, seis redactores de *Panorama* montaron guardia en la puerta del Gran Rex con el propósito de obtener opiniones y, entonces, trazar algunas coordenadas básicas. En total, se recogió el parecer de 327 personas, algo así como el 70 por ciento de las abordadas. Las reticencias provinieron generalmente de hombres maduros y de mujeres por encima de los 30, a menudo tan susceptibles que disimulaban su temor tras un refunfuño. "¿Y quién me asegura que no es usted de la SIDE?", bromeó un cuarentón de barba rala, a quien —"arriesgó" después— la película no le pareció ni buena ni mala, ni entretenida ni aburrida: "Una especie de folletín, bah".

Los cómputos del sondeo permiten demostrar que un 86 por ciento de los entrevistados considera que *Z* es un film importante y realizado con un cla-

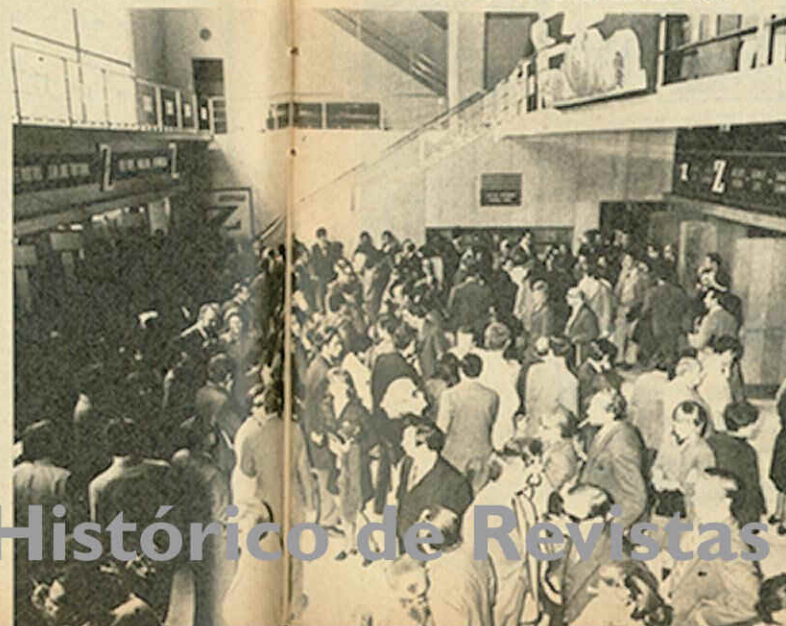


CORDERO, TAQUILLA.



ZIPMAN, FENOMENO.

EL HALL DEL GRAN REX UNA HORA ANTES DEL ESTRENO: EL ALUVION.



ro propósito denunciante: a la gran mayoría de quienes compartían este juicio no se les escapó que el tema se refería a un hecho cierto ocurrido en Grecia, o por lo menos estaban de antemano avisados de ello. El 14 por ciento restante consideró que la película *no es importante*, pero sí fuera de lo común: "Inaugura una corriente de tanto impacto como la del sexo, y por lo tanto más saludable", esgrimió un estudiante de Ciencias Exactas. Y las objeciones rondaban esta idea: no es importante porque carece de objetividad; porque incurre en la ridiculización; porque es panfletaria; porque es negativista. "A pesar de los aplausos —conjeturó José Míguez, 28, comerciante—, la gente sale deprimida; sale con la idea de que las dictaduras son invencibles, y nosotros sabemos muy bien que eso no es cierto."

Entre quienes votaron por la importancia de *Z*, casi un 40 por ciento estimó que la película contribuía a enaltecer la dignidad del ser humano, ya que incide sobre las más frecuentes lacras sociales y políticas. "Debería patrocinarla la UNESCO, de manera que todo el mundo tenga oportunidad de verla", se entusiasmó Ernesto Almieri, un contador público de 34 años.

Inclinados a considerarla un alegato de valor ecuménico, muy pocos (un 12 por ciento) aventuraron que tuviera una especial connotación con hechos o circunstancias menos globales, lo cual demostraría que el film no es antimilitarista sino que toma partido contra el autoritarismo que puede engendrar el abuso de la fuerza militar. Ese 12 por ciento abundó en definiciones drásticas, a menudo coreadas por los grupos que inevitablemente congregaban los espectadores (hasta que una discreta vigilancia policial los reducía a la cautela).

Detalle más curioso resulta este otro: el 92,5 por ciento de los espectadores consultados dio cuenta de su extrañeza por el hecho de que la censura ofreciera semejante rasgo de benevolencia. ♦

El cine insubordinado



M.A.S.H.: COREA ERA UNA RISA.

Si algo ha destacado al más reciente Festival de Cannes es la devoción antimilitarista (o más en general, antiautoritaria) de los films premiados y de muchos que ganaron elogios y compradores internacionales, aunque no aparecieron en el Palmare. El premio mayor fue arrebatado por *M.A.S.H.*, una farsa norteamericana dirigida por Robert Altman y ambientada durante la guerra de Corea; allí, las jerarquías marciales aparecen subvertidas constantemente, los médicos del ejército desfilan indiferentes entre sangre, amputaciones y muertes, mientras las enfermeras, sumamente accesibles, pueden lamentar que un dentista, muy dotado anatómicamente, prefiera compañías de su propio sexo. Queda dicho que *M.A.S.H.* no constituye una excepción: en clave de tragicomedia recorre la misma huella de *Z*.

El film italiano (Premio Especial del Jurado) *Indagine su un cittadino al di sopra di ogni sospetto* (Investigación sobre un ciudadano por encima de toda sospecha) tiene por protagonista a un comisario culpable de crímenes sádicos y perversiones diversas; pero el director y autor Elio Petri se cuida de no presentarlo como un caso excepcional: supone que un individuo de esa calaña buscará su lugar social dentro de la policía. Y que por las funciones que cumple esa institución, obtendrá una relativa pero amplia impunidad.

Menos centrados en una denuncia concreta, pero enraizados en una sensibilidad rebelde que atraviesa todas las esferas de la vida social, los films norteamericanos *Woodstock* (Michael Wadleigh) y *The Strawberry Statement* (Stuart Hagman) enfocan respectivamente un festival hippie y disturbios estudiantiles con una adhesión total ha-

cía cualquier manifestación antiestablishment. *Malatesta*, film alemán de Peter Lillientahl, evoca con cariño a los anarquistas de principios de siglo. El francés Edouard Luntz traza en *Le dernier saut* la amistad de un ex paracaidista y de un comisario jubilado: dos hombres fundamentalmente enfermos, ineptos para la paz y el amor, que pervierten incluso sus relaciones con las mujeres por su fundamental misoginia y sadismo. Hasta el film chileno *Calliche sangrienta*, de Helvio Soto, supo ver un episodio histórico del siglo pasado (las guerras en las fronteras nortenas del país) con el sesgo antimperialista que necesita una evocación del género para atraer a otro público que no sea de alumnos de escuela primaria. Y los mismos franceses, generalmente cautos, ofrecieron un documental-encuesta de Marin Karmitz (*7 Jours Ailleurs*) donde las jornadas parisienses de mayo 1968 son saludadas como el preludio de la ansiada revolución.

Es posible, aunque algo paranoico, imaginar una confabulación universal. Más plausible es comprender que cada tiempo tiene su propia sensibilidad, y que la liberación sexual (cuyas consecuencias incluyen la legalización gradual de la pornografía en distintos países y la caída casi total de la censura en los Estados Unidos, y en todo el norte de Europa) es la otra cara de la intolerancia, la respuesta a todas las formas de paternalismo. Una de ellas: posible que estos films y muchos otros, que hoy circulan libremente en Europa y América, no lleguen (o lleguen severamente mutilados) a la Argentina, cuyo *Don Segundo Sombra* no interesó a nadie, en Cannes, a pesar de su digna modestia. ♦

La conquista del status

Esta es la segunda y última parte de la investigación sobre "los argentinos y el automóvil", iniciada en el número anterior.

—Oiga, ¿usted se cree que mi auto no vale nada?

—Y... es modelo 68 y tiene 30 mil kilómetros...

Casi siempre, el primer encuentro entre un señor dispuesto a cambiar su coche por un modelo nuevo, y el vendedor de una agencia, comienza de esta manera. Es que el usuario poco informado cree que cambiar su coche cada año y medio, cuando aún no ha sufrido mayores deterioros, es el mejor negocio que puede hacer. Entonces sufre la primera sorpresa: el vendedor le informa que su auto —si es uno de los modelos *grandes*— se ha devaluado casi medio millón de pesos.

Se trata, claro, de clientes cuyo status les exige cambiar de modelo muy seguido. "Comerciantes fuertes, industriales o ejecutivos de empresas particulares que pelean el precio porque son pagadores de contado", informó Jorge Arregui, vendedor de una concesionaria Ford, de Vicente López. Según Arregui, "hay que aguantarse la suficiencia que muestran esos señores antes de comprar".

Con un cierto aire de frivolidad, el comprador defiende con los dientes el precio de su coche usado, tratando casi siempre de endilgarle increíbles hazañas de rendimiento; al mismo tiempo, parece no interesarse demasiado por el cero kilómetro que brilla en el salón de la concesionaria y por el cual entró a preguntar. Pero de poco le vale

desplegar tanta artimaña: "Al fin terminan por aceptar los precios y se van contentos —sonríe Arregui—, porque en realidad los obsesiona tener un coche nuevo hasta el último tornillo".

Exagerada o no, esta obsesión se verifica a diario en las principales concesionarias de automóviles de todo el país. Saldar esa diferencia en pesos que media entre un auto usado y uno nuevo no altera, en cambio, la paz espiritual de los veteranos que ya han traído varios modelos y olvidaron la emoción primeriza de quienes compran el primer coche.

A CADA CUAL, SU AUTO. Para el usuario, resulta cómodo abandonar su coche en manos de la empresa que le vende uno nuevo y desinteresarse de todo lo demás. Si el concesionario paga, es verdad, una suma menor a la que puede cotizarse en plaza el modelo usado, es cierto que evita al cliente las complicadas (y a veces enojosas) operaciones de venta particular.

No siempre la cotización de un usado coincide con lo que informan los avisos que aparecen en los diarios. "Me hace reír la lista de precios que publican los diarios —se burló el revendedor Sergio Amaud—; no tienen nada que ver con la realidad y confunden al público." Según Amaud, los periódicos sobreestiman en doscientos mil pesos los valores reales de los autos. La verdad, en estos casos, parecen tenerla los revendedores; todos los días, media docena de ellos se paran en las grandes concesionarias o merodean talleres para observar los vehículos que entran. Son, en realidad, los herederos de un clan casi legendario: el de los gitanos. Ellos fueron los creadores de algunas técnicas ya olvidadas en el negocio: aserrín en el aceite para disimular los ruidos del motor, estratégicas soldaduras en las tapas de cilindros o simples pegotes de chicle para cauterizar pérdidas de agua.

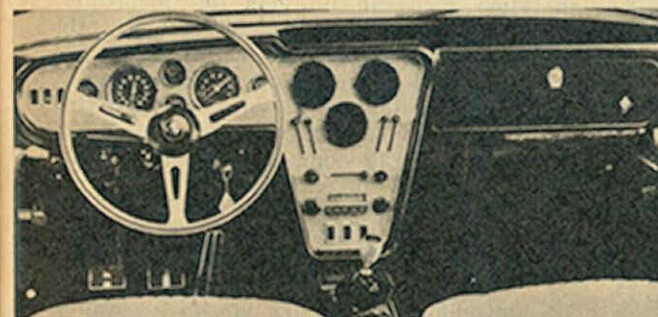


PEUGEOT 504: PARA SOFISTICADOS.

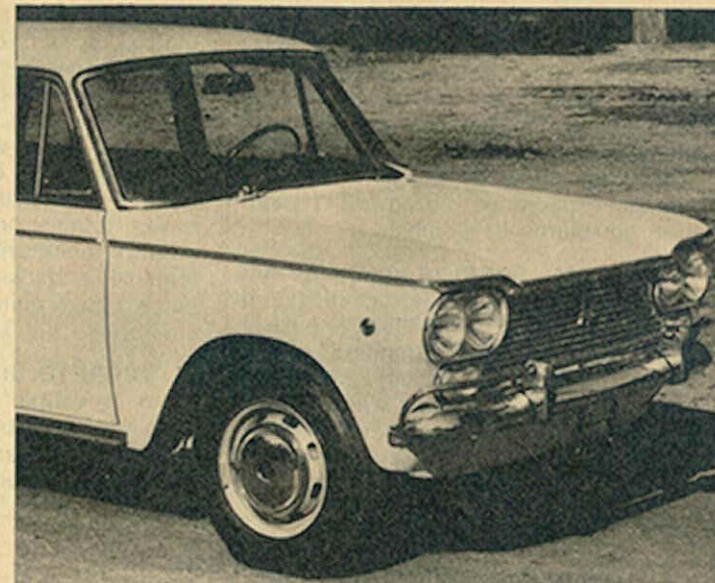
Más atildados, lejos del manipuleo mecánico, los nuevos revendedores tuvieron su auge en 1965; dos años más tarde, la financiación ofrecida por las empresas para los coches nuevos, y la aviesa conducta de los menos responsables, hicieron declinar notoriamente el negocio. "La gente se desespera por comprar un coche nuevo, hace cualquier cosa hasta que lo consigue; tiene mucho miedo a que le metan el *perro*", opinó la semana pasada Washington Rubini (34), un vendedor que colocó setenta autos en 1965 y el año pasado sólo consiguió vender 38. Un colega suyo, Ernesto Sánchez, otro empleado de Senatore, concesionaria de General Motors, dejó su puesto en esa empresa en 1965, cuando aún cabía iniciarse en el negocio independiente con posibilidades de obtener jugosos dividendos. Ahora se queja: "La mayor parte de los coches usados hay que comercializarlos en el interior, don-



MERCEDES BENZ: PARA RICACHONES.



TORINO: PARA JOVENES TUERCAS.



FIAT: PARA EJECUTIVOS EN ASCENSO.

de todavía queda un mercado sensato".

Es opinión generalizada en el gremio que un vehículo con cinco años de funcionamiento merece invariablemente retoques de chapa y ajustes mecánicos a veces demasiado caros, como resultado de un uso poco contemplativo. Tal vez éste sea otro síntoma de la sociedad industrial, capaz de producir —aun en la Argentina— una estructura en la que se admiten los desperdicios.

En Almagro, la tarde del primero de mayo último, un puñado de jóvenes inmoló a un viejo Chevrolet en plena calle. Una lata de kerosene y un fósforo acabaron con la vida del agonizante paquidermo. "Patente, transferencia y seguro cuestan más que el coche", explicó su dueño a los azorados transeúntes que se regalaban con un espectáculo poco común. Más usual es hallar, en la periferia de Buenos Aires, viejos Nash, Plymouth o Fargo, que se han detenido para siempre con su carrocería corroída por el óxido: nadie daría por ellos ni cien mil pesos de los viejos.

VACAS GORDAS. Las agencias representantes de las principales marcas del país venden, en 1970, a ritmo creciente: Cor-Vaz Automotores, concesionaria de General Motors, alcanzó ya un nivel de ochenta unidades mensuales. Semejante índice se repite en Luva (Ford) y es ampliamente superado por Vázquez Iglesias (Chevrolet). Es que los argentinos están dispuestos a soportar los altos precios del automóvil cero kilómetro; se trata, al parecer, de una cuestión de status, ese complejo que sacude al país desde hace una década. Pero ¿cómo gastan su plata los argentinos que, al fin, están en condiciones de coquetear con un coche grande?

Según los vendedores consultados por *Panorama*, quienes se acercan a los cuarenta años prefieren la comodidad de un coche amplio, de andar suave y probada potencia. Atributos que, sin duda, encuentran en las marcas tradicionales.

Ford y Chevrolet, las que a pesar de la embestida de los fabricantes europeos, aún conservan su liderazgo. Para Callico Román —vendedor de Ford—, sus clientes pertenecen a "la burguesía industrial y comercial, y son, casi siempre, fieles a la marca". La opinión de Román se extiende a los clientes de Chevrolet. Es que entre unos y otros existe una polémica que data de medio siglo. Tan sólo la irrupción del Torino, un compacto con aire deportivo, ideado y fabricado en la Argentina por IKA-Renault, logró apoderarse del fanatismo de los más jóvenes, entre 20 y 30 años. El vendedor Armando Suárez dice saber los motivos: "Al Torino le faltan años —aduce—; ahora sólo lo buscan los chicos *tuercas*, como si se reconocieran ante un semejante mecánico. Están equivocados, porque se trata de un coche tan adulto como el que más".

Dodge, Renault, Peugeot y Fiat (1500 y 1600), parecen ser las competencias más serias que se oponen a Ford y Chevrolet. De acuerdo con datos suministrados por una veintena de agencias de la capital, los dos millones de pesos indican el límite de precio y prestigio que muchos necesitan. Usar un auto de menor costo significaría *quemarse* ante quienes conviene presentar una imagen de status. Antonio Puigiar, corredor de seguros admitió ante *Panorama* que si usara un coche de menos precio vendería muy poco: "Sería ridículo que yo visitara a mis clientes con un auto chico, si voy a asegurar vehículos de más de dos millones".

Hasta mediados del año pasado, el par de millones era un tope superado tan sólo por los modelos de súper lujo. La mayoría de los autos lanzados por IKA-Renault, General Motors, Ford y Chrysler se mantenían modestamente bajo esa cifra. Aún hoy, el Chevrolet Super (desplazado en los últimos meses por el modelo Chevy, de igual cilindrada y potencia) se pavonea por debajo de aquella cifra: 1.995.000 pesos

viejos. También Ford ha congelado a los Falcon (Standard, de Luxe y Futura) en precios que van desde el millón seiscientos mil al millón novecientos ochenta mil.

Del mismo modo, Chrysler mantiene al Dodge común y al Dodge Valiant: 1.600.000 y 1.800.000 pesos. También IKA aporta lo suyo: dos de los seis Torino no se atreven a superar la barrera del millón ochocientos mil. Sin embargo, estos autos son los rezagados de cada marca, pues no menos de cuatro hermanos de sangre superan los dos millones.

El cuadro excluye a Peugeot y Fiat, considerados en plaza como autos medianos o subcompactos. La clasificación resultaría arbitraria si se piensa que, por ejemplo, el Fiat 1600 y el Chevrolet Special tienen casi el mismo precio. También el 504 de Peugeot, en su modelo Súper Lujo se ubica, sin serlo, entre los grandes: cuesta 1.800.000.

LOS IMPORTADOS. Se los conoce a través de las series de televisión importadas de USA: Mustang, Riviera, El Dorado, Malibú, Camaro, Impala, son sus nombres de pila. Cada vez que uno de ellos pasea su despampanante carrocería por las calles de Buenos Aires, todo el mundo se para a mirarlos.

Suman apenas un millar en la Argentina, y sus dueños han necesitado, para comprarlos, entre tres y siete millones de pesos. Son, en realidad, los verdaderos poseedores de un status automovilístico, que sólo superan los dueños de Mercedes Benz último modelo o la media docena de elegidos que guardan en sus garajes los preciados Rolls Royce. Para ellos, estos son "los únicos autos posibles", aunque la inversión diste de ser un buen negocio, porque el automóvil importado sufre una devaluación de un millón de pesos al año y medio de uso; este inconveniente no altera, sin embargo, la lealtad de esos feligreses que reconocen un co-



mún denominador: la fortuna. Sus dueños son, generalmente, representantes artísticos, publicitarios, estancieros y fuertes industriales. Otros afortunados también pueden tenerlos: desde los diplomáticos extranjeros hasta los militares destacados en el exterior con millones específicas gozan de franquicias aduaneras especiales.

LOS LOCOS PRECIOS. Tanto el Ambassador 380, el auto más costoso producido en el país (2.635.000 pesos), como el Citroën 2 CV Standard, el más barato de todos (793.000), son autos caros para sus categorías. Para sondear las razones de este fenómeno, seis entidades operantes en el rubro automotriz (Asociación de Fábricas de Auto-

motores, Cámara de la Industria Automotriz) prepararon durante los dos primeros meses de este año un minucioso informe sobre el desarrollo de esta industria en 1969.

Según ellos, existen cinco factores distorsionantes del precio: el ordenamiento aduanero; precios de las materias primas nacionales; el ordenamiento monetario; los servicios, y la legislación fiscal. Por lo menos tres de estos cinco puntos explicarían el precio inflado del automóvil argentino.

EL DECRETO. Raúl Callico Román, gerente de ventas de Luva, concesionaria Ford, de Córdoba y Callao, se resiste a aceptar que, según los rumores, esté próximo a aparecer el decreto que mo-

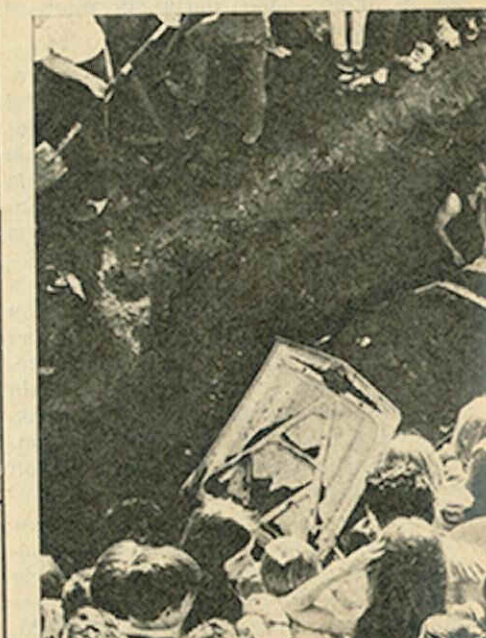
dificará el régimen de fabricación de autos nacionales. Para él, como para otros vendedores, se trata de una "extraña posibilidad". Sin embargo, la certeza de su existencia emanó de la misma Secretaría de Industria, cuando los borradores de estudio fueron cedidos a ADEFA a principios de febrero último.

Al parecer, la legislación en vigencia estaría agonizando, tras cumplir con una industria en vías de desarrollo. Hace una década, las fábricas se preparaban para el gran salto: el 95 por ciento de la integración nacional en la producción. Para lograrlo, recibieron una estimulante protección estatal que borraba a la competencia extranjera.

AQUI Y ALLA. En los Estados Unidos se ha creado una comisión de protesta contra el exceso de gases tóxicos en las grandes ciudades provocado por la invasión automotriz. En la Argentina, en tanto, la pasión de los tuercas aumenta. El Automóvil Club informó que en 1968 tenía 400 mil socios, y que durante 1969 inscribió a 70 mil más.

También los símbolos valen: en el Ital-Park de Buenos Aires, los juegos para niños están provistos, en casi todos los casos, de diminutos automóviles que prometen raudas carreras. "Los chicos son los mejores pilotos", aseguró uno de los vendedores de boletos del circuito Supermonza.

Mientras los hippies argentinos sueñan con el coche propio para lucir mejor sus abundantes melenas y sus coloridas remeras, un grupo de estudiantes de la Universidad de San José, en California, recaudó 2.500 dólares para comprar un Ford Maverick modelo 1970 y celebrar una esotérica ceremonia. Capitaneados por el iracundo Cliff Humphrey, fundador de la agrupación Acción Ecológica, empujaron ese auto a través de 30 kilómetros (para evitar la emanación de gases perniciosos) y luego, en un ritual silencioso, casi sacramental, lo enterraron para siempre. ♦



INJUJA LOS HIPPIES ENTERRAN UN AUTO.
PANORAMA, MAYO 26, 1970



En la petroquímica nada se pierde. Todo se transforma.

Perdón por el plagio, señor Lavoisier.

Pero es la mejor manera de describir este proceso tan complicado que es la petroquímica.

Imagínese. Partiendo de productos básicos como la nafta cruda, el propano y el butano, suministrados por YPF, se obtienen unos 15 derivados que satisfacen las necesidades de más de 1.000 industrias diferentes.

El benceno se transforma en etilbenceno y estireno (utilizado en la elaboración de pinturas, plásticos, etc.).

El estireno y el butadieno se convierten en látex, po-

liésteres, caucho sintético (empleado en la fabricación de neumáticos, suelas, accesorios, etc.).

El etileno, por otra parte, da lugar a la producción de...pero...NO!, la lista sería interminable y nosotros sólo pretendíamos darle algunos pocos ejemplos de la contribución de PASA al bienestar de todos los argentinos.

Y de aquello que hace de la petroquímica un sector fundamental de la economía moderna. Un factor clave del desarrollo nacional durante la década que comienza.

No está de acuerdo, señor Lavoisier?



PASA
PETROQUIMICA ARGENTINA S.A.
Símbolo de un país en marcha.

Catálogo para iniciados

MARCA	MODELO	PRECIO (en pesos viejos)
CHEVROLET	SPECIAL	1.575.000.—
	SUPER	1.970.000.—
CHEVY	SUPER DE LUJO	2.134.000.—
	SUPER SPORT	2.226.000.—
	RALLY SPORT	1.736.000.—
	SUPER SPORT	2.046.000.—
	STANDARD	1.843.000.—
DODGE	STANDARD	1.630.000.—
	VALIANT	1.799.000.—
	POLARA	2.041.000.—
	CORONADO	2.199.000.—
	GAN TURISMO	2.306.000.—
FORD	FALCON FUTURA	2.002.000.—
	FALCON DE LUJO	1.893.000.—
	FAIRLANE 500	2.400.000.—
	FAIRLANE LTD	2.603.000.—
TORINO	300	1.741.200.—
	S	1.995.000.—
	380	2.306.100.—
	380 S	2.150.000.—
	380 W	2.517.900.—
	TS CUPE	2.391.100.—
	TS CUPE 3 carburadores	2.917.000.—
RAMBLER	AMBASSADOR 380	2.635.900.—
	AMBASSADOR CLASSIC 380	1.990.000.—
FIAT	1500 GRAN CLASE	1.430.000.—
	1500 FAMILIAR	1.504.000.—
	1500 CUPE	1.705.000.—
	1600	1.495.000.—
PEUGEOT	404 STANDARD	1.520.000.—
	404 DE LUJO	1.665.000.—
	504 DE LUJO	1.682.000.—
	504 SUPER LUJO	1.822.000.—



REDGRAVE-NERO: ASI ES, NO MAS.

DESLICES

Los hijos, ese apresuramiento

Un tercio de los recién nacidos en USA entre los años 1964 y 1966 fueron concebidos fuera del matrimonio. Muchas de las parejas se ingeniaron para dar legitimidad ulterior a sus hijos. La estadística quedó, de todas maneras, compuesta de forma alarmante: uno de cada siete recién nacidos es ilegítimo. Fue esa la conclusión a que arribó el Departamento de Salud, Educación y Bienestar y "la primera tentativa en los Estados Unidos para obtener una estimación de las concepciones extramaritales", según lo afirmó la analista Mary Grace Kovar.

El estudio —confeccionado por el Centro Nacional de Estadísticas Sanitarias— señaló la relación entre el nivel económico y la preñez en el momento de la boda de la pareja. El 37 por ciento de las mujeres de familias con un ingreso menor a los 3 mil dólares anuales llegaron al casamiento embarazadas. Estos datos alarmaron tanto como el que demostró que el 42 por ciento de las mujeres casadas menores de 20 años alumbraron su primer hijo antes de cumplir ocho meses de matrimonio, un acontecimiento que encaronaron de prisa. Un análisis general de los nacimientos del trienio 1964/66 (en mujeres entre los 15 y 44 años) determinó que en un 14 por ciento fueron casos de ilegitimidad. Casi el 20 por ciento provenían de concepciones premaritales. Un tercio del total de nacimientos estudiados fueron concebidos —en definitiva— fuera del matrimonio legal. La conclusión no asombra en USA ni alarmaría en Europa, donde se pasea sin reprobación la actriz británica Vanessa Redgrave y su hijo. El bebé proviene de su unión ilegal con el actor Franco Nero.

Estadísticos y analistas esperan la tabulación de los cómputos más recientes. No se atreven a vaticinios terminantes "porque ahora hay que tener en cuenta las píldoras y el incremento de la libertad sexual". ♦

SECTAS

Los trepadores de la pirámide

El ex gendarme llegó hasta el viejo edificio de la calle San Martín 274. Hacía diez años que no bajaba a Buenos Aires y recién entonces pudo informarse que el comando de Gendarmería Nacional había emigrado a otra oficina céntrica. Se encontró en cambio con una escuela de filosofía y un museo, dos curiosidades que abastecieron su acopio de anécdotas a la hora del regreso.

Más que para gestar esas casualidades, el caserón de tres pisos, sótano y terraza sirve para albergar a 300 alumnos embarcados en los metódicos cursos dictados por la Organización Nueva Acrópolis, una esotérica institución surgida hace diez años y que funciona orgánicamente desde 1966. Desde entonces los alumnos arremeten con una carrera de 7 años (el ciclo básico es de cuatro) y 32 materias, algunas tan pretensiosas como Religiones Comparadas, Simbología, Oratoria Ciceroniana o Psicología Práctica. Sumergirse en ellas equivale a un compromiso de oblar mensualmente 2.500 pesos viejos y asistir a las clases que dictan profesores honorarios a partir de las 19 horas. Si los educandos son capaces de completar el curso, coronan tanto esfuerzo con el título de profesores de Filosofía y Metafísica.

En el edificio que en 1955 se artilló hasta con obuses, ahora resuenan discusiones sobre Séneca, Platón, Marco Aurelio, Hitler y Marx, todo esto bajo la reverenciada advocación de un escudo, símbolo de la organización: en él destella una terrible ave solar, además de una trilogía de hacha, antorcha y pluma, elementos cercados por una rueda de la ley coronada de laureles.

Sucede que Nueva Acrópolis recluta (además del alumnado) a adherentes devotos de "la superioridad de la verdad y a partidarios de toda tendencia religiosa, política, sexual y racial", empujados en formar los futuros "líderes de la Humanidad", según reza un prospecto de la institución. La experiencia la comanda la filósofa Ada Albrecht, una rectora de 37 años, que se asiste de un ex estudiante de medicina. El profesor Jorge Livraga, 39, actualmente profesor de historia y vicerrector, además de admitir que una renta le permite afrontar full-time y graciosamente la actividad docente, es un excelente vocero de los slogans que norman la vida de la sociedad: la mayoría combate objetivos tan disímiles como "los grandes capitales apátridas" o los "gobiernos improvisados".

También enfilan con entusiasmo contra "los líderes de la violencia" o los "intelectuales que pierden su tiempo y el de los demás malenpleados".

en inútiles charlas de café". Pretenden también combatir a los "débiles y los indisciplinados" y cuidarse de ríspidos encasillamientos, ya que Livraga advierte que "no somos de derecha ni de izquierda". Insondablemente, como revelando un gran secreto, aclara: "Somos de la pirámide". La explicación no suele satisfacer la curiosidad de algunos neófitos empujados en atribuirle a la organización ciertas afinidades con la filosofía nietzscheana o las afiebradas teorías de Silo. El profesor Livraga no se fatiga en desmentir esas acusaciones, en suponer que la apolitización de la secta es absoluta, para formar un mundo "más feliz, más completo y organizado".

Un rosario de filiales asentadas en Uruguay, Chile, Perú, México, España y Japón teorizan también sobre la manera de alcanzar la cúspide de la pirámide. En Buenos Aires, basta con alistarse a los cursos y la sucesión de peñas, sesiones de teatro y de karate. Tanta actividad se despliega parsimoniosamente en el viejo edificio "que arrendamos por mil dólares" y que fue decorosamente acondicionado por los adherentes. Sucede que son en su mayoría especialistas en restauraciones, empeñados arqueólogos que consiguen además formar un museo de piezas precolombinas y otras provenientes del Nilo. Pero su mejor acopio es de slogans. El de Lao Tse insertado en el folleto dice: "No hay camino sin caminantes". Y Livraga acota, "en eso estamos".

Actualmente los directivos reciben a los visitantes en un suntuoso despacho ornado con mobiliario chino, algo tan atractivo como el salón dorado, reducto para los mejores eventos. Ante esos esplendores Livraga memoró el nacimiento de la cofradía: fue en una sala de su propia casa. ♦

ESCUDO Y LIVRAGA: SIN IDEOLOGIAS.



PANORAMA, MAYO 23, 1970



CABRIOLAS EN EL CRATER.

BOLICHES

Los lindos van a la Luna

Sobre la mullida moquette bermellón que trepa desde la vereda hasta la entrada al Club 74, en avenida Figueroa Alcorta al 7400, Maneco cumple al pie de la letra su misión: la puerta debe ser traspuesta tan solo por gente linda. Y desde su atalaya, junto al janículo tallado en madera por Musio Sondereguer, Maneco insiste: "Seré implacable".

La orden fue impartida por los hermanos Ernesto y Miguel Mauro, propietarios del reducto. Tras quince años de afinar la puntería, ahora los patrones prometen diversiones para nada desdeñables: "Estábamos cansados del old look de la boîte", confiesan. Acaso fue por eso que contrataron a un equipo de hombres de pala y piqueta y reestructuraron el local. Antes, claro, habían barajado proyectos y nombres; prefirieron el del arquitecto Mario Roberto Alvarez, de la sociedad Benzan.

Alvarez no se dio tregua: cuatro desniveles y paredes blancas —de apariencia lunar— se contraponen a entrepisos y tabiques ondulantes; mesas y sillones bajos brindan la sofisticada comodidad que requieren los trescientos danzantes que copan el lugar durante las mejores veladas. Para reposar y soñar hay cráteres bien apoltronados y suaves removedores de aire.

El caso es que los Mauro agudizaron su estrategia con miras a la conquista de las noches invernales; para ello, además, contrataron al discjockey Andrés Melín, bajo responsabilidad de incentivar las cabriolas de la clientela. Otras sutilezas: cada toilette incluye teléfono, mayólicas venecianas, moquette y mármoles de Carrara; hay —por las dudas— un servicio de cosmética y perfumería para uso de las damas. La copa cuesta 800 pesos de los de antes; y a veces sólo 600. ♦

PERIODISMO

Rosarinos al galope

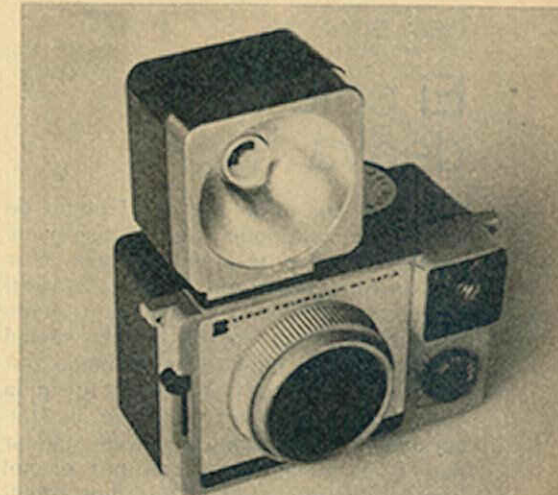
Los quioscos de Buenos Aires exhibieron la semana pasada una nueva revista. En realidad, nueva para los porteños, porque Boom (así se llama) anda ya por el número 21. Nació en Rosario, en agosto de 1968, con una tirada de diez mil ejemplares; desde entonces inquietó a los lectores lugareños y a los de Paraná, Resistencia, sur de Santa Fe y las pequeñas ciudades del litoral.

No es para menos: sus periodistas, comandados por el director Ovidio Lagos Rueda (30), hurgaron en la decadencia de la clase alta rosarina, la historia de la mafia, el juego prohibido y otros temas que hasta entonces eran tabú en el interior del país. Es que Lagos Rueda tiene a quien salir: Ovidio Lagos, su tatarabuelo, fundó hace más de un siglo el diario La Capital, el más antiguo de la Argentina.

Luego de ganar con sus apariciones mensuales el mercado de Rosario y la zona de influencia, Boom se ha lanzado ahora a la mayor aventura emprendida jamás por una revista de provincias: la conquista de la Capital Federal y, por añadidura, de las principales ciudades del país. Para ello, la empresa de los Lagos anunció en la portada de este número un reportaje exclusivo a Juan Perón.

"La revolución y el cambio llegan de tierra adentro; 1969 fue un año clave y por eso es importante una revista que refleje al interior, postergado desde 1853", exagera Lagos Rueda. Al parecer, la revolución comienza en brota: el 28 de abril último, en la boîte Afrika, de Buenos Aires, medio millar de periodistas y gente del ambiente asistió a la presentación de la revista. Según el audiovisual proyectado entonces, se trata de una vedette de sugestivo aspecto: 76 páginas, 30 centímetros de alto y 23 de ancho. Los rosarinos esperan que sea el boom de Buenos Aires. ♦

PIONERO LAGOS: LA SENDA DEL TATA.



CLIC, PERO CON AMOR.

LANZAMIENTOS

Algo nuevo bajo el flash

Con un dejo de picardía, sin ofrecer mucho dato, fue bautizada La Máquina del Amor. Y los creativos de la agencia de publicidad se regodean: "Sabíamos que a la cámara Leduc no podíamos llamarla de otra manera". Obviamente, no se trata de un nuevo engendro para aparear corazones desvalidos, sino de una máquina de fotos enteramente manufacturada en el país, sobre algunos diseños norteamericanos, cuya presentación en sociedad se realizó a mediados de la semana pasada. El producto, consumado por la empresa Chorno (representante de la firma japonesa Yashica y antes de la marca Polaroid, de USA), aspira a extender sus bondades en el área de la ALALC "y aun en aquellos otros mercados en donde la mano de obra argentina goza de justo prestigio", explica Rubén Chornogubsky, uno de los padres de la criatura.

La pretensión es válida, por cuando la Leduc es una cámara de características casi inéditas (y no sólo por el precio, 2.490 pesos viejos): inspirada para servir a primerizos, soslaya todas las complicaciones derivadas de la sofisticación técnica, sin por eso retacear el rendimiento clásico de un aparato para aficionados. Provista de flash, posee un perfecto sincronismo entre la velocidad del obturador y el disparo de luz. Integrada por 47 componentes —56 sumados los del flash—, es la resultante de cinco años de ensayos e investigaciones, empeño que desemboca en exquisiteces tales como el desarrollo de nuevas técnicas para el tratamiento de metales y plásticos, estudiadas para lograr, por ejemplo, el exacto acabado del reflector del flash. Máquina del amor, o no, algo es cierto: ensaya una línea de competencia nada tradicional, se diría que insólita. ♦

El polo a la deriva

Bajo el sol inflexible del Trópico de Cáncer se extiende esa sucesión de rocas desnudas y arenales calcinados que es el desierto del Sahara. Está allí desde antes que surgiera la especie humana, con su rostro intacto desde entonces. Una expedición formada por científicos de once países y dirigida por Rhodes W. Fairbridge, de la Universidad de Columbia, acaba de revelar que esas dunas recocidas por el sol fueron una vez el Polo Sur. Los movimientos de la corteza terrestre comenzaron a desplazarlas hacia allí hace 450 millones de años.

"Ya no queda la menor duda —afir-

te en los polos se han ido alejando de su posición original como una balsa llevada por una corriente. Las causas de este fenómeno siguen siendo todavía una incógnita, pero en los últimos años las pruebas de su existencia se acumulan formando un cuadro cada vez más completo de la historia del planeta. "Hoy nadie puede dudar que la deriva continental es un hecho confirmado", proclama Fairbridge.

LAS EXCAVACIONES. Para aventar toda sospecha, la expedición que encabezó en enero, se internó centenares de kilómetros en el Sahara y durante 30 días se dedicó a excavar frenéticamente su superficie y recorrerla en aviones y jeeps. El primer rasgo sospechoso que descubrió Fairbridge es una serie de depresiones paralelas que atraviesan el desierto y parecen surcos trazados por un arado en la cara pulida de la roca. Son las huellas que dejó el hielo antártico al desplazarse. Estudiando el comportamiento magnético de las rocas pudo comprobar también que en ellas quedan restos del magnetismo polar. La composición química del suelo confirmó que debe de haber estado en contacto con los glaciares durante millones de años: las acumulaciones de arena son consecuencia del deshielo y las profundas rajaduras de las rocas testimonian las bajas temperaturas a las que estuvieron sometidas.

La prueba definitiva, sin embargo, la aportaron los restos de vida hallados por la expedición. Fairbridge observó que las rocas del Sahara están incrustadas por pequeños moluscos fósiles llamados trilobitas, que desaparecieron al comenzar el período ordovicense; midiendo su carga radiactiva se llegó a la conclusión de que su edad es de 450 millones de años, aproximadamente. Los exploradores llegaron a la conclusión de que el Sahara central estuvo cubierto alguna vez por una enorme masa de hielo que por su volumen y sus desplazamientos no puede haber llegado nunca del Polo Norte. Durante la era Glacial, los hielos del Ártico descendieron hasta el Mediterráneo, pero nunca podrían haber subsistido tan cerca del Ecuador. Las temperaturas del desierto pueden llegar hasta 60 grados sobre cero.

Hace 450 millones de años, en cambio, los fríos llegaban a varias decenas de grados bajo cero. "Es que la cara de la Tierra ha cambiado totalmente —afirmó Fairbridge—: África y América del Sur eran un único continente y Australia formaba parte de la masa antártica, que entonces estaba más cerca del Ecuador". Excavaciones realizadas en el continente antártico permitieron descubrir restos de corales, típicos de los mares del Trópico. Donde ahora flotan hielos eternos se desarrolló en otra era una generosa selva tropical; los ardores del Sahara jamás harían pensar que esas rocas y esos desiertos pertenecieron alguna vez al Polo Sur.

Los asesinos de máquinas

Uno de los operadores del telescopio gigante del Observatorio McDonald en Canadá (el tercero en el mundo por su tamaño), se instaló hace 15 días en la plataforma de control del aparato y lo hizo girar hasta que el espejo de tres metros de diámetro quedó bien a la vista. Entonces sacó del bolsillo una pistola de calibre 22 y la emprendió a tiros contra el cristal. El director del observatorio lo denunció por ebriedad, pero los médicos que lo revisaron aseguran que mostraba "profundas huellas de stress, síntomas de delirio persecutorio leve y una actitud de hostilidad contra el instrumento de trabajo del que decía ser víctima".

No muy lejos y con pocos días de diferencia, en una acería de Gary, Indiana, un obrero insertó una moneda de 15 centavos en la ranura de una máquina expendedora de leche. Apretó el botón y no sucedió nada. Introdujo otra, y lo mismo. Probó con una tercera y fracasó. Entonces subió a su grúa hidráulica, maniobró hasta colocarla sobre la recalcitrante máquina y dejó caer sobre ella las diez toneladas de lingotes de acero que llevaba en la pala. El artefacto rebelde quedó transformado en una masa de chapas retorcidas, leche y monedas.

El tercer episodio ocurrió la semana pasada en Nueva York. La víctima en este caso fue una máquina vendedora de Coca-Cola, instalada en una estación de servicio. Cuando al cabo de un día de tragar monedas y no soltar botellas, el artefacto perjudicó en once dólares al encargado de la estación, éste perdió los estribos. "Es la última vez que estafas a alguien", masculló antes de descargarle 22 disparos con un fusil automático M-14. La máquina se rompió totalmente y a pesar de la simpatía que el hecho despertó entre los vecinos también damnificados, el juez del distrito se vio obligado a condenar a su actor con una multa de 160 dólares y diez días de cárcel "por disparar un arma de fuego dentro de los límites de la ciudad". No hay ningún motivo para dudar que a medida que aumente el número de máquinas capaces de descomponerse se multiplicarán los casos de mecanofobia.

Los psicoanalistas norteamericanos se han puesto ahora a estudiar la manera de que estos casos puedan ser detectados, mediante revisiones periódicas del personal de las grandes plantas industriales. "Con un simple test —dicen— se puede saber el grado de presión psicológica a que están sometidos los obreros". De esa forma se podrán evitar los asesinatos a mansalva contra las indefensas máquinas del mundo moderno.

Ciencia y Técnica



BALIZA. La seguridad —o mejor dicho, la inseguridad— de las carreteras ha engendrado una industria destinada a mitigar sus efectos y reducir o por lo menos estabilizar la tasa anual de accidentes automovilísticos. El producto más reciente es una baliza que también puede utilizarse como linterna. La baliza Yec (15 pesos nuevos) se conecta al acumulador del coche a través de la toma del encendedor. Se cuelga del capot con un gancho ad hoc, o se adhiere a la carrocería en cualquier posición.

RADIOGRAFIA. El uso de los rayos X para obtener imágenes traslúcidas de objetos complejos no es más un privilegio de la medicina. Los laboratorios de estudios de materiales hacen uso intensivo de las radiografías para estudiar el comportamiento de máquinas y piezas de motores, y en especial de las turbinas que emplean los aviones a reacción. Los laboratorios de la empresa alemana Agfa-Gevaert han desarrollado ahora un sistema de radiografías en colores para uso industrial, que presentaron la semana pasada en su centro de informa-

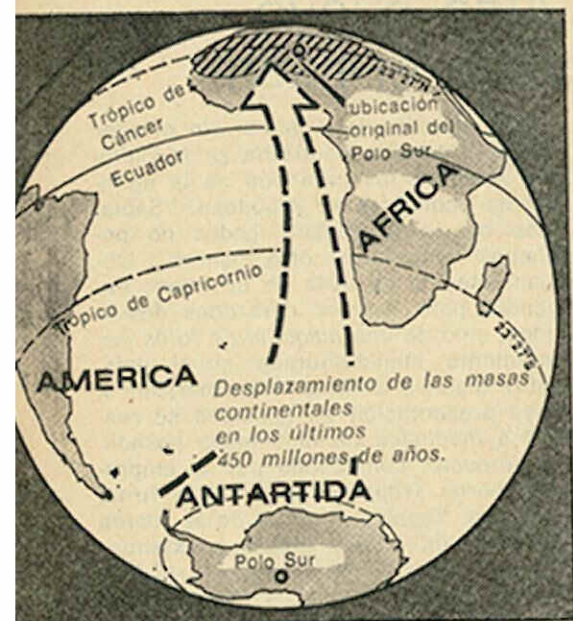
ción técnica de Munich. El nuevo método permitirá estudiar especialmente piezas formadas por materiales de diferentes densidad y espesor, y en particular las nuevas aleaciones de plásticos con metales o metales y cerámicas.

TELEVISION. Dos cámaras Orlicón "Mark V", primeras en el país de la nueva generación de cámaras "solid state", han comenzado a funcionar en los estudios de la Escuela de Televisión de la Universidad del Salvador. La Universidad cuenta con dos

estudios completamente equipados y los alumnos trabajan hasta ahora con dos cámaras "Mark IV" y tres Marconi "Vidicon". El equipo se completa con 120 circuitos de iluminación y sendos laboratorios de Videotape y grabación de sonido. Con estas instalaciones la escuela forma directores y técnicos para las emisoras de televisión.

METALES. Las planicies submarinas están cubiertas por capas variables de un pedregullo negruzco y pesado que los oceanógrafos denominan nódulos polimetálicos. Se trata en realidad de enormes yacimientos minerales que representan una verdadera fortuna por la abundancia de manganeso, cobalto, níquel, vanadio y otros metales exóticos que aparecen mezclados con mineral de hierro. El Centro Nacional para la Explotación de los Océanos (CNEXO) de Francia se lanzará este año a estudiar las técnicas adecuadas para recuperar y utilizar esos yacimientos; este objetivo, enunciado en su Sexto Plan de Trabajo, pondrá a disposición de Francia una fuente de recursos naturales hasta ahora ignorada por el hombre.

PISTAS. El aeropuerto londinense de Gatwick acaba de instalar el primer sistema totalmente automático que exista en Europa para determinar la visibilidad en las pistas. Bautizado IVR (versión comprimida de Sistema Instrumentado de Distancia Visual) reemplazará al método tradicional, consistente en contar el número de luces de seguridad que se alcanza a ver a lo largo de la pista. El IVR proporciona mediciones de varios puntos del aeropuerto con una frecuencia de un segundo y medio en una superficie de un kilómetro cuadrado y medio.



DE LA ANTARTIDA AL SAHARA.

mó el profesor Fairbridge hace quince días— de que el territorio que formaba el Polo Sur en el período ordovicense superior es ahora el Sahara central". Los geólogos ubican al ordovicense en un tramo de tiempo que comenzó hace 500 millones de años y perteneció a la era paleozoica, en la que aparecieron las primeras formas de vida animal sobre la superficie terrestre. La teoría de la "deriva continental" (es decir, el desplazamiento de grandes masas de tierra) sostiene que a través de los 4.500 millones de años de historia del globo los continentes se han arrastrado por su superficie, flotando sobre una masa semilíquida de roca fundida que comienza a una profundidad de 60 kilómetros bajo la corteza terrestre.

El eje de rotación de la Tierra y los polos magnéticos no han cambiado de lugar, pero los fragmentos continentales que se encontraban originalmen-

2do FESTIVAL

DEL FILME

PUBLICITARIO

1º Festival Hispano Luso Americano.

2º Festival Argentino

30 de Julio al 1º de Agosto

Canal 3 Rosario Argentina.

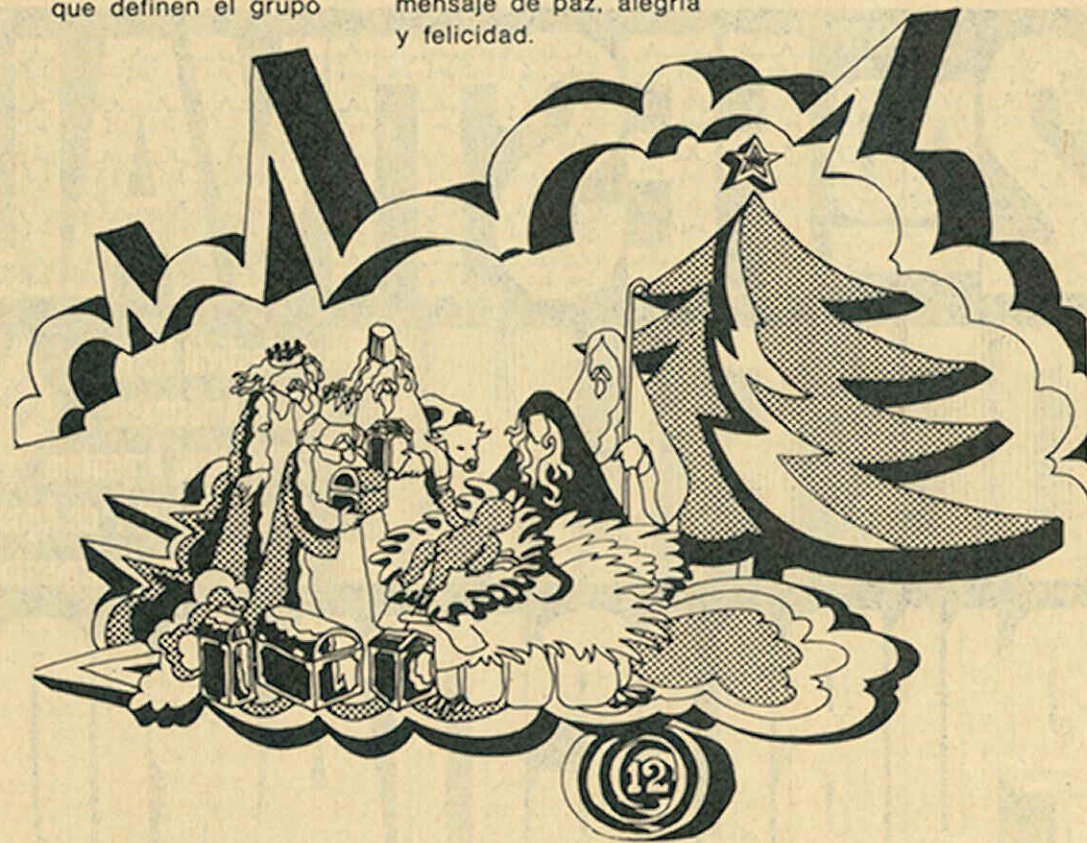
Transportador Oficial del Festival.

AEROLINEAS ARGENTINAS

construimos un pesebre gigante y el árbol de navidad más grande del mundo.

Ratificamos de esta
manera nuestra fé en
los valores permanentes
que definen el grupo

humano al que
pertenecemos y llevamos
a la comunidad nuestro
mensaje de paz, alegría
y felicidad.



mantenemos el 85% de la audiencia

Según datos
suministrados por IPSA,
en los años 1965, 1966,
1967, 1968 y 1969 los

ratings de nuestros
programas nos otorgan
el 85% de la audiencia
en la ciudad de

Córdoba y el 100% en
las grandes áreas
industriales, turísticas y
rurales.



85%



CANAL 12

CORDOBA

Primera televisora privada del
país en su 10º aniversario.

Representante en Buenos Aires: PROARTEL

Serendipity

BAGUETTES, MADAME

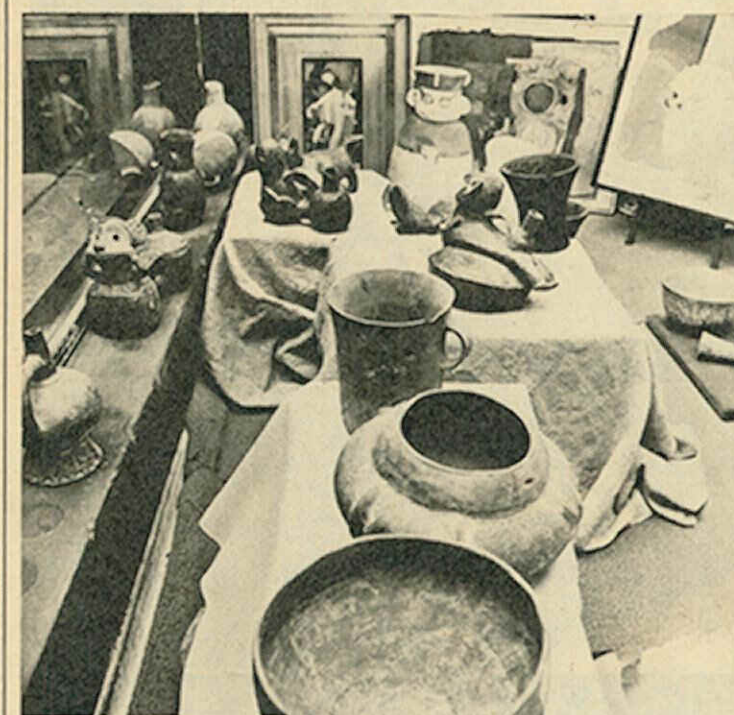
No sólo Buenos Aires pierde su supuesto parecido a París; París se desentendió, anticipadamente, de su auténtico parecido a sí misma. Sin embargo, algunas obstrucciones permanecen. Los larguísima panes flauta —"baguettes" franceses— se aclimataron en la Patisserie Quebec, de Pueyrredón 1627, y provocan tumultos de gente repentinamente similar a la que cruza el parisien se Boul'Mich con cargas de interminables panes. En los alrededores del Hospital Alemán, se ven furtivos caballeros —y señoras que debutan con maxifaldas— enarbolando las kilométricas flautas que llegan a tener metros 2,40 de largo; y los sábados y domingos por la mañana debe agregarse el entusiasmo infantil y el espectáculo insólito de las baguettes emergiendo de las ventanas de repletos autitos familiares.

DETRAS DE UN KILIM

Alberto Churba ha inventado un juego, mezcla de vuelta al día en ochenta mundos y ruleta rusa; hace girar globos terráqueos y los detiene en la ciudad de Buenos Aires. Maestro de ceremonias de estos misterios, despliega en dos centros "Ch" (Cabildo 2092 y Cerrito 1160) piezas japonesas, artesanas escandinavas, sariis, lámparas, joyas y telas hindúes y pakistanas. Según los azares —o convicciones— de su íntima ruleta, los porteños disfrutan periódicamente de estos botines refinados; esta vez, la exposición —extremadamente sobria definición que Churba impone a sus búsquedas y hallazgos— se ha detenido en los tapices, "kilims", de Polonia. Inteligentemente ubicua, esta artesanía textil funciona como tapiz, manta, cobertor (para sofá invernal) o alfombras, porque algunas fueron realizadas según reglas del diseño perimetral, expresamente apto para ser contemplado desde arriba hacia abajo, única humildad que admiten las alfombras de la mejor sangre. La colección de tapices polacos inaugurada la semana pasada por Churba en su sede de Cabildo y Juramento contiene 260 piezas de colores fraternos, bajos, muy suaves;

DE TODOS LOS MARES

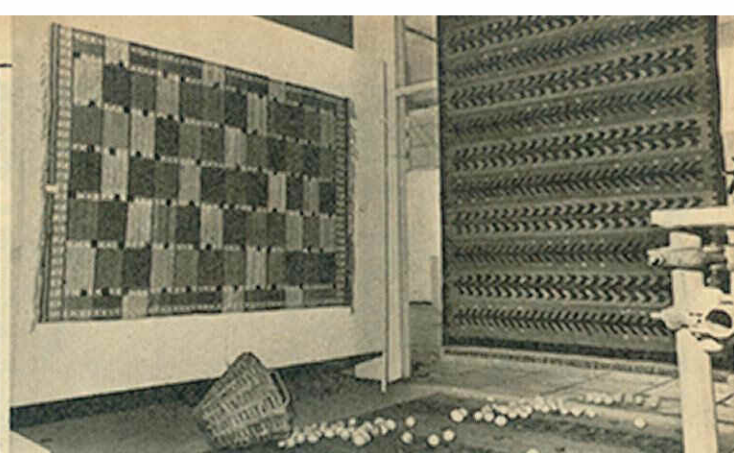
La casa madre, en Mar del Plata, suele resignarse a los turistas que insisten en comprar el souvenir apropiado de un fugaz verano. La flamante sucursal en Buenos Aires de Los Caracoles —Arenales 848— aspira a mayores (mejores) objetivos: una exposición permanente de ejemplares de todos los mares del mundo, que incluye misteriosas vitrinas con piezas de colección no vendibles, se suma a humildes representantes de playas autóctonas. Del Caribe, el Pacífico, Filipinas, Japón, China, llegan algas coralíferas, "orejas de mar" de la baja California, erizos, tridacnas, murex y escalofrantes barbas de ballena. El stock de hipocampos —mítico símbolo de fidelidad— inspira regalos que pueden costar de 60 centavos a 5 pesos nuevos, las "coquilles" sugieren preparación del plato homónimo servido en genuino recipiente, y las piezas más ambiciosas —pez diablo embalsamado, peine de Venus, spondylus—, merecen una exhibición a nivel decorativo, dormitando entre libros o sobriamente expuestas como algo bueno para mirar. Una aventura Serendipity —culinaria podría consistir en servir las diversas salsas de la Fondue à la Bourguignonne en nacaradas valvas que se pueden elegir en juego y comprar con presupuesto que no excede los 10 pesos cada una.



PARA ARQUEOLOGICOS

La Galería Diálogos, en la Idem del Este, Florida al 900, capturó un negocio contiguo, abrió una especie de arcada monacal entre los dos locales y expresó su júbilo expansivo con una muestra que despliega todo el misterio, el vértigo y la historia de la arqueología. Máscaras, urnas, huacos pornográficos, vasos, hachas, morteros, telas (consideradas arqueológicas) y una fiesta de cacharros y pequeñas figuras en cerámica de la Ciénaga, la Aguada, Condorhuasi y Santa María. Las piezas abarcan desde el año 400 al 1.200, corresponden a la zona

Noroeste (Argentina-Perú) y pertenecen a colecciones particulares. Ruth Herman, dueña de Diálogos (local 26) detalla los obstáculos y cuidados que implicó esta aventura de mostrar auténtica arqueología argentina en Buenos Aires. "Existen rígidas prohibiciones de excavar en todo el territorio argentino y particularmente en el Sur, donde se supone aguardan, sepultados, inconfundibles utensilios y piezas de los onas; la única forma de acercar al público la fabulosa creatividad primitiva de esta región es reunir colecciones privadas y piezas sueltas que pertenecen a especialistas".



MODA

Cosas veredes, Sancho amigo

Es el mismo casco de los centuriones romanos, sólo que flexible, porque está confeccionado con lana: ciñe la cabeza y deja al descubierto los lóbulos de las orejas, dulcemente arrellanadas en esa cobertura tibia. Entonces se termina de comprobar que la línea propuesta por Sebastián Cánovas para otoño-invierno de 1970, es muy estricta: una silueta esbelta y aguda, un estilete, con el pelo oculto bajo el famoso casco.

Así lo comprobaron las elegantes que, hace unos días, se aglomeraron en los trajinados salones del Club Francés para presenciar un doble desfile, que barajaba hábilmente, intercalándolas, la moda femenina (a cargo de Cánovas) y la masculina (modelos de La Sauterelle, el local regido en Promenade Alvear por Vasco Castresana y Sergio Orce). Para sport, Cánovas exalta el jersey, combinándolo siempre en dos colores: amarillo y negro, turquesa y marrón, blanco y negro, marrón y colorado. La maxifalda es de rigor, y las polleras terminan en aberturas que excavan paneles sueltos, respunteados, flameantes al caminar.

Mora Furtado, Cristina González, Mercedes Padovani y Norma Nolan fueron las vestales que surcaron la pasarela, con maxiabrigo bordó o grises, anchos cinturones de charol, enormes sombreros de fieltro con alas llovidas; con dos memorables maxirrobes cuya bata muestra adelante incrustaciones de la infaltable víbora; con ceraciones para la noche, de inspiración norafricana: jersey de seda con espirales de colores y turbantes Gene Tierney, o jersey a rayas verticales en negro, marrón, beige y blanco, con tocado a lo Piero della Francesca.

EL REPOSO DEL GUERRERO. Mientras Miguel Angel Rondano seguía desgranando sus travesuras musicales en la cinta magnetofónica que acompañaba el desfile, La Sauterelle proponía: jersey, cuero, terciopelo y pieles, para ellos. Y pantalones tejidos, muy ajustados, que suscitan el furor (pro y contra) en Europa y USA. El propio Castresana se ocupó de pasear sus creaciones: maxipiloto en ciré negro, con gorra ídem y altas botas de charol; saco de piel de puma, con tricota color canela y pantalón color miel; maxisobretudo de gamuza verde musgo, con enormes solapas cruzadas y profundo tajo atrás.

Tal vez el hit absoluto de la colección, inspirado en un retrato de Napoleón por David: pantalón y campera de terciopelo morado, camisa y foulard negros. ♦

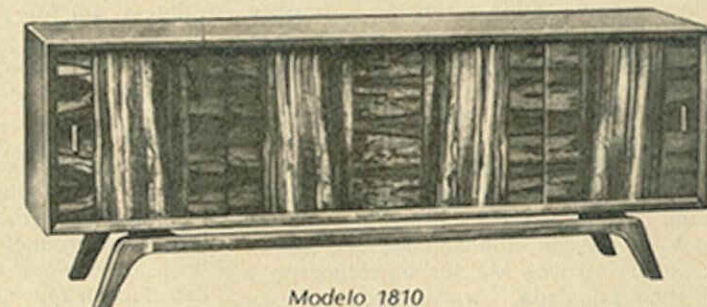
MODELOS DE CANOVAS Y LA SAUTERELLE: LINEA 70.



CONCIERTO EN "LA" MAYOR ESTEREOFONÍA "HI-FI" PHILCO FORD SOLID STATE

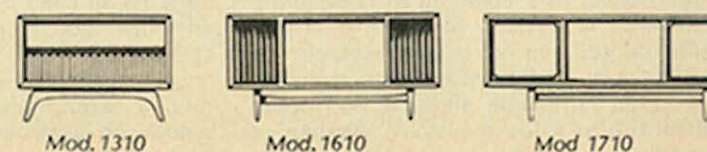
PHILCO 

es más confort!



Música pura! Moderna o clásica. Reproducida tal como fue interpretada. El espectáculo en función familiar, escuchado con máxima fidelidad en el maravilloso Stereo-combinado "HI-FI" • PHILCO FORD • SOLID STATE. Con electrónicas ventajas. Totalmente transistorizado!

Visite al Concesionario PHILCO FORD cercano a su hogar



LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

La serie que se inicia en este número tiene su motivo. Los argentinos, con su eterno afán de grandeza, cada tanto suelen echar mano a símbolos de otras épocas que parecen irradiar un esplendor incomparable. No es extraño que alguien compre un automóvil de carrocería cuadrada, con 40 años de antigüedad, sólo para conservarlo como una pieza de museo, con los bronces bien lustrados. O que se ponga de moda el vestido que Jean Harlow usó en aquella película; o los tangos que La Negra Bozán recitaba a los viejitos de la primera fila del Malpo. Esos símbolos, que hoy se visten con la maxifalda, pertenecen sin embargo a una época que la mayoría de los argentinos conoce apenas por referencia. Se trata de la década del 30, durante la que nacieron quienes ahora se acercan a los cuarenta años de edad.

Es también una etapa histórica a la que el periodismo sólo trató ocasionalmente, sin intentar —hasta ahora— una reconstrucción ordenada de episodios. El interés despertado por las importantes series históricas ya publicadas (Crónica Histórica Argentina, 1806-1930; Historia del Peronismo, 1943-1955; Los años críticos, 1955-1970) exige salvar esa omisión con idéntica responsabilidad. Para eso trabaja desde hace un par de meses el equipo de investigadores especializados de Panorama, cuya nota introductoria se edita a continuación.



El temporal comenzó a medianoche, no mucho después de las doce campanadas con que los viejos relojes de péndulo marcaron el fin de año. Era ya el primero de enero de 1930 y el aguacero que se descargó sobre Buenos Aires parecía un alivio, porque los últimos días de diciembre de 1929 habían sido sofocantes. "El nuevo año trae agua fresca; viene a limpiar...", advirtieron con suspicacia quienes se extasiaban con los rumores de golpe de Estado que por entonces abrumaban los corrillos políticos. Menos optimistas, otros pensaban en las calamidades que esas lluvias traerían a los barrios con calles de tierra, en las chapas de zinc que se volaban de los techos, en las goteras, en las inundaciones que producían los arroyos Maldonado, Medrano y Blanco Encalada. Para quienes sólo se movían en un radio de casonas señoriales y avenidas asfaltadas, el único inconveniente era la interrupción de las líneas telefónicas. Esa gente esperaba el agua como una bendición para sus campos. Para los otros, en cambio, se trataba de una amenaza capaz de provocar una tragedia sin límites.

En la gran metrópoli se exhibía con claridad la tajante división social de los argentinos. Una clase alta, dominante, dueña de la tierra, y otra que vivía precariamente, con veredas desparejas y avenidas empedradas. Eran los que gastaban en Europa la plata de sus cosechas, frente a los que sólo tomaban el tranvía para ir al centro. Entre estas

dos capas había comenzado a florecer la clase media —formada por hijos de inmigrantes—, con sus comercios minoristas y sus profesiones liberales. La llegada al poder del radicalismo, en 1916, le había otorgado un aval político, pero nada más que eso: Hipólito Yrigoyen, el caudillo de la causa, en 1930 presidía por segunda vez la República, sin fuerzas ya para defenderse de la senilidad y de los oportunistas que lo rodeaban, sin poder evitar la conjura que amenazaba con derrocarlo.

UN ANTICIPO. Aquella tormenta de Año Nuevo fue como un anuncio de lo que se avecinaba en el país. Tal vez un anticipo prematuro (la caída de Yrigoyen se produciría recién en septiembre), pero significativa de lo que sería esa década que se iniciaba con un solo episodio gratificante: el triunfo de *Fierrochille* en el clásico Apertura, corrido en el hipódromo de Palermo el primero de enero.

El 31 a la noche, monseñor José María Bottaro elevó un plegaria para agradecer que el presidente Yrigoyen hubiese salido ileso del atentado contra su vida producido seis días antes, en la mañana del 24 de diciembre, cuando salía de su casa de la calle Brasil. Aprovechando que empezaba una nueva década, el arzobispo de Buenos Aires rogó "por la felicidad de todos los argentinos" y pidió al Señor que "extienda su mano con amor sobre este gran país". Esa misma noche 16 personas fueron

atendidas de urgencia con heridas de balas producidas por quienes celebraban el Año Nuevo; una familia entera (el matrimonio Vega y sus seis hijos) que cruzaba en un taxi las vías del Ferrocarril Central Argentino, por la calle Malaver, fue destruida por un tren, porque las barreras habían quedado levantadas; por efectos del temporal, las aguas habían desbordado el arroyo Blanco Encalada y en el puente de la avenida Cabildo arrastraron a un par de automóviles con sus ocupantes, hasta estrellarlos contra los paredones; en Barracas, donde se había establecido un barrio de lituanos, los festejos por el bautismo del último hijo del matrimonio Atutis culminaron con la muerte de Juna Jurkest, de 27 años, quien recibió cinco puñaladas de uno de los invitados.

LA TORMENTA. Durante esos diez años que recién empezaban iban a ocurrir episodios aún más tremendos. A los pocos meses se hundiría en las fétidas aguas del Riachuelo un tranvía cargado de obreros; los atentados anarquistas recién concluirían con el fusilamiento de dos cabecillas (Di Giovanni y Scarfó); una banda de asaltantes secuestraría y asesinaría a Abel Ayerza; en un mismo año, 1934, el del Congreso Eucarístico, los mendocinos sufrirían uno de los peores aluviones; la vieja rambla de Mar del Plata se iba a incendiar y un avión de la Panagra se haría añicos con todos sus pasajeros. El senador Enzo Bordabehere sería asesinado en pleno recin-

to, mientras los fascistas argentinos desfilaron por Buenos Aires uniformados con camisas negras. Las andanzas de la banda que secuestró y mutiló al chico Eugenio Pereyra Iraola, serían empañadas por la figura de un famoso pistolero: *El Pibe Cabeza*. Los festejos por la construcción de un puente internacional con Brasil iban a terminar en una tragedia: parte de la comitiva presidencial (entre ellos un hijo del propio presidente, Eduardo Justo, de 27 años) murió al estrellarse su avión sobre un campo uruguayo.

A la muerte de Yrigoyen, tres años después de su derrocamiento, el pueblo se volcaría en las calles para apoderarse del ataúd y cargarlo sobre sus hombros. Una multitud similar se reuniría un par de años después, en 1935, para acompañar los restos de Carlos Gardel, luego de la catástrofe de Medellín.

Cuatro suicidios conmoverían más tarde al país: Horacio Quiroga, en 1937; Alfonsina Storni y Leopoldo Lugones, en 1938; Lisandro de la Torre, en 1939. Todo eso en un período de angustiantes problemas económicos, iniciados en los coletazos del famoso *jueves negro de Wall Street*, en octubre de 1929, y coronados con negociaciones tan peligrosas como el discutido pacto Roca-Runciman, celebrado en 1933 con el gobierno de Gran Bretaña.

El ministro de Hacienda del presidente Justo se erigió en esos años en el zar de la economía argentina. Se trataba de Federico Pinedo, quien había transitado por el socialismo; luego fue captado por las huestes conservadoras, cuando su separación política (formó el partido Socialista Independiente con Antonio De Tomaso, Roberto Noble, Isidoro de la Calle y Roberto F. Giusti) lo llevó por sendas menos ortodoxas.

Fue también la era del fraude, calificado de *patriótico* por algunos hombres de gobierno, en la que el caudillo conservador Manuel Fresco se adueñó políticamente de la Provincia de Buenos Aires. De los tres presidentes que gobernaron ese período, uno de ellos (el general José Félix Uriburu) surgió de un golpe de Estado y los otros dos (Agustín P. Justo y Roberto M. Ortiz) de comicios anormales. En cambio las elecciones provinciales que dieron un triunfo inobjetable al radicalismo, en 1931, fueron anuladas.

Los negociados proliferaron de tal manera que dieron origen a famosas investigaciones. El de las carnes lo denunció Lisandro de la Torre en el Senado, desde las bancas demócratas progresistas; el de las concesiones eléctricas fue agitado en el Concejo Deliberante por los socialistas y probado en el famoso Informe Rodríguez Conde. La Cámara de Diputados sirvió también a los opositores para denunciar las maniobras que se escondían detrás del proyecto de Coordinación de Transportes y revelar un gran negocio en la venta de

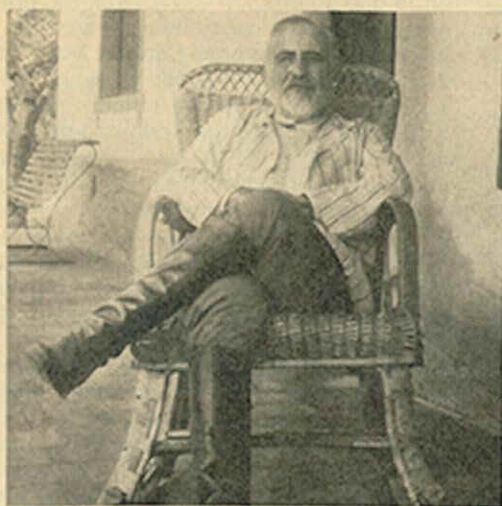
las tierras de El Palomar. Esos escándalos alcanzarían su cúspide con la trampa descubierta en los sorteos de la Lotería Nacional.

Tanta corrupción política y administrativa le sirvió a José Luis Torres (nacionalista, dos veces ministro de Gobierno en Tucumán, luego opositor tenaz) para bautizar a ese período como *La década infame*. Así se llamó la recopilación de sus acusaciones contra altos funcionarios de gobierno, editadas en 1945, tras la publicación de dos libros también denunciantes: *Algunas maneras de vender la patria*; *Los perdedores*.

LA VIDA FACIL. Pero esa catarata de acontecimientos sombríos no impidió, sin embargo, que se vivieran las apariencias de una nación feliz, contenta de su destino, en la que se inauguraban gigantescas obras públicas, se multiplicaban las hazañas deportivas, crecía la audiencia radial y comenzaban a proliferar las manifestaciones artísticas y culturales de todo tipo. La vida social, que *Caras y Caretas* reflejaba en todos sus detalles, compitiendo en su atildada presentación con las proliferas fotografías de *El Hogar*, ayudaba a recortar la imagen paternalista de la clase alta, en cuyas manos el futuro del país parecía asegurado. "Preparando ropita para los que nacen pobres", se titulaba una de las típicas crónicas sociales de la época (*Caras y Caretas*; diciembre de 1934).



LA FURIA DEPORTIVA, LA LITERATURA EUROPEA Y LA BURLA PORTEÑA: TRES SIMBOLOS.



DE LA TORRE EN LA ESTANCIA, FRESCO EN LA CARICATURA Y TORRES EN EL LIBRO.

cemento, destinado a albergarlos con todas las comodidades. Era el estadio Monumental, levantado por River Plate cuando sus recaudaciones comenzaron a hacerse cada vez más voluminosas. Los hinchas acudían a las tribunas atraídos por el furibundo taponazo de Bernabé Ferreyra, un centro-forward que el club Tigre había traído de la ciudad de Rufino y luego vendido a River, ya convertido en el club más poderoso del país. Otros cañoneros de la época alcanzaron a demostrar todavía más violencia en sus disparos (el caso de Luis María Rongo, también de River, y Agustín Cosso, de Vélez Sarsfield), pero la estrella siguió siendo "el gran Bernabé", la fiera para los comentaristas deportivos.

Cuando el fútbol necesitó convertirse en un deporte profesional, tuvo que vencer la resistencia de los viejos dirigentes, aquellos pioneros de la época romántica que se negaban a cobrar entrada a los hinchas para pagarle a sus jugadores. Las discusiones fueron tremendas, hasta que la liga amateur debió ceder paso a una asociación profesional y los clubes que se negaron a integrarla fueron desapareciendo. Los grandes escenarios de tablonos, en donde también brillaban las estrellas de Roberto Cherro (*Cabecita de oro*) y Vicente Zito (*La bordadora*), empezaban a ser sustituidos por moles de cemento. El primer club en alzar tribunas de este tipo había sido Independiente, para que sus hinchas pudiesen gozar con más comodidad de las proezas de un paraguayo saltarín que se convirtió en un goleador inalcanzable: Arsenio Erico.

LA CRITICA MORDAZ. La visita del Graff Zeppelin, que se paseó sobre los techos de Buenos Aires en 1934, también resultó un espectáculo incomparable. "Un gigantesco cigarro plateado flotó ayer sobre nuestras cabezas", magnificó al día siguiente *Crítica*, el diario de la tarde que acostumbraba a apoderarse del éxtasis colectivo. Desde los techos de su edificio de avenida de Mayo al 1300, los fotógrafos de *Crítica* registraron el paso del Zeppelin por los

cuatro costados. Con la misma ansiedad fotografiaban los hechos policiales, las escenas deportivas y las reuniones políticas. La astucia de su director, Natalio Botana, hizo de ese diario una peligrosa herramienta de poder a la que temían hasta los personajes más encumbrados. Sus columnistas fueron los más cotizados del momento; sus dibujantes y caricaturistas, los más agresivos. En ese despliegue informativo —con suplementos coloridos de todo tipo—, *Crítica* alimentó también el prestigio de algunas figuras y, simultáneamente, derrumbó ídolos. Tomó partido a favor de las grandes causas populares; se alineó en una apasionada defensa de la República Española y de los países agredidos por Alemania e Italia durante la alborada del fascismo, y apostó al triunfo de los aliados en los instantes más inciertos.

Con la misma audacia con que los caricaturistas ridiculizaban a los personajes políticos, los actores cómicos aprovecharon el auge del teatro de revistas para mofarse también de ellos e imitarlos en su vestimenta y sus gestos característicos. Fueron famosos los sketches de Marcos Kaplan, Dringue Farías, Castrito, en los mismos escenarios donde Sofía Bozán dialogaba con la platea y Pepe Arias sorprendía con sus monólogos. Este último desplegaba, también en esos años, todo su arte en las primeras producciones importantes del cine argentino y en los programas de las broadcastings (así se llamaba a las emisoras de radio). Estos dos rubros del espectáculo, el cine y la radio, fueron el pasatiempo popular más importante de la época. Tanto, que en 1938 la deslumbrante y ensanchada calle Corrientes inauguró las dos salas más grandes del país: los cines Opera y Gran Rex, uno enfrente del otro, donde se estrenarían las grandes producciones que enviaba Hollywood en los años de su apogeo. A pocos metros de allí, Radio El Mundo empezó a edificar sus estudios centrales.

LA GRANDEZA Y LA MISERIA. La actividad cultural se enriquecería a principios de 1930 con la aparición del

mer número de la revista *Sur*, fundada por Victoria Ocampo, donde se iban a encontrar la mayoría de los escritores. Su influencia sería decisiva en la formación de una clase intelectual europeizada, de ideas liberales. Los suplementos dominicales de *La Prensa* y *La Nación* fueron el otro peldaño al que solían ascender los iniciados en *Sur*. También en el transcurso de esa década, Ezequiel Martínez Estrada entregaba a las linotipos los originales de su *Radiografía de la pampa*, y Leónidas Barletta fundaba el Teatro del Pueblo.

La mayoría de las obras clásicas se editaban solamente en encuadernaciones lujosísimas; pero quienes querían leer a los grandes poetas y dramaturgos en su lengua original, encargaban esas ediciones a Europa o iban directamente a París a comprarlas. Algunos preferían deleitarse revolviendo la valiosa biblioteca del Jockey Club, instalada en el majestuoso edificio de la calle Florida, en cuyas salas se reunían los dirigentes del conservadurismo para decidir el futuro político del país, y la Comisión de Carreras para discutir un final bandera verde. Frente a esa casa se estacionaban los últimos modelos de automóviles importados y se paseaban los elegantes y almidonados señores de cuello duro, orión y polainas, junto a jóvenes de rancho y chaleco cruzado. Es que Florida era una pasarela quizá más comentada que la del Maipo, donde solían cruzarse un respetuoso saludo Carlos Saavedra Lamas y Alfredo L. Palacios.

La política de grandes obras públicas, iniciada por el presidente Justo, culminaría con la inauguración de un tramo del subterráneo Lacroze (el segundo de Buenos Aires), la apertura de la avenida Juan B. Justo sobre el arroyo Maldonado y la iniciación de la avenida General Paz. El edificio Cavanagh, al borde de la plaza San Martín, se alzó entonces como un monumento a la grandeza para ser divisado desde el Río de la Plata por los extranjeros que llegaban en barco. Pero también lo miraban asombrados, no muy lejos de allí, los provincianos que se habían instalado en chozas de maderas y chapas, en los alrededores del puerto. Eran los pobladores de Villa Desocupación, el primero de esos barrios que conoció la gran metrópoli. Cuando las industrias comenzaron a insinuar su proliferación, a fines de la década, las villas se fueron mudando a las zonas suburbanas y a participar de todas las calamidades comunes: el barro, las inundaciones, el desamparo total.

Durante los años 30, el Cavanagh y Villa Desocupación fueron —sin saberlo— un mismo símbolo. ♦

Copyright Panorama, 1970.

Próxima nota:

**EL TRANVIA QUE
CAYO AL RIACHUELO**

LA GRANDEZA Y LA MISERIA. La actividad cultural se enriquecería a principios de 1930 con la aparición del

**SIENTASE EL PRIMERO
CON LA PRIMERA...**

LS5

RADIO RIVADAVIA



al servicio de la verdad



y un vibrante noticiero

ORAL DEPORTIVA

Dirige:

JOSE MARIA MUÑOZ

**lunes a viernes 13 a 13.30
y 19 a 21**

comentarios, reportajes e información por



RICARDO



IBARRA



PODESTA



LUJAMBIO



TOLSTOI EN LA EPOCA EN QUE EMPEZO A ESCRIBIR GUERRA Y PAZ (1863); PLENITUD.

LOS PRIMEROS CIENTOS AÑOS DE UNA OBRA MAESTRA

En mayo de 1870, los diarios moscovitas anunciaron que ya estaba en venta el último tomo de *Guerra y paz*, la novela de León Tolstói cuya terminación se había difundido a comienzos de ese mismo año. Con esa información se iniciaba el primer siglo de la obra maestra que le llevó a Tolstói una década de preparación y siete años de trabajo incesante. El período previo lo invirtió en leer cuanto historia de las guerras napoleónicas en Rusia le caía en las manos, y cuanto documentación pudo hallar en los archivos, incluso los de su familia: es sabido que la princesa María de la novela era su propia madre, y que el viejo general príncipe Volkonsky era su abuelo. En esta investigación se le abrieron las puertas de una posibilidad quimérica pero tentadora: "Componer la auténtica historia veraz de la Europa de nuestro siglo, es una tarea para toda la vida".

No compuso Tolstói esa historia, pero sí otra, colosal —"novelas-río" se llamarían después estos relatos ecuménicos, abarrotados de personajes e incidentes, que aspiran a reflejar fielmente el tumulto de la existencia—, con una respiración tan amplia y majestuosa que en ella caben holgadamente la vida y la muerte, el amor y el olvido, la pasión por el poder y la pérdida de la fortuna, las grandes batallas y los mínimos episodios cotidianos. Según propia confesión del escritor, ésta fue la época más feliz de su vida, en la plenitud de su fuerza creadora, cuando aún se entendía con su mujer y los hijos alegraban el hogar. En el invierno de 1863, escribía: "Jamás he sentido tan dispuestas para trabajar mis fuerzas intelectuales e incluso todas mis fuerzas morales. Ahora tengo esta tarea: una novela de los

años 1810-20, que me tiene plenamente ocupado desde el otoño; ahora soy un escritor con todas las fibras de mi alma y escribo y reflexiono como jamás he escrito ni reflexionado".

Fueron siete años de concentración ininterrumpida, que culminaron con el enorme interés despertado por la publicación de *Guerra y paz*, primero en forma de folletín en una revista y luego en tomos separados. Hubo tempestuosas disputas entre los críticos y apasionados comentarios entre los lectores, que llegaron hasta la pública querrela. Porque, naturalmente, no todos los contemporáneos entendieron el contenido ni repararon en las innovaciones formales. Tantas y de tal calibre fueron las discusiones, que Tolstói mismo publicó, antes de terminar la edición de la novela, un artículo, "Algunas palabras acerca del libro *Guerra y paz*", en el que respondía a las objeciones y esclarecía aspectos de su obra, sobre todo desde el punto de vista ideológico.

EL CULTO DE LOS HEROES. Lo que no todos alcanzaban a comprender, era el enfoque inédito que Tolstói daba de la guerra (máxima de una guerra en la cual habían estado comprometidos el honor y la integridad de Rusia): molestaba no encontrar los discursos heroicos, las exaltaciones patrióticas, la proclamación de la guerra como un muestrario de virtudes; y no pocos se sintieron defraudados cuando, al describir la temeridad del príncipe Andrés, que aferra la bandera y se interna con ella en las filas enemigas, el gesto se diluye en el fracaso y en una meditación espiritual.

Iván Turguenieff, quien al principio criticó algunos aspectos de *Guerra y*

paz, a cada nuevo tomo se convencía —comunicaba por carta a sus amigos— de que "la novela de Tolstói es algo asombroso". Y fue él quien determinó el lugar de su autor en la literatura rusa: "En esta novela hay tantas bellezas de primera magnitud, tal vitalidad y tal novedad, que no puede dejar de reconocerse que con la aparición de *Guerra y paz* Tolstói se ha colocado a la cabeza de nuestros escritores contemporáneos".

Millones de ejemplares vendidos en todo el mundo aseguran que *Guerra y paz* es uno de los monumentos de la cultura europea, vale decir, occidental. En realidad, pertenece al patrimonio de la humanidad; y aunque hayan cambiado las técnicas narrativas, y el aliento romántico de muchas de sus páginas parezca hoy perimido, su formidable vitalidad, lo auténtico de una escritura apasionada, le aseguran la adhesión de los lectores contemporáneos, aun la de los más trajinados por una vida vertiginosa. Porque hay preguntas eternas, que no se han formulado sólo para una época sino que vienen dibujándose en el corazón humano desde que el primer hombre miró su entorno y comprendió que estaba separado de él y encerrado en su mente: ¿qué es todo esto?; ¿de dónde vengo y adónde voy?; ¿qué fuerza anima este prodigioso espectáculo y determina sus infinitas variaciones?; ¿qué es bueno y qué es malo? Y no es que el conmovedor Pierre Bezukoff, el protagonista de *Guerra y paz*, o la dulce Natacha Rostoff, ni Andrés Volkonsky, hayan encontrado la respuesta: es, simplemente, que formulan esas preguntas con un desgarramiento y una profundidad, en carne y sangre, que encuentra eco en cualquier persona sensible y lúcida. ♦

BEST SELLERS

NARRATIVA

- 1) *Papillon*, por Henri Charrière (Emecé) (Semana anterior 1).
- 2) *Teorema*, por P. P. Pasolini (Sudamericana) (2).
- 3) *Z*, por Vassilis Vassilikos (Sudamericana) (3).
- 4) *Conversación en la catedral*, por Mario Vargas Llosa (Seix Barral) (5).
- 5) *El padrino*, por M. Puzo (Grijalbo) (—); *Gabriela, clavo y canela*, por J. Amado (Losada) (4); y *Cancha Rayada*, por G. García (Jorge Alvarez) (—).

ENSAYO, HUMOR

- 1) *Mar del Plata, el ocio represivo*, por J. J. Sebrelli (Tiempo Contemporáneo) (4).
 - 2) *La larga marcha*, por Simone de Beauvoir (La Pléyade) (—) y Severino Di Giovanni, por O. Bayer (Galerna) (3).
 - 3) *Carta abierta a los hijos*, por S. Bullrich (Emecé) (2); y *La aventura interior*, por la misma (Merlín) (2).
 - 4) *El zorro en el gallinero*, por E. Kishon (Candelabro) (—).
 - 5) *El miedo a la revolución*, por J.-P. Sartre (Proteo) (1).
- Librerías consultadas: Huemul, La Ciudad, Del Virrey, Santa Fe, Rodríguez.

POESIA

El revólver automático

Antología, por André Breton. Selección y versiones de Enrique Molina. Ediciones del Mediodía, Buenos Aires, 1969. 77 páginas.

Ya sólo toco el corazón de las cosas tengo el hilo, escribió André Breton. Y no se equivocaba. Meses después de su muerte, ocurrida el 28 de septiembre de 1966, en un número de la *Nouvelle Revue Française* dedicado a su memoria, Raymond Queneau señaló que el fundador del surrealismo había descubierto (o redescubierto), antes que ningún intelectual compatriota, a los poetas y pensadores que signarían la aventura espiritual francesa: Hegel, Freud, Rimbaud, Lautréamont. No es posible pensar en Breton y dirigirse únicamente hacia sus poemas. Su lirismo no se limitó a escribir versos; también urdió una revolución cultural que convirtió a una Francia enciclopédica y retraída en una hoguera de incansable pureza, de inusitado poder subversivo.

En 1924, en el *Manifeste du Surréalisme*, Breton definió lípidamente los planes de su movimiento: "Automatismo psíquico por el cual se intenta expresar, ya sea verbalmente, por escrito, o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, que desecha todo control ejercido por la razón, más allá de una preocupación estética o moral". La escritura automática, "máquina de guerra contra la reflexión y el lenguaje", como la definió Maurice Blanchot, había aparecido ya en *Les Champs Magnétiques* (1919), un conjunto de textos escritos por Breton y Philippe Soupault. Ese mismo año, *Mont de Piété* había marcado la irrupción de aquél en la poesía francesa (algunos poemas aparecieron antes en las revistas *La Phalange* y *Nord-Sud*). También en 1919

Breton, Aragón y Soupault fundan la revista *Littérature*, que publica 23 manifestos Dada, movimiento instaurado en 1916 por Tzara, Arp y Huelsenbeck, y con el cual el poeta rompería en 1922.

En 1923, Breton publica *Clair de Terre*, libro de poemas dedicados a Saint-Pol-Roux. Con dos poemas de este volumen, el poeta Enrique Molina inicia su *Antología*, que también incluye *La unión libre*, *Violette Nozlières*, y textos de *El revólver de cabellos blancos*, *El aire de agua y Pleno margen*. En esta muestra de los incendios verbales de Breton, que abarca 20 años de su obra poética, Molina testimonia su espléndido comercio con el idioma castellano, tan reacio a transcribir otras lenguas, pero no demuestra sus —virtuales— capacidades de traductor. No sólo existen errores de interpretación; Molina, inexplicablemente, también incurre en dudosas libertades, como cercenar versos e insertar repeticiones inexistentes. *Pour laquelle le feu même s'est fait homme / Pour laquelle le marquis de Sade défia les siècles de ses grandes arbres abstraits*, escribe Breton; *Por la cual el fuego mismo ha llegado a ser hombre / Por la cual el fuego mismo se ha hecho hombre con sus grandes árboles abstractos*, traduce Molina.

La alquimia poética encierra misterios. A pesar de algunas deficiencias, las versiones de Molina son fieles al espíritu de Breton. La imaginaria del gran poeta argentino tiene indiscutibles afinidades con las del bardo francés; la afinidad rescata esta *Antología* y depara la felicidad de poder leer en castellano una obra capital de este siglo. Una incesante sucesión de imágenes, que rara vez dan cabida a un concepto elaborado, una curiosísima mezcla de simplicidad y de extremada sutileza en el manejo del idioma francés, signan la estética de un hombre que entendió hasta la desesperación que *El abrazo poético como el abrazo de la carne / Mientras dura / Impide toda huida hacia la miseria del mundo*. ♦

M. P. R.

BRETON EN MANIFESTACION DADA (1920) Y DESPUES DEL FUEGO (1957).



PENSADORES

Dos filósofos en el umbral

La filosofía americana como filosofía sin más, por Leopoldo Zea, Siglo XXI Editores, Colección Mínima, 1969, 160 páginas. Lenguaje y significado, por Alejandro Rossi, Siglo XXI Editores, Colección Teoría y Crítica, 1969, 151 págs.

La filosofía en Latinoamérica ha estado signada por un destino ambiguo: tomó sus modelos teóricos del legado europeo y, al mismo tiempo, heredó de Europa la voluntad de independencia espiritual. El niño admiraba los arquetipos, pero temía hacerlos suyos y perder de ese modo su identidad. La originalidad silvestre o la aplicada sumisión fueron sus tentaciones. Los dos países que marchan a la vanguardia en la filosofía del medio continente las ilustran con nitidez. La Argentina optó por el disciplinado fiel, México por la búsqueda de "la filosofía americana" en lo que debe tener de peculiar e intransferible. Leopoldo Zea fue el padre de esta inspiración y su portavoz incansable.

La última obra de Zea da por existente a la filosofía americana; ésta ya es filosofía a secas. La filosofía no es cabildeo especulativo sino acción liberadora. Mejor dicho, sólo cuando los pueblos hispanoamericanos salgan del subdesarrollo será posible una filosofía auténtica. Por respetable que resulte el postulado de Zea, es imposible encontrar en su obra una justificación medianamente razonada ni una sombra de duda sobre los supuestos de su propia tesis.

Acaso como reacción a este estilo, Alejandro Rossi eligió un camino mucho menos brillante: se puso a pensar con rigor.

Su libro recoge varios trabajos publicados en los últimos diez años. El primero denuncia certeramente el psicologismo de Husserl en las *Investigaciones lógicas* (una obra paradójicamente enfilada a demoler el psicologismo). El estudio sobre lo que significa "lenguaje privado" en Wittgenstein, propone una atractiva interpretación del lenguaje como conjunto de reglas objetivas e independiente de su propio creador. "Teoría de las descripciones, significación y presuposición", ordena y precisa el sentido de las objeciones de Strawson a Bertrand Russell. El más técnico de todos los artículos, "Descripciones vacías", enfrenta los rancios y perdurables problemas originados cuando se trata de explicar el pensamiento acerca de lo que no existe. El último trabajo, "Nombres propios", destaca la insuficiencia de los recursos teóricos actuales para resolver razonablemente el problema. ♦

E. de O.

Anticipos

PERONISMO: AUTOCRITICA Y PERSPECTIVAS

El 26 de septiembre del año pasado, al revocar una orden de huelga general dispuesta para los días 1º y 2 de octubre, el movimiento obrero argentino clausuraba una etapa de relativa independencia abierta en las jornadas de 1956. Esos trece años de zigzagueos tuvieron un nombre: Augusto Vandor; su asesinato —el 30 de junio de 1969— empujó a los jerarcas cegetistas junto al gobierno. También dejaba a las bases sindicales a merced de la rebelión. Nadie más autorizado que Miguel Gazzera (45, foto) —el teórico de las 62 Organizaciones—, para definir el apogeo y la caída de esa tendencia. Lo hace en un libro que comparte con el nacionalista Norberto Ceresole, y que esta semana pondrá a la venta la editorial Descartes.



En el mismo velatorio de Augusto Vandor, los "vandoristas" crearon una situación violenta al tratar de convencer a las autoridades de la Unión Obrera Metalúrgica de que debían poner "puentes de plata" para que los ministros, secretarios y hasta el propio Gral. Onganía tuvieran acceso al lugar donde yacían los restos mortales. Esta gestión molestó a los dirigentes metalúrgicos y provocó la reacción airada que impidió, luego, la entrada del Ministro del Interior al velatorio.

Si hubieran negociado sus sindicatos, el problema se habría limitado a ellos mismos, pero al gobierno no le interesaba, ni le interesa, el sindicato como simple estructura gremial, porque lo tiene condicionado a la estructura económica liberal; su interés estaba basado en que, suponía, los "vandoristas" representaban el poder político del Peronismo y ellos se ofrecían mansamente para actuar como dique de contención del movimiento popular. Se creyeron los herederos de Vandor y procedieron con una falta absoluta de respeto hacia la memoria del amigo, a quien terminaron por escarnecer con sus actos humillantes que llevaron al levantamiento de los paros del 1º y 2 de octubre.

Apenas entrado el cuerpo de Augusto Vandor, mientras la Mesa Coordinadora de las "62 Organizaciones" continuaba la reunificación, ellos se lanzaron de manera absurda a la tarea del diálogo y las negociaciones. Libraron un verdadero certamen de reuniones tan subrepticias como vergonzantes, llegando a los lugares como contrabandistas (realmente lo eran), pero luego estas conversaciones sigilosas no las podían comentar ni siquiera con sus familias porque el compromiso del secreto era vital para lograr el "diálogo". Todo era un susurro, a tan bajo nivel que terminaban luego por convertir las conversaciones en una confidencia y se hacían trampas entre ellos, porque unos por un lado y los demás por el otro, hacían los comentarios y por allí se enteraba todo el mundo. Además los comisionistas del régimen hacían su parte con el periodismo. En la Mesa Coordinadora se había logrado la posición que necesitaba la conducción del movimiento obrero: de independencia con relación al gobierno. Por primera vez después de mucho tiempo, la Mesa Coordinadora retomaba la actitud que le había dado poder y prestigio. Pero esa posición chocaba con los "vandoristas" empeñados en las negociaciones y de allí comenzaron a surgir las dificultades.

En tal situación el gobierno supo encontrar el precio justo para producir la debacle en la Mesa Coordinadora. Abrió todas las puertas del diálogo y lanzó a sus personeros a la caza de los dirigentes de la Mesa Coordinadora, y logró su objetivo. Puedo asegurar que fui uno de los pocos que no ingresé en aquel tobogán. Hubiera sido incomprensible que lo hiciera, luego de haber aconsejado Vandor que no asumiera compromisos a "priori" con la llamada "revolución argentina" antes del golpe de 1966 y luego de 3 años de política liberal.

Imprevistamente la situación cambió en las "62 Organizaciones"; y no era difícil la explicación. El 30 de mayo era una espada que

pendía sobre la fragilidad política del gobierno que buscaba recomponer su posición y, paralelamente, debilitar a las "62 Organizaciones" frente al peligro de que aquella jornada volviera a repetirse. Si ello ocurría el destino del gobierno quedaría en manos del pueblo. En ese caso el régimen se vería obligado a recurrir a todas sus reservas para retener el poder y, no cabe duda, el ejército iba a tener que resolver su actitud: con el pueblo o contra el pueblo. Aun cuando se decidiera volver a cumplir con su función de guardia pretoriana, sus efectos habrían de penetrar hondamente en sus filas y acortaría el proceso que debe llevarlo a la sensibilización social que lo vaya popularizando. Sin lo cual tampoco harán revolución. Sea porque adquiera, definitivamente, conciencia del papel protagónico que tendrá que jugar, más tarde o más temprano, en la disyuntiva que tiene planteada el país, o porque, por efectos de sus propios errores, por reacción se ubique en el camino que lo coloque al lado del pueblo, el ejército será factor decisivo en el futuro proceso argentino. El 30 de Mayo había hecho asomar esa posibilidad, en consecuencia el liberalismo sabía que tenía que cortar el cordón umbilical que había unido esa jornada con las "62 Organizaciones" y había una sola forma de hacerlo: por la claudicación de sus dirigentes. Por lo menos tenía que lograr un número de ellos que pudiera comprometer la actitud del conjunto.

Por supuesto que el gobierno contaba desde hacía tiempo con ese consentimiento, en los hechos, que no modificaban las cautelosas declaraciones en contrario del sector "participacionista", "nueva corriente de opinión" y no "alineados". Muerto Vandor, los "vandoristas", que siempre se distinguieron por depender de las iniciativas de aquel caudillo, creyendo que habían aprendido el ABC político, dirigieron sus pasos en dirección a la quinta presidencial de Olivos. Salieron de allí juramentándose que no habrían de compartir aquel pecado con nadie. Al día siguiente todo el periodismo estaba enterado de la reunión. Cuarenta y ocho horas después, dos de ellos viajaron a Madrid donde estuvieron alrededor de 10 días, sostuvieron varias conversaciones con el Gral. Perón y no le dijeron una sola palabra de la reunión sostenida con Onganía en Olivos.

La situación se repitió luego, también, con otros dirigentes de la Mesa Coordinadora. Estaba claro en qué iba a terminar esa situación, sobre todo tenía conciencia de que, inevitablemente, en mi caso, me quedaba poco tiempo para definir posiciones. La alternativa era muy simple: denunciaba lo que estaba ocurriendo y renunciaba a la Mesa Coordinadora o me hacía cómplice, participando de aquel vergonzoso certamen.

En la Mesa Coordinadora la situación se hacía gradualmente incómoda porque se planteaban las conversaciones sostenidas con funcionarios y en algunas reuniones aparecían dirigentes que nada tenían que ver con la Mesa, también con sus alcahuetas. Los que nos manteníamos en la posición del no compromiso con el gobierno, cada día teníamos menos que decir, sobre todo nada que ofrecer, en cambio ellos lanzaban sobre la mesa todas las promesas insanas en los discursos de la "revolución argentina",

que el pueblo vio pasar como una burla a la realidad que vive. Hubo que llegar a las transacciones, a través de las cuales aceptamos, tampoco podíamos impedirlo, que se cubrieran ciertas instancias. Esas instancias no eran otra cosa que seguir las conversaciones con el gobierno, pero nosotros le pusimos un límite y si no había soluciones entonces adoptaríamos medidas concretas. Así se logró la determinación del paro del 27 de Agosto. Sin embargo ese paro sirvió también para demostrar hasta dónde habían llegado los compromisos, porque fue boicoteado abiertamente y no es exagerado señalar que si la Unión Obrera Metalúrgica, como lo hacía siempre, no ponía en funcionamiento su imprenta las 24 horas del día para la difusión del paro, éste habría fracasado, ya que la mayoría de los dirigentes ni siquiera produjeron reuniones en sus respectivos gremios. Todo el curso de los acontecimientos revelaba que estaba llegando el momento de denunciar la traición que se estaba consumando contra la clase trabajadora. El 2 de septiembre de 1969 se reúne nuevamente el plenario convocado por la conducción denominada "20 Organizaciones" para analizar la situación; y allí se orquesta una parodia que probaba inequívocamente que la mayoría de los dirigentes estaban dispuestos a negociar hasta las últimas consecuencias. Dentro de las contradicciones más notorias, desde la presidencia del plenario se adopta la decisión de producir un paro cuya fecha y característica habría de resolver otra reunión a realizarse el 22 de ese mismo mes. Esta decisión adoptada por cuenta y riesgo de la presidencia del plenario reveló, por las protestas que luego se escucharon, que no existía el propósito de realizar nuevos paros. Por supuesto que eso tenía que ser así. En el plenario del día 22 sólo cuatro oradores, representantes tres de ellos de organizaciones intervenidas, propusieron un paro para ser efectivizado los días 1º y 2 de octubre. Las propuestas fueron coronadas con el silencio más absoluto, y la frialdad que pesaba en el ambiente presagiaba lo que habría luego de ocurrir. Pero antes del plenario los negociantes esparcieron a los cuatro vientos que si se hacía un nuevo paro el Gral. Onganía aplastaría al movimiento obrero. Habían quedado impresionados por las amenazas recibidas en una reunión realizada en Olivos.

ATRAPADOS POR INEPTOS. A partir de ese plenario, si lo que había ocurrido era vergonzoso, lo que pasó después fue realmente degradante. Tan degradante que los "participacionistas" o "nueva corriente de opinión" que habían sido declarados traidores por no haber aceptado los paros del 30 de Mayo y 27 de Agosto, donde sus gremios paralizaron las tareas a pesar de la negativa de sus "dirigentes"; ellos, de pronto, aparecieron como legítimos representantes obreros. Asumieron una posición de expectativa mientras que los "herederos" de Vandor y algunos miembros de la Mesa Coordinadora, olvidando las discrepancias que habían motivado la presencia de la CGT de los argentinos y la de Azopardo, competían para establecer quién "dialogaba" con mayor cantidad de funcionarios.

Lo que resultaba absurdo era que ellos actuaban como si el paro hiciera peligrar sus posiciones, cuando en realidad debía ser el gobierno quien estuviera empeñado en evitarlo, porque iba a deteriorar aún más su frágil estabilidad. El plenario del 22 de septiembre había decretado para el 1º y 2 de octubre un paro de 36 horas que significaba el abandono de las tareas en la mitad de la jornada del primer día. Por su parte los "participacionistas" o "nueva corriente de opinión" (dos denominaciones que sintetizan una misma posición e idéntica conducta de asentimiento al gobierno), que habían sido barridos por la desobediencia de sus gremios que participaron de las huelgas del 30 de mayo y 27 de agosto, a la cual ellos no habían adherido, comprendieron que si no modificaban su conducta y también declaraban oposición a la política liberal, serían nuevamente desautorizados. Así fue que dispusieron un paro de 48 horas para los días 1º y 2 de octubre. Aparecían como más opositores al extender el paro 12 horas más que el declarado por el plenario de la comisión de las "20 Organizaciones", pero en realidad lo que querían era evitar la posibilidad de un "cordobazo" extendido al conglomerado industrial de Capital Federal y zonas del Gran Buenos Aires que podía producirse con el abandono de las tareas y concentraciones. El gobierno también preveía esa posibilidad y sabía lo que ocurriría en caso de producirse.

Entre el 22 de septiembre que se declaró el paro hasta la noche del día 26 en que 24 dirigentes contra la oposición de 12 y 2 abstenciones resolvieron levantarlo, el país asistió a la exhibición más denigrante para los trabajadores, por la actitud de sus dirigentes, que recuerde la memoria del movimiento obrero. No había funcionarios, militares y sacerdotes a que no acudieran. Parecía que tuvieran bajo su responsabilidad evitar la hecatombe del movimiento sindical cuando quien estaba próxima a ella era el gobierno.

Finalmente un funcionario del gobierno lanzó una vaga promesa sobre mejoras salariales y un aporte para obras sociales. Quienes querían dejar sin efecto el paro se tomaron a ella como si se tratase de la tabla de salvación. Realmente lo era para quienes no querían asumir la responsabilidad de la lucha. Naturalmente, la promesa era imprecisa y destinada a jugar en la emergencia, pero ellos la hicieron valer al margen de los organismos de conducción, para ir incorporando votos que permitieron volcar, a favor de levantar el paro, la decisión de los secretarios generales.

El momento crítico se fue acelerando porque el gobierno había comprendido que para terminar de hacer poner de rodillas a aquellos asustados e incapaces dirigentes sólo se necesitaba un golpe psicológico. El día 25 por la noche estábamos metidos en una embarazosa discusión entre algunos componentes de la Mesa Coordinadora, destinada al solo efecto de doblegar a quienes todavía resistíamos el levantamiento del paro, cuando aparecieron los diarios publicando el bando del CONASE, donde en una de sus partes amenazaba con reprimir a los trabajadores "con armas de fuego". Si los dirigentes comprometidos estaban asustados con las amenazas de los funcionarios y esa tarde uno de ellos, un subsecretario de trabajo de provincia, les había sugerido que los dirigentes sindicales podían ser fusilados, la lectura del bando del CONASE los colocó en una posición tan cómica como trágica. Ya no era miedo, era pánico. No era extraño, en consecuencia, que esa misma noche, en otra de las tantas reuniones entre contrabandistas, se comprometieran a levantar el paro a cambio de que al día siguiente el Gral. Onganía recibiera a la comisión de las "20 Organizaciones".

El 26 de setiembre, al anochecer, Onganía recibió a lo que quedaba de la comisión de los "20", por cuanto la situación había producido varias renuncias, luego de una antesala de dos horas cuarenta minutos. Era lo justo; aquellos dirigentes no podían merecer el respeto de un militar que no había vacilado en tomarse a tiros en dos oportunidades con los "colorados" aunque después en el gobierno practicara la política liberal que aquellos sostenían. De lo que no puede dudarse es de la decisión del Gral. Onganía para la lucha armada; es por eso que la incondicional claudicación de aquellos dirigentes debió haberle producido en el estómago la misma sensación que experimentaron los trabajadores.

El Gral. Onganía escuchó impasible, como legítimo vencedor, el ruego de aquellos dirigentes para que accediera a solucionar los famélicos puntos que constituían el programa de soluciones que reclamaban. Onganía les respondió ordenándoles levantar el paro, aclarando que la audiencia concedida no significaba de ninguna manera una promesa en favor de las soluciones reclamadas. La noche del 26 de setiembre presagiaba lo que habría de ocurrir en el plenario que se llevó a cabo apenas terminada la reunión con el Gral. Onganía. Llovía copiosamente y un fuerte viento estimulaba el encrespamiento de los ánimos. Al fin comenzó la reunión y en los corrillos previos los negociantes transmitían los mensajes de muerte que habían recibido de los innumerables funcionarios y testafieros con quienes habían tratado en los últimos 4 días. La concurrencia era menguada, en relación a los otros plenarios, porque había dirigentes que no estaban dispuestos a definir posiciones en aquel maldito pleito. No querían aparecer ante los trabajadores levantando el paro, pero menos aún ante el gobierno ratificando su efectivización: en consecuencia se habían limitado a no concurrir. Durante los 4 días que mediaron entre el 22 y el 26 de setiembre, desde mi cargo de secretario de Prensa de las "62 Organizaciones" fui expidiendo comunicados dando cuenta de reuniones y de la planificación para la movilización obrera y concentraciones que debían producirse el primer día de huelga, tarea que sólo estaba en mi imaginación, por cuanto los dirigentes lejos de adoptar esas medidas estaban empeñados en no ejecutarlas. En consecuencia, cuando ellos leían los comunicados en los diarios no era extraño que me lanzaran oblicuas y socarronas miradas. El propósito de aquellos comunicados era llevar a la conciencia de los trabajadores la necesidad de la lucha y sobre todo influenciar en el ánimo de la militancia para que no permitiera el levantamiento del paro. Pero aquella noche del 26 de setiembre, 12 dirigentes nos encontramos solos, más solos que nunca, ante una bien organizada trenza que nos expuso a una votación adversa donde el miedo y los compromisos de 24 representantes obreros, produjo una gravísima claudicación. En aquel plenario hubo que escuchar cosas realmente insólitas. Los dirigentes informantes, que en los plenarios anteriores habían calificado duramente a Onganía, le rindieron honores y pleitesía a nivel inverosímil, para no emplear otro calificativo más ilustrativo. Pero además el presidente de la reunión, para justificar su posición de levantar el paro, hizo una exposición tétrica sobre lo que podría ocurrir si se realizaba. Imaginó a las fuerzas de represión "usando las armas de fuego" con las que amenazó el bando del CONASE, y en el cuadro de horror que expuso levantaba cadáveres en cada frase. ♦

Artes y Espectáculos



PASION (BERGMAN), LEO THE LAST (BOORMAN): CAUTIVANTES.

CINE: COSECHA DE NUEVOS MAESTROS EN CANNES 1970

Hace ya una semana que el Festival de Cannes levantó sus tiendas y apagó sus lamparitas de colores, dejando una estela de triunfos inesperados y alguna decepción previsible: Tomás Eloy Martínez, enviado especial de Panorama, informó en el número anterior sobre la torpeza diplomática con que la Argentina impulsó Don Segundo Sombra a un festival despreocupado de ternuras locales, y sobre la más vital y fecunda Quincena de Realizadores, concebida como un antifestival celebrado en sus márgenes, frente a él. Más que un análisis del Palmarès, que reunió compromisos evidentes y nombres discutibles, Martínez ha preferido comentar aquellos pocos films y directores cuyo interés no agota la circunstancia de exhibirse en un festival, o en sus nutridas funciones paralelas.

Para exorcizar al público, el Festival previó dos respiros fuera de concurso: *Tristana*, de Luis Buñuel, y *En Passion*, de Ingmar Bergman. O, más bien, Júpiter y Odín en su mejor estado atlético. Los evangelistas pierden el sentido ante esos manjares. Nadie se resiste a devorar hasta los huesos de *Tristana*, porque la obra entera de Buñuel está resumida en sus noventa minutos. El telón se alza sobre Toledo, en 1923. Los personajes son un adolescente sordomudo y lascivo, una pianista huérfana que pierde la virginidad con su tutor y acaba tiranizándolo entre una orgía de obras benéficas, una sirvienta con vocación de proxeneta, el propio tutor —caballero feudal que goza de sus herejías y muere en olor de santidad—, y un pintor respetable,

obediente a las efusiones del corazón. En apariencia, esas criaturas prodigiosas tienden a denunciar las hipocresías de la caridad y las represiones burguesas de una sociedad provinciana. Pero de hecho, Buñuel las obliga a fundar un orden nuevo, en el que la perversidad es el único camino para alcanzar la gracia santificante. Obsesionado desde *La edad de oro* por los pies humanos, Buñuel los erige aquí en el acorde central de su sinfonía: el film comienza con un partido de fútbol, desciende hacia las oprobiosas ceremonias nocturnas de Tristana descalzando al tutor, se detiene complacido en la visión de un pie que se agita sobre el pedal de un piano mientras describe morosamente el muñón que interrumpe al otro pie, hasta desplazarse, al fin, por un río de piernas ortopédicas y muletas, a la vera de un Cristo con los pies desgajados por los clavos.

Dictamen de los evangelistas: tres agitaciones del incensario para Catherine Deneuve, una Tristana que desaloja a Greta Garbo de su soledad en la mitología; tres agitaciones más para Fernando Rey, en quien la España de la preguerra se reconoce por completo; y un altar de Bernini para el emperador Buñuel.

En *Passion* propone un banquete más recoleto: tercera variación sobre la soledad en la isla de Faro (los otros avatares fueron *La hora del lobo* y *Verónica*), el film enumera sutilmente la conflagración de cuatro personajes al

encontrarse entre sí y al escudriñar en sus pasados. Uno es un arquitecto que colecciona instantáneas fotográficas y se defiende de la realidad mediante sarcasmos; otro es un falso anacoreta insensible a las emociones del mundo; una tercera es una viuda dúplice que se refugia en un pasado falsamente feliz; la última tiene la conducta de la hiedra: vacía de sentido, persigue desesperadamente en los otros una razón de existir. Cuatro veces en el curso del relato, Bergman interrumpe la narración para que los actores (Erland Josephson, Max von Sydow, Liv Ullmann y Bibi Anderson) expliquen a sus personajes, los enriquezcan desde afuera. El tema es el de la búsqueda del paraíso, el de la irremisible lejanía de toda felicidad. La misteriosa reserva con que Bergman lo narra es, curiosamente, la clave de su transparencia, el lecho justo para sus infinitos y despojados símbolos.

REBELDES DEL MUNDO, UNIOS. Desde lejos, John Boorman olía a satisfacción: podía leerse ese aroma en las pecas heredadas de su madre irlandesa, en los dientes separados que plagió de su abuelo holandés. No le faltaban razones: adorado por los críticos norteamericanos luego de su segundo film, *Point Blank* (A quemarropa, 1967) y por los ingleses luego del tercero, *Hell in the Pacific* (1968), se había levantado esa mañana entre los alerzales de la prensa francesa. *Leo the Last*, la obra que trajo a Cannes, está lejos de alcanzar la estatura revolucionaria de *Othon* (Straub) o *Vent d'Est* (Godard), pero sus hallazgos son los de un artesano paciente e imaginativo. Concebida como una parábola sobre la inutilidad de los bondadosos, asume la forma de una opereta brechtiana: Leo (Mastroianni), heredero de un reino difunto, espía desde las ventanas de su mansión londinense el vuelo de los pájaros y acaba por interesarse en la vida de los vecinos. Desesperado por hacerlos felices, los asesina literalmente "a golpes de beneficencia" o les incendia las casas al ofrecerles una orgía de fuegos artificiales. Boorman no escatima la retórica: sitúa a Mastroianni detrás de vidrios prismáticos para engalanar la narración y coloca sábanas a cada paso para jugar con la cámara. Sus triunfos están en otro territorio: en el sutil montaje sonoro, en la elegancia con que describe los accesos místicos de Leo entre los cuerpos gordos y desnudos de una pileta de natación, en la absoluta falta de compasión hacia sus personajes. Como filósofo, Boorman es cándido; como teórico, el único reino que admite es el de la forma. "El ritmo me obsesiona —dice—. Un film sólo existe dentro de mí cuando descubro su estructura musical. Jamás coloqué el más mínimo sonido en una obra hasta que no está completamente terminada. Trabajé durante siete meses en la banda sonora de *Leo the last*, y sólo al tercer mes se me ocurrió que po-

día crear una atmósfera tragicómica mediante la inserción de voces humanas. ¿Se da cuenta? El film me reveló su propio lenguaje cuando estaba a punto de terminarlo. ¿Para qué hablar del personaje? Leo es un ser pasivo, eso es lo que me importa de él: esa especie de afinidad con la torpeza de movimientos en los hombres de hoy. La única excepción que conozco es Lee Marvin: he ahí un monstruo de violencia. Cuando asesina en el cine, no está fingiendo. Créame, mata en serio".

Pasan sin pena ni gloria *O alienista*, de Nelson Pereira dos Santos; *Hoa Binh*, de Raoul Coutard, y *Metello*, de Mauro Bolognini. Los evangelistas retienen una bellísima parodia de la Santa Cena en *M.A.S.H.*, de Robert Altman —que se alzaría finalmente con el Grand Prix—; la sutil descripción de un amor entre primos en *Buttercup Chain*, del inglés Robert Ellis Miller; los acerados apuntes costumbristas de *Vivan los novios!*, obra de Luis García Berlanga, y la voluntad revolucionaria de Michel Drach en su mediocre *Elise ou la vraie vie*. Pero olvidan rápidamente esas sensaciones demasiado débiles y parciales.

El martes aguardan con impaciencia que Otto Preminger los rescate de la penumbra: *Tell Me that You Love Me*, *Junie Moon* ha sido anunciada como una obra maestra en el manejo de actores y en la creación de atmósfera. Pero Preminger parece haberse mantenido a distancia de esta historia, en la que un homosexual, un epiléptico y una muchacha con la cara destruida por el ácido sulfúrico se lanzan en comunidad a la búsqueda de una vida feliz. Sólo la descripción del homosexual es lúcida y tierna; sólo en un momento (el llanto final), la interpretación de Liza Minnelli justifica las alabanzas previas.

El polaco Andrzej Wajda entra en escena con otra obra célebre de antemano: *Krajobraz po Bitwie* (El paisaje después de la batalla). Pero hay que aguardar hasta los últimos veinte minutos para que la morosa solemnidad del film desemboque en una ceremonia viva: Tadeusz, el protagonista (un formidable Daniel Olbrychski), harto de esperar que su destino sea resuelto por los libertadores de un campo de concentración, camina lentamente hacia Polonia, empujando una carretilla cargada de libros, en medio de un paisaje donde reventan las flores y la sombra de los árboles es amarilla.

Vera Chytilova, alocada y magra, con un estupor que jamás se le cae de los ojos, aparece un mediodía en la terraza del palacio y habla a los tropezones de sí misma: "Tengo 41 años, fracasé como arquitecta, fracasé como mannequin, estoy condenada a fracasar algún día como realizadora de films". Los evangelistas acaban de ver su tercera obra, *Ovoce stromu Rajských jím* (El fruto del paraíso), y están furiosamente divididos: para unos, este maravilloso cuento moral tiene la estatua de los clásicos y no admite compa-

ra con ningún otro film de la muestra; para el resto, la poesía de *Las pequeñas margaritas* (1966), que hizo célebre a la Chytilova, está aquí asfixiada por lujos retóricos y delirios fotográficos. Ella se encoge de hombros, sonríe sin darse tregua, explica que el único sentido de su "comedia naïve" consiste en describir la intolerancia de los hombres hacia la mentira. Si hay metáforas ocultas, referencias bíblicas, tomas inspiradas en Botticelli o en Rubens, no es la realizadora quien concederá a explicarlas. "Que cada espectador descubra el film por sí mismo y para sí mismo", suspira en la terraza, abrumada.

Obra imperfecta pero admirable, influida hasta el exceso por el fotógrafo Jaroslav Kucera, *El fruto del paraíso* es un paseo por todos los parajes de la imaginación, un desafío implacable a la pereza de los espectadores. La historia es casi nula: en un hotel de verano, una casada joven descubre las infidelidades de su marido y suplica a un don Juan Criminal que la elija como



ALTMAN: UN PREMIO IMPROBABLE.

víctima. Durante casi dos horas, esos datos se ofrecen entre vapores de color, sables y llaves freudianas, plantas y objetos repentinamente vivos. Como los ilustradores de los Libros de Horas, la Chytilova cree que basta delirar con el paraíso para convocarlo, y a menudo tiene razón. Es el paraíso en plena forma lo que destella en las últimas imágenes del film, cuando un haz de luz violeta se posa sobre el árbol del Bien y del Mal.

FUERA DE LA POLITICA. *Les choses de la vie*, de Claude Sautet, aparece envuelta en flores y laureles, sofocada por los cirios de homenaje. "Por lo general, son los otros quienes mueren en los accidentes de tránsito", dice la primera línea de diálogo. Pero el personaje que ha pronunciado esa frase está condenado a morir en la carretera París-Rennes: es un ingeniero de 44 años, que urde la destrucción de su pasado y no sabe con qué despojos ha de quedarse, si preferirá al fin la relación formal y helada con su mujer o se someterá a una amante que lo aparta del mundo. La obra es de una gravedad casi perfecta: cada palabra de los prota-

gonistas se mueve en una dirección precisa, cada desplazamiento de la cámara es a la vez un desplazamiento del drama. El film está rayado de pies a cabeza por el relato del accidente: Sautet lo cuenta en *ralenti*, lo describe más tarde a velocidad normal, lo despedaza para que el espectador pueda sentir hasta qué punto la muerte es una iluminación del ser, de qué manera los objetos de un automóvil son también revelaciones de uno mismo. *Les choses de la vie* suscita sólo algunas protestas aisladas entre los feligreses de izquierda: "¿Por qué el film está huérfano de todo sentimiento político?", le han preguntado a Sautet. "Porque la política no está obligada a ser evidente", ha contestado el realizador.

Ahora está sentado sobre una barandilla de La Croisette, de cara al Mediterráneo, con los ojos veteados por el sol y la vigilia. Los Gauloises desaparecen uno tras otro de sus dedos nerviosos. Le gustaría caminar, pero no tiene fuerzas. "Desde los 4 a los 9 años —cuenta Sautet— viví en la casa de mi abuela, una dama dulce y distraída cuyo único vicio era el cine. Cuando venía a buscarme a la salida de la escuela, inventaba siempre una recompensa inmerecida como pretexto para llevarme a una salita del boulevard Saint-Martin. Esas tardes de sumersión en la irrealidad me marcaron para siempre." Más de 300 libretos franceses fueron escritos o pulidos por él; como realizador, en cambio, ha preferido la prudencia: *Les choses de la vie* es apenas el tercer film que logró completar en veinte años. "Es que jamás empiezo a trabajar hasta que no conozco a mis personajes por completo. Detesto la facilidad." No sólo adora las dificultades: también se las arregla para inventarlas. Los técnicos no aciertan a explicar todavía cómo elaboró Sautet la escena del accidente sin destruir el cuerpo de Michel Piccoli (su protagonista), cómo pudo describir una lluvia de vidrios saltándole sobre la cara, un volante que se despedaza sobre su vientre. Por primera vez, una brisa cálida se alza del mar, y el realizador abre los brazos para recibirla. "Como contaba con poquísimos medios, tuve que buscar las soluciones más simples —explica—. El accidente comprende un total de 66 planos; Piccoli está presente en 56 de ellos. Trabajé sin emplear ningún efecto, valiéndome de dos autos de ocasión que compré a 600 francos (unos 40.000 pesos). Tuve que seleccionar de antemano, con el máximo rigor posible, todos los ángulos de toma y todas las aperturas de objetivo de que iba a valerme. Y aún así, fui munido de un agudo presentimiento de lo que sería el montaje." ¿Es que Sautet se ve a sí mismo como un técnico admirable, como un novelista, como un maestro de psicología? Nada de eso. "Si algo soy, soy un médium. Es sobre todo en el estado mediúmnico que un realizador puede experimentar con el lenguaje, filosofar, ver el mundo". ♦



WARNES Y BORES: "VIVIR SE PUEDE, PERO NO TE DEJAN".



TELEVISION

El espejo que no cesa

Primero unos minutos de gimnasia (remos, pesas, tirantes) para mantener las formas. Enseguida, pilas de sandwiches dignos de Dagwood, para recuperar los 14 gramos afanosamente perdidos. Más tarde, de gala y con maxitapado, flanqueado por modernísimas señoritas, hace su entrada triunfal al salón donde lo aguarda una mesa bien provista y una legión de entorchados homenajeados. Entonces es cuando ditiámbicos elogios, copas, plaquetas y medallas se derraman sobre su hirsuta cabeza. Porque este año, Tato Bores trabaja de héroe.

¿Y por qué no? Nuestro décimo cumpleaños bien merece contarse según ley 18.188; además, los homenajes se han convertido en el último grito de la moda y nosotros somos gente sensible a esos aullidos, explica Carlos Warnes, o sea César Bruto. Lo cierto es que los mil años moneda de antes que el dueto cumple en pantalla, merecen la celebración que autoproponen. Aunque, para matizarla, el recurso de esta temporada deba apuntar al pasado. "Todo se repite —filosofa Tato—; para probarlo, basta señalar que los grandes y pequeños temas que afligen a la comunidad los hemos tratado todos".

La nostálgica revisión (incentivada por una matrona, presente en el agasajo, que lamenta la "ausencia de Tato, ahora que hay tantos nuevos problemas que comentar") se resuelve mediante un monólogo con la imagen en *floú*, que centraliza el programa y confunde a muchos espectadores. "Hay gente convencida de que se trata de viejos tapes o, por lo menos, antiguos libretos —confía el autor—. Pero no es tan fácil. Si no otra cosa, por lo menos el léxico ha cambiado".

CARA Y CARA. Tato es pequeño, redondo y rápido. Tiene manos cortas, ojos chicos, sonrisa aviesa y una complicidad fácil que, frente a las cámaras o a un público de dos personas, se enriquece espontáneamente. Warnes es alto, majestuoso, sutil. Tiene manos y ojos inmensos, gestos contenidos y un aire tímido y seductor. El equilibrio entre los dos hombres se comunica por televisión y ha significado uno de los más altos ratings obtenidos en el medio durante tantos años consecutivos.

Ahora, cuando según Tato "el público se queja de que uno dice poco; pero siempre se quejan, la gente quiere que me echen", ambos reconocen que dos circunstancias contribuyen a deteriorar las posibilidades de su monólogo: el tiempo que ha cumplido la fórmula y las progresivas limitaciones de la censura. "No somos nosotros los que no hablamos de política, es la política la que no existe", susurra Warnes.

Por eso el dúo había pensado rever sus armas en 1970, lucubrando un show más vasto. Pero la fidelidad del avisador, que volvió a confiarles la media hora de siempre, los inclinó a persistir.

Un monstruo deforme, inmenso, espantoso, el "Gran Dios Rating", recibe la conmovida ofrenda de Tato —por ejemplo, un par de gallinas—, antes de comenzar cada programa. Y un espacio que reflejó durante una década las ácidas reflexiones que los argentinos se permitían sobre su difusa realidad, se convierte, otra vez, en el espejo humorístico que describe todo lo que nombra, aunque no nombre todo lo que existe.

Tras 10 años y cuatro gobiernos, el inteligente Warnes afirma que la receta ha sido "no hacer jamás en cámara la broma que no se pudiera hacer en la cara de un gobernante", mientras Bores, en cámara y por teléfono, inició la temporada saludando emocionado, "a la única persona con la que he hablado cuatro años consecutivos".

TEATRO

¿Será de veras el último?

Ultimo match, de Eduardo Pavlovsky y Juan Carlos Herme. Director: Conrado Ramonet. Sala Casacuberta del San Martín.

Bastará que la pieza se llame *Ultimo partido* y transformarán el escenario de la Sala Coronado en una cancha, donde se jugará un enfrentamiento de fútbol fotográficamente calcado de uno verdadero, con lanzamiento de botellitas de naranjín y todo, más algunas amenas expansiones fisiológicas de la supuesta hinchada. Porque si bien es cierto que el libreto de Pavlovsky y Herme no ofrece sino lugares comunes y postulados elementales, y que la masa que asiste a los espectáculos de boxeo es la verdadera protagonista de *Ultimo match*, no lo es menos que de concebir su puesta en escena como un alarde de reproducción verista se incurre en la redundancia y en la inutilidad.

Esta es la historia de un campeón de boxeo tal como ha sido reiteradamente expuesta por el cine y el periodismo: su exaltación mítica, su soledad de ídolo venerado, su abyecta sujeción a lo que el público anhela ver en él, su decadencia y destrucción a manos de aquellos mismos que ayer lo adoraron. Al mismo tiempo, es la consabida reflexión sobre la prepotencia física de la muchedumbre, su irracionalidad, su desborde de un odio tan inexplicable como su amor. Nada de esto es nuevo, y mucho menos el lenguaje con que los autores lo tratan (el único momento original es el intercambio de regalos). Pero, acaso por eso mismo, la envoltura de tan endeble historia necesita imaginación, inventiva, delirio. Ramonet mueve admirablemente a la multitud de jóvenes intérpretes que hace de público del match: saltos, cabriolas, puñetazos y alaridos no sólo "están hablando" sino que también se integran en un meditado esquema formal. Pero tampoco se logra el gran poema épico de la multitud: todo se queda en la imitación, nada entra en la creación.

ULTIMO MATCH: UN SOLO MOMENTO FELIZ.



XUL SOLAR Y UNA DE SUS OBRAS ESCRITAS.



PLASTICA

El grado final de la escritura

En la margen izquierda del río Luján, en el Delta del Tigre, Oscar Agustín Alejandro Schulz Solari conoció el estado de beatitud. Interminables horas transcurrían mientras él contemplaba el movimiento de las aguas. Le advertía a su mujer, Micaela Cadenas: "Cuidá de que no me quede todo el día allí". Pero cuando ella iba a buscarlo, él le pedía: "Déjame un rato más". Lo que Xul Solar inventó e imaginó en esas horas nadie podrá saberlo; de su creador sólo quedan sus despojos, su obra. Pero la obra que dejó cuando murió, el 10 de octubre de 1963, requiere de Xul Solar; no puede prescindir de él o por lo menos de una imagen total de su persona. Porque el inventor del neocriollo (cruza del castellano y del portugués) y de la panlengua ("una lengua monosilábica, sin gramática, de base numérica y astrológica y combinable a voluntad") es en sí mismo un universo cerrado.

Su geografía más visible es su pintura. Y a partir del 19 de mayo, en la galería Rubbers, una retrospectiva (1915-1962) realizada con obras de la propiedad de la viuda de Solar permite una visión inesperadamente totalizadora de su aventura pictórica. No son muchas las modificaciones que experimenta la visión plástica de Xul (en el período que se inicia en 1917, por ejemplo, existe una influencia de Klee, luego desechada), pero una de ellas es esencial. Se trata de su búsqueda de aunar la escritura y la pintura, cuyo primer antecedente es un cuadro de 1939, pero que concretaría tan sólo en sus últimos años de vida. En la retrospectiva de Rubbers se exhiben por primera vez en forma ordenada y descifrada (debido a las investigaciones de la viuda de Xul) siete formas diferentes de escribir plásticamente una frase bíblica: "Examina todo y retén lo bueno" (en su lengua se dice: "Xamina todo y retene lo bô"). Mediante un complejo acoplamiento (y recreación formal) de las letras del abecedario, Xul Solar logra escribir un simple mensaje verbal, que subyace en el profundo, abismal mensaje místico de sus vivencias plásticas.

Xul Solar nació el 14 de diciembre de 1887, en San Fernando. Su primera exposición la realizó en Milán, en 1920, y la última, en 1953, en la galería Van Riel. Múltiples son los homenajes que le ofrendaron sus amigos. Uno de los más conmovedores se debió a Jorge Luis Borges, quien señaló: "Vivimos de memoria, aceptamos dócilmente la realidad como si sus menores azares fueran inviolables y eternos; Xul Solar, a diferencia del común de los hombres, vivió modificándola". Y agrega: "Los irónicos dioses le depa-

PANORAMA, MAYO 26, 1970

XIV CONCURSO LITERARIO EMECE AÑO 1970

El Premio Literario Emecé 1970 será de \$ 5.000 Ley 18.188 (\$ 500.000 m/a).

El jurado estará compuesto por: Silvina Bullrich, Marco Denevi y Eduardo Gudiño Kieffer.

El concurso estará limitado a obras de ficción, en prosa, en idioma castellano, con total independencia en cuanto a la elección de los temas.

Las bases del concurso podrán ser retiradas personalmente o solicitadas por correo a Emecé Editores, Alsina 2041, Bs. As. Sólo se admitirán los originales que sean recibidos a partir del 15 de mayo y hasta el 15 de julio inclusive.

A los que dudan:

Hay gente que no puede creer que un auto de avanzada como el Dodge cueste más de 1.630.000.

Hace falta aclararles algo. El Dodge representa la nueva posibilidad de Ingeniería Chrysler.

Con un precio que compete directamente con el de autos de viejos diseños. Tiene la mayor garantía del mercado argentino.

Y una financiación pensada para que usted obtenga el mejor precio final. La financiación Chrysler.

Mínimo contado, 30 meses. Con intereses más bajos y sobre saldos, para que usted no pague lo que ya pagó.



Suipacha 1120 - Callao 1833 - Capital

COMERCIALIZADO AUTORIZADO CHRYSLER FINANCIARIA ARGENTINA



WALLMANN: NOMADE Y MUY SOLITARIA.

OPERA

La invitada del domingo

Cuando se la ve así, de pronto, perdida y solitaria entre los espejos, las columnas, las palmeras del Alvear Palace, ante un mantel blanco vacío, casi parece frágil, la última sobreviviente a bordo de un trasatlántico de lujo allá por los años 30, mientras el fuego devora el casco y ella desdeña el incendio con un gesto imperial, absorbe en su propio orgullo. El mismo gesto con el que Margarita Wallman requiere del mozo que le traiga de inmediato un café, del fotógrafo que no le saque primeros planos, de la música funcional que cese de embotar los oídos ("¿es posible que haya música por todos lados?"), de la cronista de PANORAMA que no la moleste a esa hora (faltaban quince minutos para el mediodía).

Después de las invectivas, se calma y reaparece, detrás de los anteojos oscuros —más coquetería que necesidad—, la vienesa, la célebre bailarina de la Opera de su ciudad natal, bajo cuyos pies se abrió un día misteriosamente (¿una venganza?) una escotilla del escenario, por la que se hundió Margarita con su porvenir. Pero no se dio por vencida, se dedicó a la coreografía y a estudiar dirección escénica junto a Max Reinhardt; y el domingo 5 de abril último, la Radiodifusión y Televisión Francesa rindió homenaje a la Wallman, a un templo y a un talento, convirtiéndola en su *Invitada del domingo*. Fue el resultado de cinco meses de seguir —cuatro cameramen y una secretaria de producción de la ORF— a esta mujer indómita, de Berlín a París, de Montecarlo a Milán, donde teóricamente vive. En ese programa la acompañaron el actual director de la Opera de París, René Nicoly, el atlético director de orquesta George Prêtre, el cantante y compositor Gilbert Bécaud —autor de la ópera *Aran*, puesta en es-

cena, por Wallman—. Renzo y Roberto Rossellini, el pianista Jacques Février y hasta una grafóloga, Anja Teillard, quien radiografió a la agasajada, alabando sus virtudes y denunciando, también, su "desmesurado orgullo"; y Biki, la modista italiana, nieta de Puccini; y la inmortal Mary Wigmann, maestra de baile; y el no menos eterno escaño Nicolás Benois.

Si es por amistades, Margarita puede hacer una lista interminable, en la que figuran casi todos los grandes creadores del siglo XX, en la música, en la danza, en el teatro, en las letras, sin olvidar a la mismísima Greta Garbo (la Wallman "ponía" en una época los ballets que figuraban en los films de la Metro y de la Warner). Ahora está de vuelta en Buenos Aires, en el Colón, que se conoce como la palma de su mano porque en él pasó casi quince años, desde 1937, como coreógrafa, "hasta que no pude aguantar el clima que el peronismo impuso en el teatro y me fui". Vino a dirigir la puesta en escena —es la única "régisseuse" mundialmente reconocida como tal— de tres óperas: *La Bohème*, de Puccini, ya presentada; *Manón*, de Massenet (que se lanza esta misma noche); y la ignota *Anna Bolena*, de Donizetti. Ya estuvo hace tres años, dirigiendo allí mismo *Asasinato en la Catedral*, de Ildebrando Pizzetti.

UNA POBRE VICTIMA. Es el momento de la reflexión acerca de su arte. "Desde que empecé a montar espectáculos líricos, en la década del 30, hasta ahora, la concepción teatral se ha modificado fundamentalmente"; y estira con obstinación su garganta para disimular los ultrajes del tiempo. "Hoy es más esencial —prosigue, eligiendo con cuidado las palabras, en un español fluido aunque gutural—. Antes había una búsqueda de, ante todo, decorativismo; mientras que en los últimos años buscamos plantar en escena al personaje, recrearlo". Y en un acceso de benevolencia, imagina que "por suerte los cantantes cultivan el arte escénico".

Antigua colaboradora de Toscanini, la Wallman reconoce la primacía de la música dentro de un espectáculo lírico: "La clave del asunto es siempre la música, entre otras cosas porque tan a menudo es muy superior al libreto". De ahí la necesidad de colaborar estrechamente con el director de orquesta, aunque "los hay que crean una barrera entre el foso y la escena y dirigen como si fuera un concierto, de espaldas a todo lo demás; el caso contrario eran hombres como Toscanini o Bruno Walter, que vivían la acción dramática con tal intensidad que llegaban a influir al *regista*". Este último es, para Wallman, "una pobre víctima: debe hacer que parezca lógico y coherente todo lo que el arte lírico tiene de absurdo y convencional". Y vuelve a ser la pasajera del trasatlántico fantasma: "Llevo una vida nómada y muy solitaria. Vivo con mi trabajo".

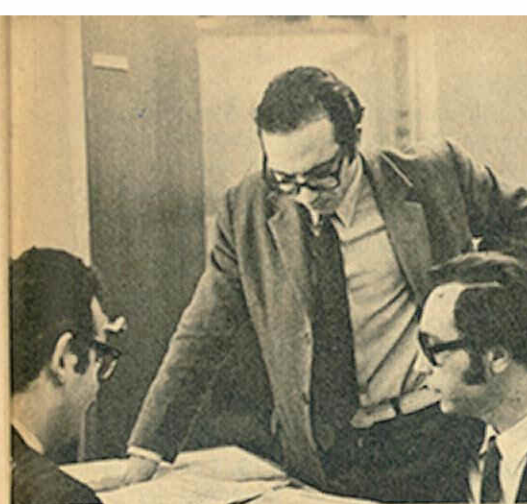
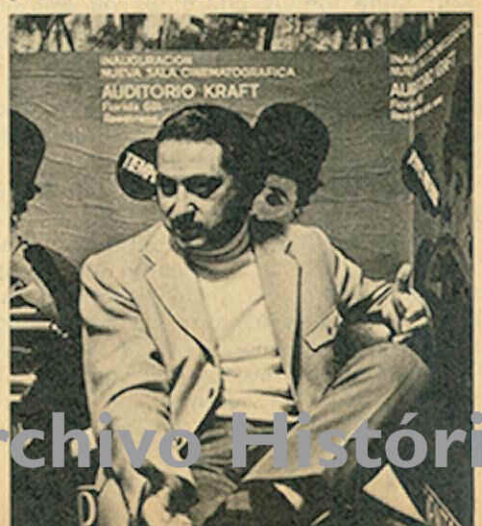
CENTROS

No está muerto quien pelea

Como, a su entender, "las condiciones de la producción y el fomento oficial no favorecen el retorno al cine", Daniel Cherniavsky, 34, director entre 1960-61 de dos films de trasfondo social, *El último piso* y *El terrorista*, sigue derivando sus inquietudes hacia el ejercicio de otras actividades afines. En 1964 fundó el Centro de Artes y Ciencias en un primer piso de Maipú 456, donde *Historias para ser contadas*, de Osvaldo Dragún, catapultó a la fama a Norman Briski. Cuando la adhesión del público rebasó los cálculos, el Centro se mudó al vasto subsuelo con doble entrada —Lavalle 770 y Esmeralda 436— que albergó, como último suspiro, *Salvados*, en 1966.

Pero el Centro acaba de resucitar, ahora en los predios del Auditorio Kraft, en Florida al 600, y las tres primeras semanas de labor parecen prometer un porvenir venturoso: con algunos espectáculos gratuitos y otros que cobran entre 3 y 5 pesos nuevos por persona, la taquilla inicial se ha triplicado en ese lapso. Y no es sólo el hecho de la desaparición del Di Tella, puesto que —informa Cherniavsky— "no haremos teatro ni exposiciones, salvo de artesanía, para que un público de medios reducidos pueda comprar cosas de buen gusto". Los primeros departamentos puestos en marcha son Música (conciertos beat, la nueva canción, conjuntos e instrumentistas jóvenes) y Cine (el habitual ciclo de grandes films y, sobre todo, la rememoración del cine mudo, con sus borrosas imágenes cómicas o sentimentales acompañadas por un pianito nostálgico). Después vendrán los de Psicología, Sociología y Danza, la rotación de las exhibiciones por los barrios, y hasta un festival competitivo de corto metraje argentino, "en el que participen también los corto metrajistas de provincia, más vapuleados aún que sus colegas de Buenos Aires".

CHERNIAVSKY: RAZONES PARA LA EUFORIA.



EOLOS: TRILNICK, BATTISTA, GOLOBOFF.

REVISTAS

Cambiar de aires

El nombre está lleno de presagios: *Nuevos Aires*. Sus responsables la caracterizan como una "revista de ficción y de pensamiento crítico", con más sitio para la literatura del que hubo en *Pasado y Presente* y un interés por la reflexión teórica que *La Rosa Blindada* no compartió; haciendo cuentas llegan a la conclusión de que desde *Sur* no hubo revista argentina con ambiciones tan amplias. "Claro —se apresuran a apuntar—, que desde una posición muy diferente".

Lo más interesante de la empresa que lanzan Vicente Battista, Gerardo Mario Goloboff y Edgardo Trilnick es que no se trata de otra revista, cuyo destino más o menos confeso, más o menos legítimo, es publicar a sus directores, sino de una labor cultural, que aspira a investigar todos los problemas de la cultura contemporánea en sus niveles más dispares. Por otra parte, se trata de una empresa también en el sentido más profesional: nada de financiación aficionada o familiar sino un plan de distribución sólido, que incluye no sólo al interior del país sino también al Uruguay, Venezuela, México y España.

La primera entrega de *Nuevos Aires* se asoma a quioscos y librerías en esta semana. Incluye ensayos de Lévi-Strauss y sobre él (por Hugo Acevedo), un trabajo de Adolfo Sánchez Vázquez sobre "Vanguardia artística y vanguardia política", una muestra de ficción española, documentos de Leopoldo Marechal ("El poeta depuesto") y del R. P. Guillermo Arce Martínez ("Misión de la Iglesia en una sociedad socialista"), más una primera cuota de la polémica librada entre Julio Cortázar y el joven novelista colombiano Oscar Collazos. Los próximos números incluirán textos de Jerzy Grotowski, de Fernández Retamar, de Roger Garaudy, de Karel Kosik. Battista, Goloboff y Trilnick esperan, con más certeza que impaciencia, lectores ansiosos de respirar estos (puros) *Nuevos Aires*.

FILMS

El cementerio de elefantes

Hello Dolly!, USA, 1969. Director: Gene Kelly. Fox, 148 m, América.

Leyenda de la ciudad sin nombre (Paint Your Wagon), USA, 1969. Director: Joshua Logan. Paramount, 140 m (cortes: 16 m), Metropolitan.

Las fuentes no coinciden exactamente al citar las cifras, pero puede suponerse que el costo de *Hello Dolly!* supera los veinte millones de dólares y el de *Paint Your Wagon* ronda los dieciséis. Se trata de las producciones más costosas que Hollywood haya intentado en el género musical, y (si se exceptúa el presupuesto involuntario de la accidentada *Cleopatra*) ambos films están en los límites superiores de lo invertido en un espectáculo cinematográfico. Son, también, los últimos ejemplos de una política industrial que pareció consagrada por la gloria de *La novicia rebelde* y, dos años más tarde, fue impugnada por el fracaso absoluto de *Star!*, donde habían vuelto a reunirse estrella y director del éxito precedente. Al mismo tiempo, ascendían a los primeros puestos de recaudación producciones con presupuestos mínimos para Hollywood (*El graduado*, *Busco mi destino*) o títulos provenientes de los márgenes menos poderosos de la industria, pero que demostraban mayor sensibilidad para adelantarse a los gustos y a las actitudes del público joven.

Es inevitable que *Hello Dolly!* y *Paint Your Wagon* aparezcan envueltos en un brillo crepuscular del que ambos films son inconscientes. *Paint Your Wagon* es una de las confecciones menos afortunadas de Lerner Loewe, aunque uno de sus temas ("I Was Born Under a Wandering Star") se haya instalado en el *hit parade*. Más felices en un dominio literario, de cámara, al que pertenecían *My Fair Lady* y su mejor producción *Gigi* (que —cabe recordar— no pasó por Broadway y fue compuesta directamente para Hollywood), los autores proyectaron sobre los escenarios agrestes y las pasiones primarias de la fiebre del oro una anécdota intimista, curiosamente idéntica a la de otro musical propio: *Camelot*. El *ménage à trois* del Rey Arturo, la Reina Guinevere y Lancelot du Lac (enriquecido por múltiples referencias al clan Kennedy, *via* los caballeros de la Mesa Redonda) es intentado aquí por las figuras menos prestigiosas, y decididamente inescrupulosas, de buscadores de oro y una esposa de mormón subastada.

La inapelable pesadez del film (que es una cualidad intrínseca, y por lo tanto no aliviada con los cortes de distribución) puede derivar de que el cine digiere mal una cercanía con el western que en un film permanece aje-

na al género, mientras el escenario está libre de esa tradición tan importante. Joshua Logan, como siempre, dirige para valorizar intérpretes, escenarios, números, con un criterio de producción sólo eficaz cuando esos elementos poseen una gracia o un encanto propios, como los intérpretes de *Fanny* o el humor de cuartel de *Ensign Pulver*. Aquí hubo una idea de casting temeraria: hacer cantar a gente que no sabe cantar. Si bien Marlon Brando entonó, y aun hizo algunos pasos de baile, con mucha simpatía en *Ellos y ellas* (que de todos modos fue un fracaso total para Goldwyn y Mankiewicz), Lee Marvin, Jean Seberg y Clint Eastwood —este último aliviado de sus dos canciones más comprometidas, en la versión estrenada— parecen irremediablemente distraídos.

Logan logra que hasta un número tinal con desmoronamientos y caídas del mejor *slapstick* se torne mecánico y parsimonioso, como los solos y coros de "The Name of the Wind is Maria" por Harve Presnell, o la secuencia de *saloon*: todo perfectamente planeado y ejecutado, pero inerte. En cambio, *Hello Dolly!* ilustra una política más simple. El musical de Herman y Stewart es un vehículo sin las sutilezas morales y musicales que refinan (y esterilizan) a *Paint Your Wagon*; Barbra Streisand puede ser dos décadas demasiado joven para el papel, pero posee una personalidad absorbente que moldea personaje y situaciones como en los tiempos más lozanos del *star system*. La producción parece guiada por el criterio de engordar al film con todo aquello de lo que Broadway no podía alimentarlo: grúas y miles de extras y primeros planos acariciantes después de vertiginosas tomas generales.

Sólo cuando se piensa que el director Gene Kelly, en colaboración con Stanley Donen, había firmado entre 1949 y 1955 films tan memorables como *Un día en Nueva York*, *Cantando bajo la lluvia* y *Siempre hay un día feliz*, se advierte lo patético de este triunfo, al mismo tiempo mínimo y monumental, de *Hello Dolly!* No se trata sencillamente de *musicals* compuestos directamente para cine versus adaptaciones de Broadway, sino del criterio que suele presidir estos traslados y del que este film ofrece un ejemplo obediente: ofrecer al público que no pudo acceder al espectáculo teatral una réplica permanente e invariable, si es posible más espléndida aún. Sin discutir su grosería estética esencial, ese principio destierra toda posibilidad de elaboración cinematográfica como desviación de un original estimado fuente de todo valor e interés. Es algo que ni las geométricas rosetas de Busby Berkeley ni los amorosos dúos de Fred Astaire con sucesivas partenaires ni los evanescentes homenajes de Jacques Demy al género podrían suscribir. ♦

E. C.



REMATE ROLDAN: LA DISPERSION DE LOS TESOROS DEL MUNDO.

REMATES

La noche del gran esplendor

La glacial llovizna del martes de la semana pasada, no logró apagar el sagrado fuego que invadió por igual a coleccionistas, comerciantes y curiosos, convocados por Roldán & Cia. a sus salones (que fueron de Fernando Saguier, Rodríguez Peña al 1600), para asistir a una subasta espectacular que abarcaría hasta el viernes, "la más importante que hemos realizado", según el martillero Javier Roldán, segundo hijo del recién fallecido titular de la firma.

La opulencia del conjunto justificaba holgadamente la expectativa. Por doquier florecían los muebles franceses firmados del siglo XVIII, las piedras duras, las porcelanas de Meissen, las casi inhábiles lacas imperiales, los tapices de Gobelinos y de Aubusson, la fastuosa pinacoteca, espigados todos estos hallazgos en las más notorias colecciones argentinas. Tras las fintas iniciales con las alfombras, los jades y los cuarzos, y las tapicerías, la verdadera puja se inició alrededor de la riquísima platería. Un par de fruterías de vermeil Jorge III, que pertenecieron al monarca inglés en persona —llevan el blasón real de Inglaterra—, fueron adquiridas por un príncipe ignoto (como el de *Turandot*) en 1.400.000 pesos viejos cada una. La rotunda sopera Guillermo IV se pavoneó con 2 millones moneda nacional, en tanto el bellísimo samovar —parte del magnífico juego que fue de la colección Rothschild y después de María Unzué de Alvear— apenas si recaló en el millón. Lamentablemente, el juego se deshizo: la bandeja fue a unas manos, a otras las tres piezas principales, y por su lado se marcharon el samovar y la portentosa quesera.

CAPRICHOS IMPERIALES. Los platos de Meissen que formaron el juego *Les oiseaux*, primero propiedad de Catalina la Grande de Rusia y más tarde del zar Pablo II, se cotizaron en 40 mil pesos cada uno. Para hacer pendant con ellos, en San Petersburgo se alzaron, hacia 1830, dos imponentes candelabros iguales, de 71 centímetros de alto, adornados con amorcillos en biscuit policromo; se dejaron arrebatar por 350 mil pesos cada pieza.

Rarísimos y perfectos, dos copones de esmalte de Limoges sobre cobre, con camafeos adentro y afuera (Roldán afirmó que nunca se habían ofertado en ocasiones similares), descansaron en el regazo de Federico Aldao, director del Museo de Arte Decorativo, por 180 mil pesos cada uno, presumiblemente con destino a esa institución. Por parte de los museos porteños pareció haber también interés por dos tallas españolas, acaso canarias, de marfil policromado del siglo XV, pero las capturaron sendos particulares, la Virgen por 2.300.000 pesos, el santo por 1.400.000.

El armador Coumantaros se llevó un increíble pavo real de plata y esmaltes,

con la cola espolvoreada de rubíes, por apenas 260 mil pesos. Explicación posible de tan bajo precio, susurrada por encopetada asistente abrumada de visiones: "Es porque traen mala suerte, m'hija". Al mismo Coumantaros le fue insistentemente ofrecido el anillo con un brillante de más de 9 kilates: "Su señora nunca lo va a perdonar si lo pierde", tentaba el rematador, pero es de suponer que no lo perdonó porque el anillo se lo llevó otra persona, por 3.400.000 pesos.

MILLONES Y MILLONES. Por el lado asiático, un par de grandes jarrones chinos, época K'ienlung, en laca roja de Pekín, de los que ya no se encuentran, ascendieron a módicos 70 mil pesos cada uno; y a 400 mil el par de portapinceles de marfil tallado.

Un tankard alemán de marfil, del siglo XVIII, decorado con escenas báquicas inspiradas en Rubens, subió dificultosamente a 1.150.000 pesos, retribuyendo penosamente el último trecho a fuerza de ofertas que subían de a 5 mil pesos, lo que parecía divertir a algunos habitués e irritar al martillero. Pero podía consolarse fácilmente el enérgico Roldán, al despachar un *secrétaire* Luis XVI, firmado por Moreau, en un millón y medio; o, entre los tapices, un gobelino con escenas de Tenniers que sobrepasó el millón.

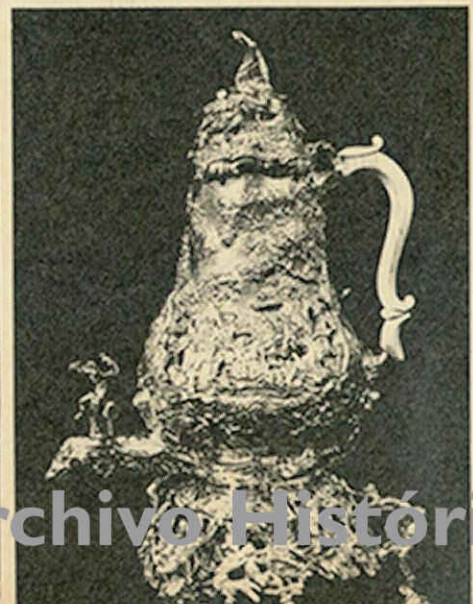
Por fin, los cuadros. La *pièce de résistance*, el óleo sobre tabla, anónimo, escuela flamenca del siglo XV, *La Sagrada Familia*, rozó los 2 millones; en cuanto a los argentinos, Batlle Planas cotizó en más de esa suma una *Figura*, mientras un florero de Pettoruti y *Los pavos*, de Soldi, merodeaban por el millón y medio.

Restaban, para las tres noches siguientes, más de 400 lotes, pero ya el centro de interés se había dispersado. Sólo parecían rescatables para el recuerdo un Giorgione, dos valiosos bronce de Renda y el par de pistolas alemanas del siglo XVIII, en madera y hueso, verdaderas joyas. ♦

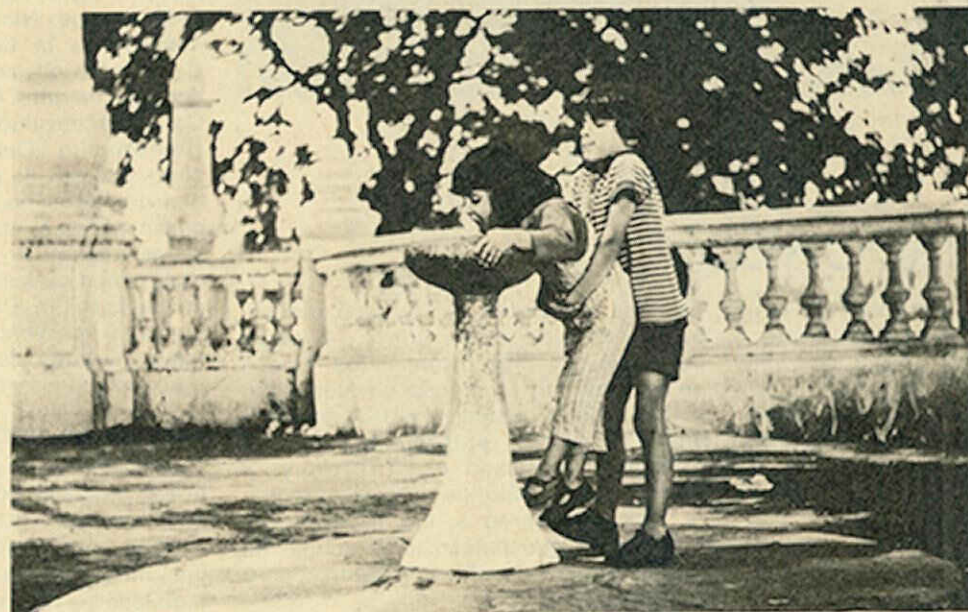
TABLA FLAMENCA ANONIMA DEL SIGLO XV.



SAMOVAR DE PLATA INGLESA DE JORGE III.



SE HA DICHO QUE NOSOTROS DESCUBRIMOS LA SOLIDARIDAD DE LOS ARGENTINOS. NO ES CIERTO.



Simplemente, la canalizamos.

Sabíamos, sí, que esa generosa hidalguía criolla es una de las facetas más definidas de nuestra estirpe latina.

Y que era necesario orientar ese caudal potencial de amor al prójimo a través de algo o de alguien.

Por eso abrimos las puertas de nuestro canal a la Bondad, con la idea de ser simples intermediarios entre la comunidad que da y la comunidad que recibe.

Lo demás, usted ya lo sabe.

El más extraordinario suceso masivo de solidaridad social de los últimos tiempos, permitió recaudar en sólo dos años, más de dos mil millones de pesos m/n que fueron íntegramente destinados a más de 150 entidades de bien público reconocidas. Pero no sólo de pan vive el hombre.

Además de "Sábados de la Bondad", Canal 9 dedica más de 60 horas mensuales de su programación ("Corazones Solitarios", "Tribunal de Apelación") a orientar y acercar soluciones al desamparo, a la soledad, a la incertidumbre y aun al drama del ser humano.

Ese dolor está en nuestra pantalla —como lo está en la vida— para despertar solidaridad, sí; pero también para educar, para preocupar a una comunidad consustanciada con hondas tradiciones cristianas.

También en esta apertura, los pasos de Canal 9 fueron seguidos por otros canales colegas, para bien de una sociedad que sabe, quiere y puede ser solidaria.

Nos gusta mucho que la gente ría. Pero nos gusta más que sea buena...

CANAL

9

EL CANAL ARGENTINO



NIXON Y LAIRD EN EL PENTAGONO: ¿LA RUPTURA DEL FRENTE INTERNO?

USA: NIXON CONTRA LOS SENADORES

El jueves 21, la prensa mundial —sin excepciones casi— titulaba en primera plana: "Mao Tsé-tung afirma que hay peligro de otra guerra mundial". Pero otros párrafos de la declaración pública del viejo líder chino —una de las raras que, cada tanto, acomete— se internaban en temas mayores: el análisis de la situación interna de USA, "caótica" para Mao, especialmente después de la invasión a Camboya el 30 de abril. "Las atrocidades fascistas de Nixon —dijo— inflamaron las furiosas llamas del movimiento revolucionario norteamericano [...] y él conquistará la victoria final." Es evidente que Mao confía en la quiebra del frente interno de USA.

La semana última se advertían, si no la quiebra, algunas fisuras a nivel de la cúpula dirigente. "Si no hacemos algo para poner barreras legislativas a la conducta del presidente en la guerra, los estudiantes tendrán razón en decir que el Congreso está muerto", estalló —patético— el senador demócrata por Idaho, Frank Church. "Si el Congreso me restringe, deberá atenerse a las consecuencias", contestaba Richard Nixon. En verdad, los senadores están furiosos: no se los consultó, ni siquiera fueron informados por la Casa Blanca sobre la ampliación de la guerra a Camboya. Por eso, el 11 de mayo, por 9 votos contra 4, el comité de re-

laciones exteriores del Senado aprobó una enmienda que corta —a partir del 30 de junio próximo— los fondos necesarios para acciones navales y terrestres de las tropas de USA en Camboya. La moción presentada por John Cooper, republicano de Kentucky, y Frank Church sólo permite gastos para el apoyo aéreo a las fuerzas survietnamitas que pelean allí, aunque no para eventuales *raids* que favorezcan a Lon Nol.

Los senadores McGovern (demócrata) y Hartfield (republicano) proponían de su lado algo más ambicioso: negarle al presidente hasta el último dólar para luchar en Vietnam después del 31 de diciembre de este año, excepto "para el retiro sistemático y seguro" de los *boys*. Esta propuesta debería discutirse el mes que viene. Quién sabe.

CELOS, CELOS. Ni siquiera la modesta enmienda Church/Cooper tenía visos de ser aprobada. Sus opositores en el Senado —aparentemente en minoría— adoptaban, la semana última, la técnica de debatir interminablemente el proyecto. Hasta el 30 de junio con exactitud, en que ya no tendrá sentido. Pero la oposición oficial de Nixon a la enmienda encrespó resistencias al formular una cuestión de poderes. La cuestión, si la cosa, pero el

pitillo se siente víctima de dos siglos de historia constitucional norteamericana: sólo en los últimos 20 años soportó que Harry Truman no le pidiera permiso para guerrear en Corea (1950) o Lyndon Johnson para escalar en Vietnam (1964). Por boca del secretario de Estado, William Rogers, además, los legisladores acaban de enterarse que hubo y hay intervención limitada de tropas terrestres de USA en Laos, prohibida expresamente por una resolución senatorial de 1969. Iracundos congresistas memorizan el artículo I, Sección Octava de la Constitución estadounidense: otorga al Congreso autoridad para "Declarar la Guerra (...) Organizar y apoyar ejércitos (...) Promover y mantener una Marina de Guerra (...) Dictar leyes para el Gobierno y la Regulación de fuerzas terrestres y navales." Como todos sus antecesores, Nixon prefiere recordar el artículo II, Sección 2 de la misma Constitución. Que establece: "El presidente será comandante en jefe del Ejército y de la Marina de los Estados Unidos..."

La polémica Senado versus Poder Ejecutivo recorre caminos laterales: los jueces Haynsworth y Carswell —candidatos que Nixon propuso sucesivamente para la Corte Suprema de Justicia— fueron rechazados con prolijidad por la alta Cámara. La guerra en Camboya terminó por electrizar el enfrentamiento. Curiosamente, los pujos para recortar el poder de decisión bélica de Nixon no provienen de los más conservadores, tradicionalmente interesados en limitar la autoridad presidencial; nacen de las cabezas liberales, que desde Franklin Delano Roosevelt hasta la fecha han venido cediendo cada vez mayor terreno de acción al poder que ejecuta.

PRETEXTOS, PRETEXTOS. El movimiento insurgente en el Capitolio despertó grave preocupación en Nixon, quien sin embargo se apresuró —protelco— a repartir explicaciones, amenazas, halagos, en sucesivas reuniones íntimas con legisladores de ambos partidos: "Antes, subestimé la reacción interna; ahora, sobrestima la del Senado", declararon escépticos —o realistas— ciertos observadores de la Casa Blanca.

Pero Nixon tiene sus razones: o sea, suficientes problemas en otros frentes —negros, inflación, estudiantes— además de un Congreso manejado por sus rivales demócratas cuyos votos necesita para sus programas sociales y económicos internos. No pocos estiman que, de hecho, el presidente se acerca rápidamente a la situación que debió soportar Pierre Mendès-France, quien enfrentó la alternativa de retirar el ejército francés de Vietnam o encontrarse incapacitado para gobernar a la nación. Simétricamente, aun el hipercrítico William Fulbright y otros senadores liberales saben cuánto pueden perder si se enclava el asunto en el Senado.

Nixon sus poderes como comandante en jefe.

¡God bless the Establishment! ("Dios bendiga al Sistema"), decía uno de los carteles que varios miles de obreros de la construcción agitaron, el 11 de mayo, bajo las ventanas del alcalde Lindsay en Nueva York. "Apoyamos a Nixon y a Agnew", añadían, por las dudas. Una encuesta Gallup revelaba, el lunes 18, que un 50 por ciento de sus entrevistas aprueba el envío de tropas norteamericanas a Camboya, contra un 39 por ciento que la resiste y un 11 que no opina. Cifras que los senadores, dubitativos, tienen en cuenta.

Además, la mayoría de los legisladores que critican a Nixon procuran un objetivo limitado. No intentan paralizarlo, a lo largo de los dos años y medio de gestión que aún tiene por delante, sino frenar su "obsesión personal con Vietnam y el sudeste asiático", ex secretario de Defensa, Clark Clifford *dixit*. También quieren impedir nuevas guerras, hacerle cumplir la promesa de retirada del Vietnam lo antes posible, llevarlo a consultas con el Capitolio en caso de nuevas conmociones bélicas.

HECHOS, HECHOS. Pero la oposición neta de Nixon a semejantes correcciones levantaba, a fines de la semana pasada, nuevas dudas. ¿Se retirará USA de Camboya antes del 30 de junio? "Apoyamos a los sobrevivientes que limpian los santuarios del Vietcong, no al gobierno de Phnom Penh" es una distinción cuya sutileza raya en lo insustancial. Las tropas de Saigón —donde Nguyen Cao Ky anunció que "permaneceremos en Camboya muchos meses después del 30 de junio"— también han llegado a Phnom Penh para sostener, justamente, a Lon Nol.

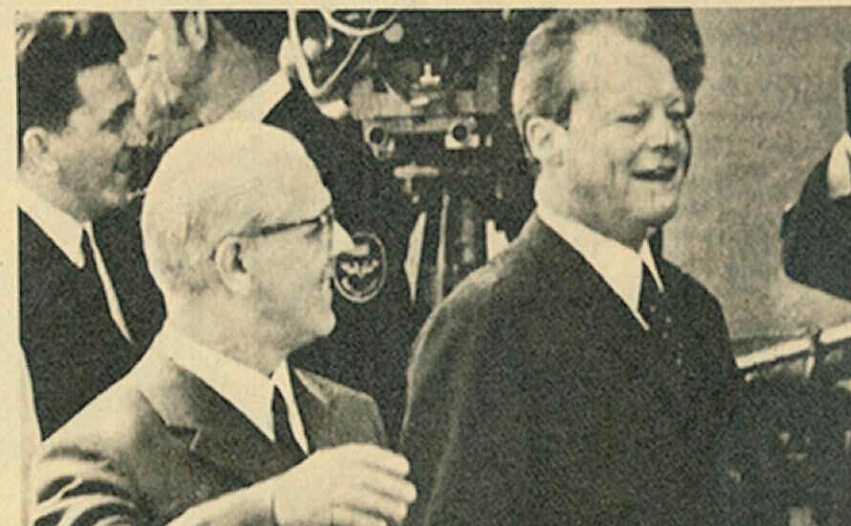
El sábado 23 trascendían otros disgustos, padecidos por Rogers y el secretario de Defensa, Melvin Laird, gracias a Camboya. Ejemplo: mientras hace no más de un mes altos funcionarios de Washington mencionaban la evidencia de que el cuartel general del Vietcong había sido trasladado de Camboya a Vietnam del Sur, el 30 de abril, Nixon señalaba la captura de dicho comando como objetivo central de la operación camboyana. El 23 de abril —un día después de que el Consejo Nacional de Seguridad empezara a considerar la ampliación, y una semana antes de que Nixon la anunciara— Rogers se sentía seguro al afirmar ante el Senado que el Ejecutivo "no tenía incentivos para otra escalada". El 15 de mayo —después que Laird declarara que no iba a haber nuevos *raids* sobre Vietnam del Norte— se hizo público que otro —el cuarto— se había efectuado. En el State Department, altos funcionarios murmuraban que carecían de acceso a la documentación sobre Camboya, cuyas repercusiones diplomáticas fueron insólitamente estudiadas por un subcomité del Senado.

ALEMANIA

De Willi a Willy

Ritos son ritos: el jueves 21, aun a sabiendas del resultado —o de la ausencia de resultado—, el canciller Willy Brandt recibía en Kassel en la República Federal Alemana a su colega oriental, Willi Stoph. Esta segunda entrevista —la primera trascurrió en Erfurt, marzo 19— fue igualmente histórica: forma parte del larguísimo trayecto para liquidar, en el corazón de Europa, el remanente más grave de la Segunda Guerra Mundial: la división de Alemania (Nº 152).

Pero, como aquella inicial, ésta no fue generosa. Stoph exige el reconocimiento pleno de su Alemania Oriental; Brandt se niega: "No somos dos países extranjeros", dice. Y teme que relaciones diplomáticas de sus aliados



STOPH Y BRANDT EL 21: LOS NAZIS DE "BUBI" AGUARON LA FIESTA.

con Pankow —que puntualmente seguirían al establecimiento de las suyas— fortalezcan a Walter Ulbricht, congelen definitivamente el actual status y dejen, para siempre, a 18 millones de compatriotas bajo un régimen comunista.

En vez —y no lejos de la plaza donde medita la estatua de Federico II— el dinámico canciller socialdemócrata expuso un plan de 20 puntos que contempla no pocas mejoras a la actual situación: establecimiento de relaciones políticas mediante canje de plenipotenciarios con rango de ministro y apertura de sedes al efecto en Bonn y en Berlín Este; posibilidad de que ambas alemanías ingresen a los organismos internacionales, a la ONU, desde luego. Esta última es una vieja solicitud de Ulbricht, pero Stoph exigió de plano el reconocimiento diplomático como paso previo a cualquier otro: "Esa es la esencia del asunto", remachó. El estancamiento, así, parece logrado.

Aun que ya se celebraba el martes

19: ese día fue suspendida, abruptamente, la decimotercera conversación para un acuerdo mutuo de no agresión que Egon Bahr, enviado de Brandt, debía sostener con Gromyko en Moscú. Casualmente: el viernes anterior, una imprevista visita de Ulbricht y Stoph al Kremlin disipaba cualquier duda sobre el sincronismo que preside las negociaciones Bonn-Moscú y Bonn-Pankow. Brezhnev respalda ahora las exigencias de su compañero Ulbricht y, cada tanto, manipula sus tratos con Brandt a modo de presión. Es que luego de Camboya, la rigidez internacional se acentúa; el Kremlin amaga interrumpir el deshielo.

El jueves pasado por la tarde, empero, el rito sufría un traspié. Kassel —en el Estado de Hesse— es guarida favorita de los neonazis seguidores de Adolf "Bubi" von Thaden, y sus huestes, concentradas allí, impidieron que Stoph colocara una ofrenda floral al pie del monumento que recuerda a los muertos antifascistas. La contramanifestación preparada por el flamante partido comu-

nista de Alemania Occidental careció de suficiente empuje, y la prevista ceremonia hubo de suspenderse.

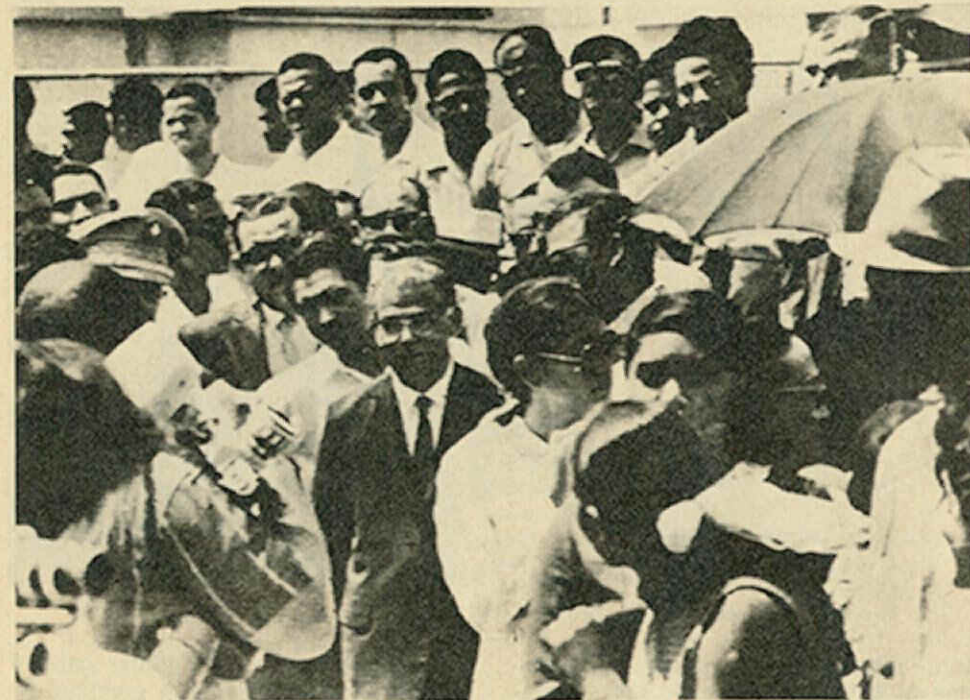
Pankow no perdió tiempo. Un vocero de Ulbricht se apresuró a "lamentar profundamente" que los órganos occidentales de seguridad no consiguieran mantener el orden. "Este incidente viola las garantías dadas por el canciller Willy Brandt, y el gobierno de Bonn es el único responsable", se enojó un miembro de la amplia comitiva de Stoph.

Ese enojo no conmovió demasiado a los 213.000 habitantes de Kassel, un nudo ferroviario a 30 kilómetros de la frontera con Alemania Oriental que conoció tiempos mejores como capital del *land* de Westfalia. Sus vecinos están acostumbrados a toda clase de espectáculos. No lejos del río Fulda que moja a la ciudad, se levantan increíblemente intactas las viejas paredes del Ottoneum, un edificio construido en el año 1605 y el teatro más viejo de la Europa entera. ♦

El triunfo de la moderación

El "presidente con licencia" de la República Dominicana se sucederá en el poder si es que antes no lo derriba una extraña amalgama de izquierdas y derechas. Joaquín Balaguer, un atildado solterón de 63 años que vive con su octogenaria mamá, resultó electo por más de la mitad de los votos emitidos en los comicios del 16 de mayo. Tan elocuente margen, en vez de apabullar a los opositores (que lo atribuyen a maniobras fraudulentas), ha convencido a los rivales de Balaguer: no tienen otra alternativa que conspirar activamente para eliminarlo de la escena.

La isla del Caribe se ha convertido



BALAGUER EN LOS COMICIOS DEL DOMINGO 16: SABE POR DIABLO Y TAMBIEN POR VIEJO.

en un hervidero de rumores. El desastre experimentado por el general Elías Wessin y Wessin, líder del partido Quisqueño Democrático, el mismo que en 1965 acogiera con entusiasmo la ocupación de *marines yanquis* que lo ayudaron a liquidar la rebelión nacionalista del coronel Francisco Caamaño Deno, instiga a diestra. Este oficial representa la derecha antibalaguerista, una de las variantes internas en las Fuerzas Armadas y, según las malas lenguas, al Pentágono norteamericano. Nadie duda que W&W, quien a mediados de la semana última pedía anular estos comicios por "fraudulentos", encabezaría una aventura golpista si se considerase en mayoría de fuerzas.

Tal esperanza puede tropezar con el ala militar balaguerista. Es desde luego arduo descifrar cuál de los dos sec-

tores cuenta con más peso. Lo evidente es que la derecha y el oficialismo golpean asiduamente en estos días a las puertas de los cuarteles.

TIERRA ARRASADA. A siniestra el método preferido es el de la rebelión popular y el ejercicio guerrillero. Acaso Dominicana sea el país en que proporcionalmente existan más partidarios de incursionar por la vía violenta; aunque están divididos. El mes pasado, cuando el ex presidente y profesor Juan Bosch, 61, regresó a la isla tras larga ausencia, una impresionante multitud acudió a recibirlo al aeropuerto. Esa marea humana clamaba el nada pacífico slogan de "Tierra Arrasada".

Ahora, refugiado en la confortable casa de su hermana, Bosch medita. Demasiado, según los impacientes. El lanzó, junto con consignas abstencionistas, la tesis de una "dictadura con respaldo popular". Seguramente su fugaz

el Movimiento Ecueménico de Cristianos Comprometidos, están dispuestos a ingresar al frente. Así, el Partido Revolucionario de Juan Bosch, que con rapidez evolucionó de la "izquierda democrática" a la "izquierda por la acción", se alza como líder de la oposición radicalizada.

Mientras Bosch cavila, el Movimiento Popular Dominicano (marxista leninista) urge una definición. Otto Morales, que reemplaza en la jefatura del MPD a Maximiliano —El Moreno— Gómez, 26, un adorador de la acción directa canjeado por el secuestrado *atache* aeronáutico de USA, dice: "Miramos con simpatía y respeto la tesis de Bosch. Pero el profesor se comprometió a movilizar las masas contra la reelección (de Balaguer) y no lo ha hecho hasta ahora. Esperamos que cumpla rápidamente".

Este grupo no vacila en pactar con la derecha para derribar a Balaguer, pues imagina que por ese escalón pasará necesariamente el camino que conduce al gobierno popular. Antes de los comicios lo explicaba así: "El primer objetivo es impedir la reelección. Después será necesario armar al pueblo para atajar la intervención norteamericana, y, finalmente, la decantación normal de los derechistas pro yanquis permitirá al pueblo, por la rebelión, tomar el poder". En este cuadro un tanto amplio de alianzas posibles, el MPD está, pues, disponible a pactos a diestra y siniestra, siempre que lleven rápidamente a la acción.

LA VIUDA. Balaguer fue ungido por consistente electorado, hace 4 años. La "mayoría silenciosa" que convoca, estimulada por el aparato oficial, responde a sus llamados. El sostiene, modestamente, que lo obligan a lidiar cuando trasueña con un retiro de la vida pública. Y, probablemente, si Balaguer abandonase la política se encendería la mecha del polvorín isleño.

El presidente, que en 1966 prometía una "revolución sin sangre", concluye este mandato con un cruento balance: 466 muertos o desaparecidos en crímenes o acciones políticas y unos 300 presos políticos. Con habilidad y energía, Balaguer consigue evitar que la violencia desborde, pero asesta una represión que recuerda los métodos de su antecesor Trujillo.

Precisamente en recuerdo de su colaboración con aquel régimen, que se prolongó 30 años, Balaguer fue motejado "la viuda de Trujillo". El general lo nombró diplomático, funcionario, ministro. Después que un complot tramado por la CIA logró eliminar al generalísimo, su hijo Rafael no consiguió sujetar las riendas del mando. Emigró y dejó el ejecutivo en manos del eficiente Balaguer. Este iniciaría el pasaje al régimen democrático. Pero los gobiernos siguientes no lograron desmontar el aparato represivo del trujillismo, asentado en el ejército y la policía.

BALANCE. En este período Balaguer engorda el cuerpo uniformado. Y, para asegurar su fidelidad, hace la vista gorda a la corrupción. La memoria que la Secretaría del Interior despachó al Congreso admitía: "2.557 miembros de la policía infringieron los reglamentos el año último, siete oficiales fueron encarcelados, 17 asimilados, otros 14 oficiales y 98 alistados fueron suspendidos y puestos a disposición de la justicia". Los sancionados eran, por supuesto, aquellos que "se pasaron".

El programa de Balaguer cabe en cuatro puntos: reforma agraria, viviendas, inversiones y desarrollo. Su balance señala magros resultados. Entre el fin de la década de Trujillo y este año el ingreso per cápita de los dominicanos sólo aumentó en un dólar. Un estudio universitario indica que la reforma agraria apenas ha beneficiado al 2 por ciento de los campesinos sin tierra. Y la publicitada construcción de albergues "multifamiliares" fue bautizada por la imaginación popular "multimilitar", porque los ocupantes de cada monobloc son casi siempre hombres de armas. Las presas de Taveras y Valdesia son, sin duda, obras ambiciosas, aunque todavía están en el tramo inicial una, y en estudio otra. Una empresa norteamericana explotará las ricas minas de ferroníquel en Bonao, llevando 43 millones de dólares a las arcas fiscales en la próxima década. Claro que la compañía ganará en ese plazo ocho veces más.

Una política de estilo conservador, de reformas a paso de tortuga y de complacencia con capitalistas extranjeros caracteriza al balaguerismo. Es difícil imaginar que en estos cuatro años encuentren solución los 600 mil desocupados permanentes y los 400 mil ociosos disfrazados de este país de cuatro millones de almas. Y, sin embargo, en el abanico dominicano, Balaguer representa un elemento de moderación, un punto de equilibrio entre los violentos extremos. En ese archipiélago de volcanes políticos que es el Caribe, una erupción en la República Dominicana podría desatar explosiones en cadena en el área; y se sabe que USA suele "intervenir" en casos semejantes. ♦

WESSIN Y WESSIN: PIEDRA LIBRE AL GOLPE.



El giro a la derecha

El pasado lunes 18, la renuncia de Marcelo Quiroga Santa Cruz (40), a la cartera de Minas y Petróleo indicaba el tránsito definitivo de la revolución boliviana a una línea temperante, más acorde con la estrecha realidad que se le ofrece al país; en la etapa futura, Alfredo Ovando intentará desarrollar los cambios operados luego del 26 de septiembre último, sin traspasar —contra la opinión extrema—, los límites de la prudencia.

El dinámico Quiroga Santa Cruz se alejó el día en que comenzaba a pesar sobre Bolivia la amenaza norteamericana de la Enmienda Hickenlooper; aparentemente, el ministro salía a causa de sus diferencias con José Patiño Ayoroa, titular de Yacimientos Petrolíferos Fiscales; en verdad se negaba a secundar a Ovando en la negociación con la expropiada Gulf Oil. Si el presidente está decidido a mantener la nacionalización, en cambio acepta indemnizar a la empresa, según los usos civilizados. De cualquier modo la suerte del equipo izquierdista que ocupaba un ala del gobierno fue sellada hace tres meses, cuando los mandos militares reclamaron a Ovando la integración de "un gabinete homogéneo".

Desde setiembre de 1969, cuando desplaza a Adolfo Siles Salinas de la presidencia, el general Ovando —quien se autodefine como un "nacionalista de izquierda"—, toma una serie de medidas destinadas a cambiar la estructura de la nación. El 17 de octubre estatiza la sociedad petrolera norteamericana *Gulf Oil*, cuyos beneficios drenaban nueve millones de dólares anuales a la magra economía boliviana; también avienta el Código Petrolero, redactado por Davenport & Co una firma de abogados neoyorquinos. Pero a partir de entonces empieza a correr el plazo de seis meses —venció el 17 de abril—, que la Enmienda Hickenlooper otorga a los estados coloniales para resarcir la confiscación: caso contrario, USA cesará todo préstamo y ayuda.

Ovando liquida también el represivo estatuto de las organizaciones sindicales y quita al Ejército el control de las minas: formaliza relaciones diplomáticas con la URSS y —lo más importante—, elimina el artículo 201 del Código de Minería: autorizaba a los consorcios extranjeros a comprar y vender libremente el mineral de estaño; el monopolio de la exportación vuelve al Banco Minero. Bajo el imperio de aquella concesión, los rubros foráneos habían sometido a los empresarios de la pequeña industria.

El presidente intentaba administrar sobre la base de una alianza entre el Ejército, los campesinos, los obreros



GENERAL TORRES: "HASTA AQUI NO MAS".

fabriles y algunos intelectuales progresistas, cuyo numen era Quiroga Santa Cruz; de los mineros y los estudiantes —radicalizados—, obtuvo apenas una tregua. Por cierto, al día siguiente de asumir, Ovando debió enfrentar una doble oposición: la nueva rosca minera intentó descarrilarle un primer golpe hacia noviembre, pero Ovando lo dominó con sólo enviar de embajador a Londres al coronel Juan Lechín Suárez, el jefe discolo. Por la izquierda, el marxismo guerrillero volvió a castigar a principios de 1970: como no podía manejar el proceso buscó sobrepasarlo; los extremistas se volcaron a cortejar al equipo juvenil de Quiroga Santa Cruz. Pedían nuevas y audaces reformas, exigían rigidez en los tratos con el exterior y el pasaje al socialismo.

Más que nunca, la izquierda obtuvo el apoyo de ultramar: diarios y revistas europeos y americanos entregaron sus páginas a una campaña para obtener la liberación del jefe guerrillero Regis Debray y empujar a Ovando hacia el colectivismo. Ocurre que desde 1968 —cuando el doctor Ernesto Guevara eligió inmolarse en Bolivia— ese país, antes ignoto, despertó apasionado interés en el marxismo independiente europeo. Quien llegue a La Paz comprobará la existencia de una nutrida colonia de estudiantes: politólogos de Nanterre y sociólogos de Lovaina aterrizaron en el lugar para escribir sus tesis doctorales. Media *New Left* peregrina ahora por Camiri, así como la otra mitad se concentra en Katmandú.

Sabe Dios cómo hizo Ovando para sacarse el lazo que le tendían las extensas solicitudes de Jean-Paul Sartre, en busca de la libertad de Debray: la sola firma del filósofo —que aún no ha logrado hacer la revolución en su país—, vale más ante la opinión internacional que un cetrino general del Altiplano. Lo cierto es que Ovando no soltó a Debray.

Quedaba por resolver la cuestión económica. Bolivia pidió a la URSS créditos y asesoramiento para montar una refinería de estaño que compense la ley declinante del mineral, y libere al país de la dependencia que todavía lo une a la Williams Harvey, de los sucesores de Simón Patiño: pero ese rubro londinense casualmente es el tradicional proveedor de Moscú. Lo cierto es que aún el Kremlin no ha concretado sus ofrecimientos a La Paz.

Si el estaño es una riqueza declinante en Bolivia, en cambio el petróleo es capaz de sacar al país de la inercia; la Gulf Oil llevó una campaña demolidora contra el régimen: lo ubicó en la lista negra de los compradores y retiró el aval que brindara para tender un gasoducto entre Santa Cruz de la Sierra y Yacuiba. Brasil y otros países del continente, se interesaron en adquirir el fluido, pero el único apoyo



MARCELO QUIROGA: "YO AQUÍ ME QUEDO".

cierto vino de la conservadora Argentina. El 10 de diciembre pasado, el canciller Juan B. Martín prometía oficialmente sustituir la garantía de la Gulf Oil ante el Banco Mundial, para el montaje de la tubería; siempre, claro está, que la operación contemplara "las normas del Banco", esto es, indemnizar a la firma expropiada.

En el último semestre La Paz no ha vendido un solo barril de petróleo debido al cerco de la Gulf; un favor adicional lo brindaría España: dos compañías —Protexa e Hispanoil—, se ofrecieron a comercializar el carburante, con un beneficio que no excede el 9 por ciento del que succionaba la Gulf. Para ello, mediaron entre Ovando y la firma norteamericana y el 25 de febrero consiguieron que Thomas Lumpkin, vicepresidente de Gulf, admitiera iniciar las tratativas. Ya cuentan con el sí del Palacio Quemado.

A principios de enero, el semanario uruguayo *Marcha*, anunciaba que Ovando se habría decidido a eliminar la propiedad privada; el 16 de ese mes el presidente se obligaba a lanzar un desmentido que tranquilizó al comercio cu-

chos patrones comenzaban ya a retirar las mercaderías de los escaparates. "No estamos alineados con la derecha ni con la izquierda extremista", aclaró el militar.

Pocos días más tarde, el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, Juan José Torrez, un oficial que combatió a Guevara, amenazaba: "Los extremistas que tratan de convertir a Bolivia en una Cuba mediterránea no se detienen a pensar que sus ideas sólo perdurarán el tiempo necesario para que se den cuenta de lo que hacen". El 20 de febrero, los altos mandos evaluaban la situación y pedían a Ovando "un gabinete homogéneo".

En buen romance, los militares pedían el desalojo del ala izquierda oficialista. Por eso, el 14 de marzo la ofensiva terrorista se reiniciaba, con el asesinato de Alfredo Alexander, dueño de *Hoy*, una hoja de La Paz; el 1º de abril salía a la calle una "revolución universitaria" que menudeó en ocupación de facultades y manifestaciones. El 13, la poderosa Federación de Trabajadores Mineros elegía como titular a Juan Lechín Oquendo (sin parentesco directo con el coronel), un jerarca *trotskysta* de sinuosa trayectoria: si organizó en 1952 la revuelta que colocara en el poder al Movimiento Nacionalista Revolucionario, también es cierto que ese año estrujó las "tesis de Pulacayo", por medio de las cuales los obreros de la mina Siglo XX planteaban la comunización del ramo del estaño y de la tierra.

A principios de este mes Lechín fue electo secretario de la Confederación Obrera Boliviana, que clamó, a la vez, por el tránsito al socialismo total. "Me opondré enfáticamente a esa tesis", dramatizó Ovando el 10. Pero ese día, so pretexto de poner en vigencia una nueva Ley de Ministerios exigía la renuncia de todo el gabinete. Veinticuatro horas más tarde —luego de recibir al general Alejandro Agustín Lanusse— el presidente confirmaba a todos sus lugartenientes —menos a los avanzados César Ruiz Velarde, Bautista Gumucio y Mario Rolón Anaya—, y mantenía a Quiroga Santa Cruz en Minas, con la promesa de elevarlo a un químico "Ministerio de Estado". Era el fin: el 18 renunciaba Marcelo Quiroga, quien recibió una negativa al exigir al presidente la salida de Patiño Ayoroa: este oficial había negociado antes con la Gulf y acaso le resulte útil ahora a Ovando para lograr un pacto definitivo que elimine la agresión externa. La interna está en marcha: con buena o mala fe, los sectores "progresistas" de la revolución no han entendido que cualquier movimiento en los países atrasados sólo evoluciona cuando pasa de una a otra etapa luego de haber consolidado la anterior. Ahora Ovando y Lechín están frente a frente. Habrá que ver quién gana. O quién avanza primero por el camino de la transacción. ♦

ISRAEL

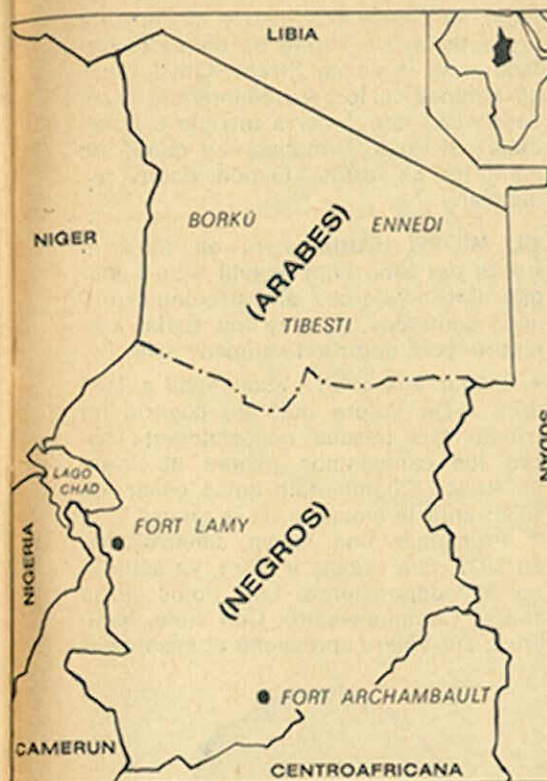
El primero de los justos

Es de verlo, con sus dos grandes mechones de canas al viento, huronear entre las gallinas a la hora de la siesta, allá en el kibutz de Sdé Bokker que él y los suyos arrebataron al desierto del Neguev: pequeño, basto, se mueve con una agilidad pasmosa, ordena los casales, arregla los nidos. Sólo después, al salir limpiándose las manos en el guardapolvo, repara en el periodista, se ocupa de la política y del mundo.

Se ocupaba, porque el lunes antelúltimo David Ben Gurion (83) anunció solemnemente que deja la política: "Con la granja no me alcanza el tiempo para dedicarme a la Knesset (Legislatura)", dijo. Era, quizá, un chiste de viejo socarrón: en Israel nadie le cree, porque es la tercera vez que promete abandonar el juego. Héroe de leyenda, sólo igual a Cincinato, Ben Gurion podría volver si las circunstancias así lo exigieran.

"Aquí aprenda sólo dos palabras: *shalom*, para cuando llega, y *lehitraot* (hasta luego), para cuando se va", suele decir a sus visitantes latinoamericanos. Eterno disconforme, padre del sector de los *halcones* (favorable a una solución bélica en el Medio Oriente), el líder fue no sólo habilísimo diplomático en la segunda posguerra: luego de crear el Estado, manejando con singular cautela las expectativas británicas y la ofensiva terrorista, supo además encaminarlo, traerlo hasta la situación actual. Si ella parece dramática, el único hombre capaz de igualarse fue entonces Levi Eshkol, numen del bando de las palomas, un manso, partidario de negociar con el mundo árabe. Quién tuvo razón, la Historia no lo ha dicho todavía. Ben Gurion carece de la ventura de ser padre, pero "nuestra familia —se chancea— es un poco numerosa: dos millones y medio de israelíes". Y algo más: "Un lecho para quien siempre durmió sobre la tierra, una frazada y un poco de calor para quien pasó una larga noche a cielo abierto". ♦

PROF. BEN GURION: "LEHITRAOT".



CHAD

El Vietnam de los franceses

El Chad está cargado de bellísimos paisajes, incontables elefantes y jirafas. Pero no es apto para safaris: el 25 de abril último, un grupo de cazadores mexicanos y franceses era víctima de un centenar de guerrilleros: les robaron joyas y dólares aunque no sus fusiles. Para qué. Los tres mil rebeldes que aún subsisten —como pueden— en el norte y el sudoeste de ese inmenso territorio africano (1.284.000 kilómetros cuadrados) donde apenas viven —como pueden— 3.450.000 habitantes, usan daga, lanza y arco, pero también fusiles italianos o alemanes que el Afrika Korps abandonó en su derrota.

La semana pasada, en Fort Lamy —la soñolienta capital llena de acacias, de calores hirvientes (40° a la sombra) y calles que parecen trazadas a tiralíneas y compás—, las autoridades chadianas que el presidente François Tombalbaye acaudilla, se jactaban de haber dado muerte a 46 de los atacantes en combates sucesivos. Es posible. No es menos cierto que la imagen de pacificación que el presidente se empeñó en conseguir quedaba deshecha: la guerrilla no declina.

NADA DE JEQUES. Y se lo debe, en buena parte, a Tombalbaye, un cristiano de la tribu Sara, dominante en el Sur. Enardecido por el espectáculo de los negros con instrucción que, al terminar la segunda guerra mundial, hacían rápida carrera político-administrativa en otros sectores del continente, el ex-

maestro fundó en febrero de 1947 el partido progresista del Chad (PPC), fue electo diputado a la asamblea local (1952) y no tardó en ingresar al Gran Consejo del África Ecuatorial Francesa, del cual emergieron los herederos del poder colonial cuando París distribuyó independencias. La del Chad le llegó en 1960. Tombalbaye fue ungido primer ministro y decretó a continuación que no había otro partido que el PPC; en 1962 resultó electo presidente del país por el 99,6 por ciento de los sufragios emitidos. Pero la apacible unanimidad no tardó en deteriorarse.

El Chad alberga etnias diversas y aún adversarias que parlotean alrededor de 150 idiomas y dialectos, pero esencialmente fragmentadas entre árabes islámicos dominantes en el Norte (un 50 por ciento de la población del país) y negros animistas del Sur (45 por ciento), un cinco por ciento de los cuales se ha convertido al cristianismo. Mientras en el Norte pervivía el sistema de jeques feudales opuestos a la cultura de los franceses colonizadores —lo que no les impedía ser sus capataces políticos en la dominación del país—, los sureños, agricultores, preparaban casi toda la élite intelectual de la nación, por otra parte, escuálida. De ella surgió Tombalbaye, quien, ya en el poder, se dedicó a compartirlo exclusivamente con sus paisanos —más preparados y morenos— del Sur.

Imbuído de ideas foráneas sobre el Estado moderno pero también de alguna ira probable contra el Islam, Tombalbaye llegó a gravar el matrimonio: los árabes del Chad serán nómades, pero monógamos no; recibieron el impuesto con poca alegría. El jefe del Estado, igualmente, relevó a los jeques locales de sus coránicas tareas como jueces de paz y esto engendró ofensas suplementarias.

VUELVEN LOS JEQUES. Hacia 1963 estallaron en el Norte las primeras resistencias armadas debido a errores administrativos: el Chad es un país donde cada pastor vigila su ganado lanza en ristre, para defenderlo de las bestias feroces: las discusiones con los recaudadores de impuestos del poder central se empezaron a arreglar de hombre a hombre y *sur-le-champ*. En diciembre de 1966 toda la aldea de Birni bloqueó a dos pelotones de gendarmes del ejército local y dejó 15 cadáveres tendidos. En febrero de 1967 los rebeldes fusilaban al prefecto de Salamat (en el sudoeste), a un diputado, a un guardia nacional y a tres miembros de la dirección nacional del PPC.

Ya no se trataba de "bandidos", como Tombalbaye aún suele apellidarlos. Es muy posible que la mayoría de los insurgentes, que, armas en mano, salen del monte, atacan y al monte vuelven, no sepan si el FROLINAC —o Frente de Liberación Nacional del Chad que Abba Sidick dirige desde Trípoli o El Cairo— es un hombre, un animal o una máquina. Pero es muy cierto que

quieren —como el FROLINAC— derribar a Tombalbaye y que su presencia alentó otra rebelión, espontánea, silenciosa y efectiva: muchos chadianos se negaron a pagar impuestos, ampararon a los guerrilleros, terminaron con cualquier seguridad para transitar por el interior del país. En abril de 1969 Tombalbaye acudió a París y en nombre de los acuerdos firmados en 1960, al día siguiente de la independencia, pidió y obtuvo un par de envíos de tropas francesas, unos 3.500 hombres que hoy, al mando del general Edouard Cortadellas, limpian sistemáticamente la floresta y preparan al ejército local.

El tema es doloroso para Georges Pompidou: la oposición —especialmente socialista— agita lo del Chad: es "otro Vietnam", dice. Pero más que Cortadellas, es el asesor enviado por Francia, Pierre Lami, quien le está resolviendo a Tombalbaye el problema político: contra su inicial oposición, logró convencerlo de que el sistema colonial no era tan malo. Tombalbaye volvió a recurrir a los jeques, les devolvió la justicia de paz, incorporó algunos al gobierno, les delegó el cobro de impuestos y consiguió ganar las elecciones de junio de 1969 —será presidente hasta 1976— por abrumadora mayoría: el 93 por ciento de los sufragios.

Pero otras cifras son tan ciertas como aquella: el 56 por ciento de los chadianos no pagó impuestos (cívicos o sobre el ganado) al poder central en 1969, tanto en el Norte como en el Sur, contra el 30 por ciento que evadió hacerlo en 1968. No pocos campesinos siguen la consigna guerrillera de no sembrar algodón, afectando la primera exportación del país. El FROLINAC no dirige el movimiento guerrillero, pero Tombalbaye tampoco gobierna efectivamente en Chad. Para preocupación de Francia: con una Libia radicalizada al norte, el Sudán filtrado de guerrilleros al este, una República Centroafricana y el Congo al sur en situaciones explosivas, nada más intranquilizador para Pompidou que un gobierno rebelde en Fort Lamy. No es probable. Tampoco imposible. ♦

TOMBALBAYE: RETORNO A LAS FUENTES.



El retiro del tímido león

Up De Valera,
The rebels as well,
Independence for Ireland
and England to Hell!

(¡Vivan los rebeldes! / ¡Viva De Valera! / ¡Independencia para Irlanda! / ¡Al infierno con Inglaterra! — De una balada del Ejército Republicano Irlandés). Se acabaron esos buenos, viejos tiempos: el líder y aún presidente del país, Eamón De Valera, 88 años de edad, 1,90 de estatura y una ceguera parcial que, desde hace años, le impide leer o distinguir el rostro de quien tiene delante, está a punto de retirarse. Tal vez deje el gobierno el mes que viene, a más tardar, antes de cumplir cabalmente su segunda presidencia: siete años para los cuales fue elegido en junio de 1966.

Su oponente fue entonces —desde el pro británico *Fine Gael*— Thomas O'Higgins, un ducho cacique político que se pasó toda la campaña electoral predicando, de Galway a Sligo, la promesa de un mayor desarrollo económico. De Valera no predicaba: se limitó a posar para una foto, que publicaron los diarios, quieto y parado bajo el sol. Fue suficiente para una victoria, magra pero victoria al fin. Los irlandeses se la dieron no sólo por su inflexible austeridad republicana, su prestigio intelectual, su conocida habilidad política, su indeteriorado patriotismo: sobre todo, eligieron presidente a una leyenda viva, todavía eficaz en la República.

EL TIMIDO GUERRERO. Las hambrunas irlandesas del siglo XIX se saldaron con miles de muertes y un flujo de emigrantes hacia Norteamérica que, hacia 1879, depositaba en Nueva York a la futura madre de Eamón. Rápidamente casada con un artista español, responsable del apellido un tanto extraño para cualquier rebelde irlandés, lo trajo al mundo en 1882. En 1885 moría el viejo De Valera y el pequeño Eamón era remitido a Limerick, a la antigua granja familiar. Sólo volvería a ver a su madre 34 años después.

En un áspero medio rural, solo, creció un Eamón introvertido, sumamente tímido y castigado —por apellido y nacimiento— a una cierta marginalidad: origen lógico de su acendrado nacionalismo irlandés. En 1913 —ya conocido en círculos universitarios de Dublín como brillante profesor de matemáticas— se unió a los *Irish Volunteers* que pujaban por una Irlanda independiente, dueña de su destino y hasta de su idioma, que el largo dominio inglés había confinado a la clandestinidad.

La Pascua del año 1916 fue elegida por el partido nacionalista *Sinn Féin* (en irlandés: "Nosotros solos") para

rebelarse contra una Gran Bretaña distraída en la primera guerra mundial. El Lunes Santo —con armas alemanas que los independentistas no vacilaron en pedir y menos en usar— se iniciaba en Dublín un alzamiento que las tropas inglesas tardaron una semana en reprimir. Se combatió casa por casa. De Valera, al mando de una pequeña brigada, ocupó el *Boland's Flour Mills* —edificio principal en el centro dublinense— y fue el último en rendirse. Lo tomaron preso y sólo su nacionalidad norteamericana lo salvó del fusilamiento. No de una condena a prisión perpetua que eludió merced a una amnistía dictada en 1917.

Pero al año siguiente cayó preso otra vez. El Sinn Féin lo aclamó como su líder: era el último jefe que sobrevivía a la catástrofe de 1916; fue electo titular del partido. En las elecciones de diciembre de 1918, que Londres se vio obligada a ceder, el Sinn Féin ganó casi todas las bancas en juego, instaló



DE VALERA CIRCA 1923 (IZQ.) Y AHORA: UNA NUEVA Y GLORIOSA NACION.



un *dáil éireann* (asamblea legislativa) que se autoproclamó gobierno de Irlanda y designó a De Valera, preso en Lincoln, presidente y *taoiseach* (primer ministro) de la inexistente nación. El magistrado decidió ejercer: merced a un par de ganzúas que el Sinn Féin le hizo llegar dentro de un pan, escapó dramáticamente de la cárcel de Lincoln. También debió huir del país: Irlanda no estaba para bromas. Disfrazado, logró llegar a USA, donde colectó la impresionante cantidad de cinco millones de dólares para la república. Volvió a Irlanda antes de que la lucha del I.R.A. (Ejército Republicano Irlandés) contra las tropas inglesas cesara con la tregua de 1921. Lloyd George, ese año, se avino a negociar un tratado con De Valera, pero su triunfo duró poco: el acuerdo creaba una Irlanda Libre, en el Sur, con *dáil* independiente y gobernador general sujeto a Londres; pero segregaba seis condados en el Norte para

crear un Ulster convulso y de mayoría protestante. De Valera se opuso al tratado —en Downing Street, Lloyd George amenazó a los representantes irlandeses con una "guerra terrible e inmediata" si no lo firmaban— y quedó en minoría. El tozudo Eamón debió renunciar.

EL MIOPE HABIL. Pero en 1932, al frente del Sinn Féin, volvía a un poder que iba a ejercer sin problemas 16 años continuos, durante los cuales maniobró con notoria habilidad para:

- Iniciar una guerra económica a Londres —De Valera dejó de pagarle un tributo que pesaba especialmente sobre los campesinos pobres de Irlanda—, que Chamberlain quiso cesar, en 1938; ante la amenaza de la guerra.
- Proclamar una nueva constitución, en 1937, que creaba a Eire, ya soberana e independiente, con flojos lazos con el Commonwealth. Con suma habilidad, De Valera aprovechó el casamien-

to (con Mrs. Simpson) y la abdicación del rey Eduardo VIII de Inglaterra —y la crisis consecuente— para la secesión. No permitió que Irlanda entrara en guerra, coqueteó con los nazis, pero también aprovechó esos años para apuntalar la decadente economía nacional.

En 1948 perdió el poder, lo reconquistó en 1951, volvió a escapársele en 1954, regresó a sus manos en 1957, y en 1959 —a los 77 de edad y casi ciego— accedió a ser candidato al decorativo cargo de presidente de la República de Irlanda, para el que fue reelecto en 1966. Para los más jóvenes quedó el sitial de *taoiseach* y el manejo de una Irlanda cada vez más industrializada y moderna, aunque hoy la recorra una galopante inflación. De Valera no está para problemas de esa clase: sólo puede mirarse hacia adentro. Allí escucha todavía los pistolazos del I.R.A. y las baladas que mandan puntualmente a Gran Bretaña al infierno.



la atención y recordación de los televidentes tienen un límite

¿Está Ud. conciente de este factor cuando compra espacios en TV?
¿Es lo mismo que su aviso compita con cinco en un programa de media hora o que lo haga con el triple?

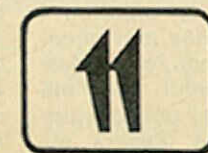
Analice este punto y verá que se impone agregar un control de atención y recordación a las mediciones y cálculos de rendimiento.

El tratamiento de las tandas publicitarias es otra de las razones por las cuales los grandes anunciantes

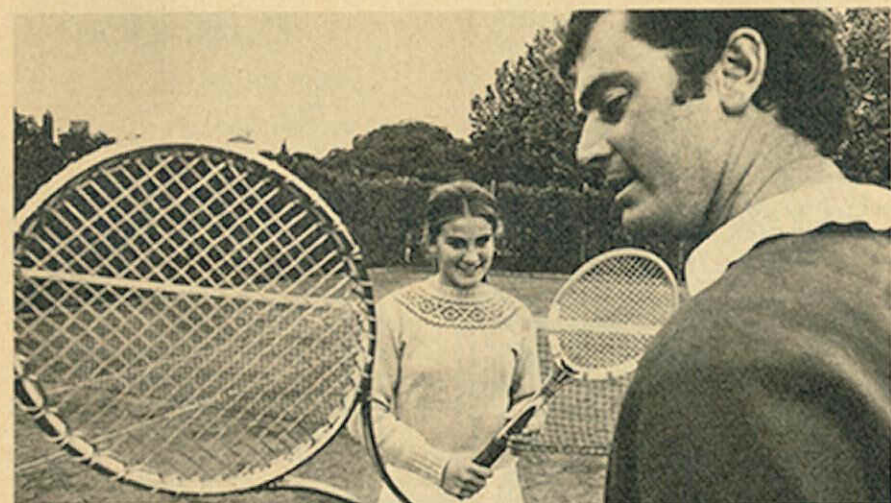
avisan en

TELEONCE

El suceso 1970



Deportes



CAMPEONA ARAUJO Y ENTRENADOR WORTELLBOER: PERFECCIONARSE.

TENIS: UNA CAMPEONA DE 14 AÑOS

Niega ser nerviosa aunque se come las uñas. Después resulta fácil convenirse de su afirmación: con grácil parsimonia se apoltrona en un mullido sillón, habla o sostiene la raqueta —de origen inglés—, herramienta de sus mejores triunfos. El Campeonato del Río de la Plata, por ejemplo, lo conquistó el pasado 2 de mayo en desmedro de la francesa Françoise Durr, 26, derrotada por la campeona más joven del tenis sudamericano. Es distinto cuando se fatiga en el cuadrilátero rojo de la cancha durante las dos horas que exige el entrenamiento: "A veces juego menos, a veces más. Importa las ganas que se tenga". Allí en un *santosactorum* de polvo de ladrillo y acólitos vestidos de blanco immaculado Beatriz Betty Araujo, 14, campeona argentina y sudamericana de tenis, despliega habilidad, velocidad y un sentido de ubicación que disimula su debilidad ofensiva. "La critican porque le falta fuerza —se enoja Gerardo Wortellboer, 26, su profesor— pero no deben olvidar que es chica y puede perfeccionarse todavía".

Tal vez la exigencia guarde íntima relación con la decadencia auscultada en el tenis argentino luego de la deserción de Norma Baylon, Enrique Morea y Eduardo Soriano, que en otras épocas cortejaron la popularidad internacional. Entonces fue una azarosa travesía a la deriva, hasta que las circunstancias culminaron en reencarnar el mito. Los apasionados aprendieron a adorar esa figura de gráciles movimientos, de rostro reconcentrado, casi adusto, con intransigente fervor. "No me incomoda la fama, pero el público pretende que gane siempre. Espera mi triunfo y no es tan fácil". Sin embargo, sólo un alarde imaginativo podría au-

gurar su derrota. En cinco años de trágica por los *courts* ha acumulado cerca de 80 trofeos ("no recuerdo cuántos con exactitud") en las tres categorías en que intervino: menores, juveniles y damas.

HISTORIAS PRECOCES. Una visión retrospectiva recuerda talentos semejantes: la argentina María Elena Bushell fue campeona sudamericana de juveniles y damas a los 16 años; Susana Lenglen, Helen Wills y Maureen Conolly recorrieron la pasarela internacional antes de los 18 años. La historia deportiva de Beatriz Araujo —no menos deslumbrante— se inició en Salta a los nueve años. Hasta allí había agotado las tórridas tardes estivales con la natación. Indiferente al deporte favorito de sus padres y hermanos: el tenis.

"Como durante el invierno me aburría —confesó la semana pasada—, un buen día agarré la raqueta y pasé largas horas practicando en el frontón, pero sin intervenir en campeonatos". A fines de ese año debutó en un torneo local y atesoró la primera copa, ahora empañada por el brillo de galardones más fastuosos. En 1966 el Buenos Aires Lawn Tennis Club la aceptó como socia. En poco tiempo aventajó a sus pares en todos los campeonatos y repitió la hazaña al año siguiente. En el 68 ganó en Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires y esa fue su primera incursión en la categoría superior. A partir de entonces su rostro —halagado por una sonrisa después de cada juego— sólo admitirá una mueca de fastidio ante lo inusual: cuando Ana María Arais la derrota en Córdoba. Pero eso fue apenas un bache. Encarada en la cúspide del tenis argentino, re-

pó a la cima del tenis latinoamericano en Carrasco, en noviembre de 1969.

Los próximos pasos deambulan entre una nebulosa de proyectos que resisten concretarse. Quizás el aristocrático Wimbledon asome como el más concreto. "Es imposible que gane —se ataja tímidamente—; las canchas son de césped en Inglaterra y es muy distinto el pique de la pelota. No hay tiempo de practicar para acostumbrarse". El acontecimiento servirá —por lo menos— como regalo de cumpleaños (15, el próximo 4 de julio); entonces podrá regodearse con las genialidades de su ídolo, el australiano Rod Laver.

JUGAR POR JUGAR. Cuando la entrevista languidecía —en su casa de Palermo— el tema pareció destilar cierta hostilidad: "Nunca hablamos de tenis. Me paso el día jugando y no quiero volver a él a cada momento", exageró. De alguna manera acude a la parquedad para evitar definiciones que finalmente asoman, polémicas, cuando exalta a Los Beatles y denuesta a la juventud europea, por ejemplo, a la que conoció durante una gira del año pasado. "Los hippies son horribles por dentro, pero me encanta como visten. La juventud está desvirtuada: no hay unión familiar. Tienen ideas raras, como la de cambiar la sociedad", minimizó.

Por ahora cursa el tercer año de magisterio y planea continuar con un profesorado de Idiomas. "Las giras me atrasan los estudios —se conduce— pero no puedo desearlas". Menos aún si acaricia la idea de hacerse profesional. "Se gana mucho dinero de esa manera. Tal vez millones, no sé". Si sabe, en cambio, que la evolución de su técnica le reportará un notorio privilegio internacional: la puerta de acceso al profesionalismo. Entonces el "jugar por jugar" y el "honor de ganar" tal vez deriven en un duro, aunque remunerado oficio. "Si hay dos campeonatos y en uno el premio es copa y en el otro un reloj, prefiero el segundo, aunque lo más importante sea el honor de triunfar". ♦

"LO IMPORTANTE ES TENER GANAS."



SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5 RADIO RIVADAVIA

Y SIENTESE EN fila 13

lunes a viernes 14.00 hs.
Edición extra sábados 14.00 hs.
Trasnoche
lunes a domingo a las 2.00 hs.



ALFREDO GARRIDO
charlar y polemizar sobre
cine y teatro.

ALBERTO ALMADA
estar informados e informar
sobre cine y teatro.

Personajes

ZOO. Los vecinos del departamento 2º E de Santa Fe 3444, pusieron el grito en el cielo cuando advirtieron que en ese lugar, había una invasión de "bichos". Cesaron de protestar cuando descubrieron que los "bichos" eran inofensivos seres de calabaza esmaltada, cerámica y otros materiales, creados por Oscar Prini, un semirresidente qesellino, que trasladó sus

CREATIVOS. El publicitarío Pedro Orgambide es el coordinador general de un equipo de creativos integrado por el músico Jorge Schussheim, el cortometrajista Arnaldo Valsecchi, el grabador Sergio Campoale (recientemente invitado a la Bienal de Venecia), el diseñador gráfico Arnaldo Giménez y un cadete que "after six" se dedica al teatro. Hace poco, el grupo —que trabaja con exclusividad para Ricardo De Luca— instaló oficinas en el décimo piso de Florida 878. Todo blanco como en "The Knack" y lleno de chiches ingeniosos: ambiente adecuado para ideas estremeceadoras y sumamente penetrantes. Pero no conseguían que SEGBA les diese la conexión de la luz, de manera que se limitaban a trabajar durante las horas en que el sol ilumina naturalmente estas comarcas, un horario que —como se sabe— repugna a los creativos más bien noctambúlicos. Por último, Orgambide esgrimió el teléfono y estuvo vociferando con un burócrata de la empresa eléctrica, lo que atrajo de rebote la visita de un inspector. "¿Por qué razón no tenemos luz todavía?", le demandó Schussheim con tono hiruto. El funcionario dio unas vueltas, abrió una puerita, miró un poco. "Muy simple —dijo—. Se olvidaron de bajar el interruptor de la llave general."

TIQUISMQUIIS. Un sábado de hace dos semanas, mientras en escena se desarrollaba la pieza "El accidente", de Alfredo Suárez Serrano, 46, los responsables del Teatro del Norte, reducido ubicado en la calle Virrey del Pino, en pleno barrio de Belgrano, fueron informados por un adusto inspector municipal de que esa representación sería la última. Razones: la sala se encuentra dentro de una "zona residencial A", lugar donde, por decreto municipal del año 1910, está prohibida la instalación de teatros. La única manera de utilizarla sería tan sólo cinco veces por año, como salón de actos y sin cobrar entrada. Sin embargo, algo ha cambiado en Belgrano en los últimos tiempos: a pocos metros del Teatro del Norte conviven una pizzería y tres hoteles alojamiento, rodeados por torres de departamentos. Hay quienes sospechan de la denuncia de algunos vecinos de esos que nunca faltan, llenos de tiquismiquis y para quienes el ideal de vida es la asepsia total: nada de proximidad de artistas, esos locos que perturban a la gente y ponen en cuestión la moral, las buenas costumbres, las instituciones o la tranquilidad, como dijo algún crítico.

huestes a Buenos Aires. El barbado Prini, 29, inició su artesanía hace más de cuatro años en Gesell. Su zoo prolifera cada día más: hipopótamos caroceros, puercoespines que virtualmente son palilleros, elefantes violeteros, orugas de sisal, pájaros de cerámica, peces de calabaza, pingüinos servilleteros, víboras de vaina de chivato y enormes pelicanos, son algunos de los especímenes de su fauna. Este año anexó lámparas orientales, carteras de cuero y suela reputadas, tallas de madera y otros artículos, cultivados por artesanos amigos, para poblar la feria. Vino, gaseosas y caramelos para los chicos, reciben a la entrada, todos los días de 16 a 21 y sábados y domingos, de 10 a 21. Los desembolsos oscilan entre los 150 y los 15.000 pesos viejos.



HAPPY BIRTHDAY. Cuchillo en ristre y debajo de una toma de aire que fingía una aureola, Carlos Perciavalle, el showman uruguayo afincado en Buenos Aires, festejó su (¿cuántos?) cumpleaños. Rodeado de algo así como todo el mundo, atacó la resplandeciente torta rellena de marrons y cubierta de fondant ("la elegí blanca para que haga juego con mi ropa") y repartió los despojos entre quienes se aglomeraban en el local de La Fusa, Santa Fe al 1800, donde C. P. desparrama sus insolencias y epigramas. Luisa Mercedes Levinson besó al agasajado y partió hacia La Botica del Angel, donde se estaba ensayando su pecado (uno de los siete capitales, que allí se celebran); Jorge Schussheim se esfumó para ir a acompañar a su mujer; la condesa Otilia de Casa Ferrándiz, envuelta en mantón de Manila y vestido chiné, había sacado a pasear a parte del elenco que estrenará su primera obra, en breve; Manuel Lamarca, diseñador, y su mujer, la modelo María Larreta, muertos de risa comentando el bochorno de un reciente desfile; otra notoria modelo que —jella también!— anunció su primer disco. Pero nadie cantó, por suerte, y la animación estuvo a cargo de un fotógrafo francés y un porteño con apellido de rematador, que se agarraron a trompadas a la salida, "por razones personales". Perciavalle, ido, revisaba afanosamente sus regalos, esparcidos por el suelo.

VISITA. Escoltado por cinco amigos y por su rubia esposa, Altamar Dutra (de regreso en la Argentina) llegó con hora y media de atraso al cóctel que la grabadora Odeón le ofreció en los salones del piso 14 de la Editorial Abril el viernes 15 a las 19. Un tanto desconcertados, los asistentes habían agotado todos los temas, todas las críticas de recientes estrenos, todas las variaciones acerca de rodillas, pantorrillas y muslos cubiertos por maxifaldas. Fotógrafos y periodistas, inmutables, se empeñaban en recordar sus respectivos sacerdocios. "Hola, qué tal, amigos", exclamó Dutra al llegar, y el mal humor desapareció de todos los rostros. Simpático y desenvuelto, no dudó en piropear a damiselas, en presentarse a los argentinos y pedir una copa de "algo fresco". Piazzolla, Troilo, los bifes, las muchachas en minifalda y los sacos de cuero estilo indio, fueron sus confesiones preferencias. Contratado por Odeón para actuar en Radio Splendid, Canal 13 y en la boîte del Hostal del Lago, el artista ofreció algunos adelantos canoros. Empuñando su guitarra y con excelente afinación, entonó varias canciones en español. Hasta los más estirados terminaron sentaditos tipo Buda en la cálida moquette, aplaudiendo y riendo.



FIASCO. Anunciada con bombos y platillos y con una conferencia de prensa en el grato ambiente de la Chimera, la Semana de la Moda Argentina, organizada por la Cámara Argentina de la Moda, prometió mucho más de lo que realizó. A pesar de una carpeta enfundada en plástico y de una vasta difusión, no pudieron evitarse los fiascos; como, por ejemplo, cancelar sin previo aviso un desfile de modelos en la Embajada de Francia y, en la noche de ese mismo día, una comida en Arcos de los Virreyes. Para colmo, fue una jornada de lluvia atroz, bajo la cual desconcertados periodistas y fotógrafos, movilizados por los respectivos medios, sólo tropezaron con el desconcierto de la propia colega, la inefable Greta Dávila, quien también a último momento venía a enterarse de las cancelaciones. Los desfiles, por lo demás, no se apartaron un milímetro de lo tradicional. "¡Qué olor a masitas!", comentó un avieso diseñador de vanguardia a una colega, mientras presenciaban el tránsito de un vestido tras otro de esos destinados a las señoras de clase media en ascenso, para quienes elegancia y originalidad son términos absolutamente reñidos.

GOURMANDS. Luego de presenciar una exhibición privada de "Hello Dolly" organizada por Emilio Doura, número one de Medias Evelina, tres "plus que belles" aborígenes (Susana Giménez, Ginamaria Hidalgo y Marta Cerain), el modelo Horacio Bustos, el playboy Héctor Cavallero y Alberto Iaccarino, se instalaron en la cantina Strega dispuestos a darse opíparo festín. Estaban en los discretos "hors d'oeuvre" cuando irrumpió (literalmente) en el local el peso pesado Ringo Bonavena, acompañado por el TV-man Barroetaveña y un connacional gordo. Inmediatamente, la mesa asumió perspectivas pantagruélicas, trimalciónicas: el púgil declaró que todo menú es breve, cualquier ración es escasa, mientras las viandas se incorporaban velozmente a su fornido metabolismo. Contagiado por estos ímpetus manducatorios, el espigado Horacio Bustos comenzó a seguirle el tren: comía los mismos platos que el musculoso, pero doble ración. "Eh, la vaca —dijo Ringo—. Yo creí que los modelos hacían todos dieta estricta para mantener la busarda chata". "La silueta y la gastronomía no son incompatibles —informó (entre bocado y bocado) su circunstancial competidor—. El secreto consiste en alternar excesos gastronómicos salteados con calistenia diaria impajaritable". El cónyuge de Ginamaria Hidalgo, que es boticario en el distrito norte, mostrábase encantado, por razones —al parecer— profesionales. Y estimulaba la competencia de los gourmands con breves pero frecuentes frases de

aliento. "Mi principal ingreso son los colagogos —confesó—. Si se impone la Tesis Bustos, se incrementarán mis ingresos en el ramo Unturas Musculares Exhaustas".

SUBURBIO. El (ex) músico y (actual) cortometrajista Claudio David anunció su decisión de abandonar su domicilio de Esmeralda al 900, demasiado

céntrico —según explicó exhausto en almuerzo del Florida Garden— para sus gustos. "A mi edad (tiene 34) uno ya empieza a añorar la paz de los barrios apacibles". Seguirá, en consecuencia, la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido, iniciando vida retirada en su nuevo piso de soltero ubicado en quieto suburbio: esquina de Libertador y Callao.



PRIMICIA. "Patricia es la más chica y la única mujer", se esponjaba toda Mrs. McCluskey, enfundada en largo vestido plateado, y contaba que su hija "tiene un repertorio más complejo que el de Donald, cuyos discos se pasan en Los Angeles para relax". Por supuesto, Patricia y Donald son dos hijos de Don Dean (McCluskey), el célebre jazzman de los años 30 y del roof del Alvear; y en casa de los Reynal, un quinto piso de la calle Gelly y Obes, frente a Madero House, la residencia del embajador británico, Angie Reynal de Withers organizó el recital de presentación de su pupila, que se llamará Patricia Don en la farándula. En el vasto comedor Georgian lanzó la ninfula sus gorjeos, acompañada por el conjunto Zucundum (en vacaciones gracias al viaje de Donald a USA junto con papá McCluskey). Era poco después de las 23, cuando sordos ruidos oír se dejaron tras los muros del comedor (se lo estaba despejando para el show) y Patricia asomó ante los 60 invitados, o poco menos: ataviada con túnica blanca y dorada, su largo pelo castaño suelto, ojos enormes y sonrisa dulcísima, enfrentó los dos micrófonos, el equipo de sonido y los reflectores. Al final de cada tema —fueron una docena, y todos en inglés—, Patricia languidecía en "thank yous" arrebatadores; en un momento convocó a sus tres amigas Arriola, que parecían trillizas, de negro con anchos cinturones metálicos, y todas juntas entonaron cuatro motivos. Después, la novicia se acompañó con guitarra; y, como fin de fiesta, raudos mozos repartieron guiso de arroz con frutas y papas, vino tinto y helados. "Siempre cantó, aunque sólo ahora se presenta", informaba Angie Reynal —de negro, con vasto pectoral—, conmovida por las ovaciones, a sus amigos. ♦

CARNET

PREMIOS. Del Festival de Cannes: film "M.A.S.H.", de Robert Altman (USA); director, John Boorman por "Leo the Last"; actor, Marcello Mastroianni por "Dramma della gelosia", de Ettore Scola; actriz, Ottavia Piccolo por "Metello", de Mauro Bolognini; "Investigación de un ciudadano por encima de toda sospecha", de Elio Petri, mereció el segundo premio; y menciones, "Strawberry Statement" (USA) y "Los halcones" (Hungría). En Cannes, mayo 16.

CUMPLEAÑOS. Del más longevo ciudadano soviético, Shirali Mislimov, residente en la aldea montañosa de Barzabú, Azerbaijani. Nació el 18 de mayo de 1805.

MEJORIAS. De la actriz argentina Violeta Antler (Violeta Vitali de Canotiero), a quien se le extrajo el timo en el Hospital Italiano. Su recuperación fue anunciada en Buenos Aires, mayo 20. • De la actriz angloamericana Elizabeth Taylor, 38, quien fue sometida a "una operación ginecológica menor" en el Hospital Cedros del Líbano, siendo su estado satisfactorio. En Hollywood, mayo 18.

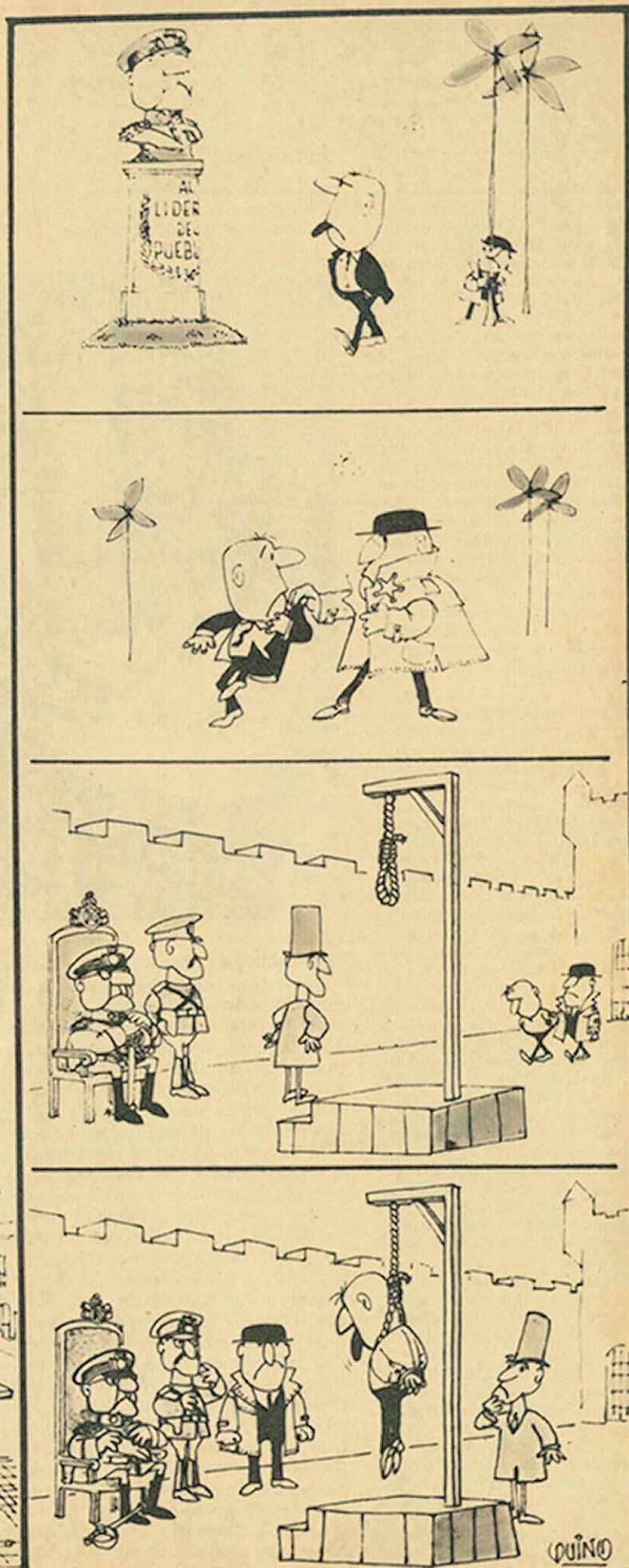
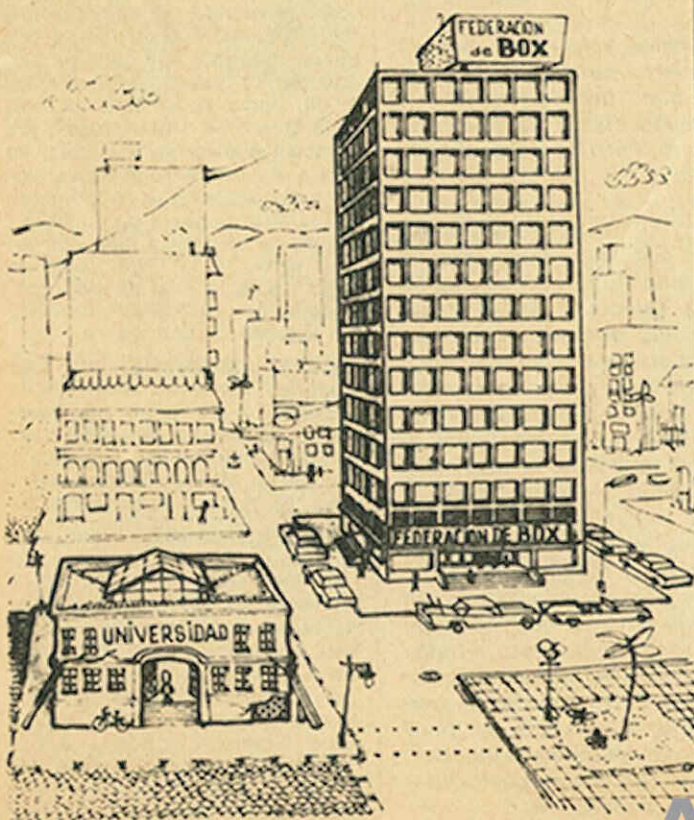
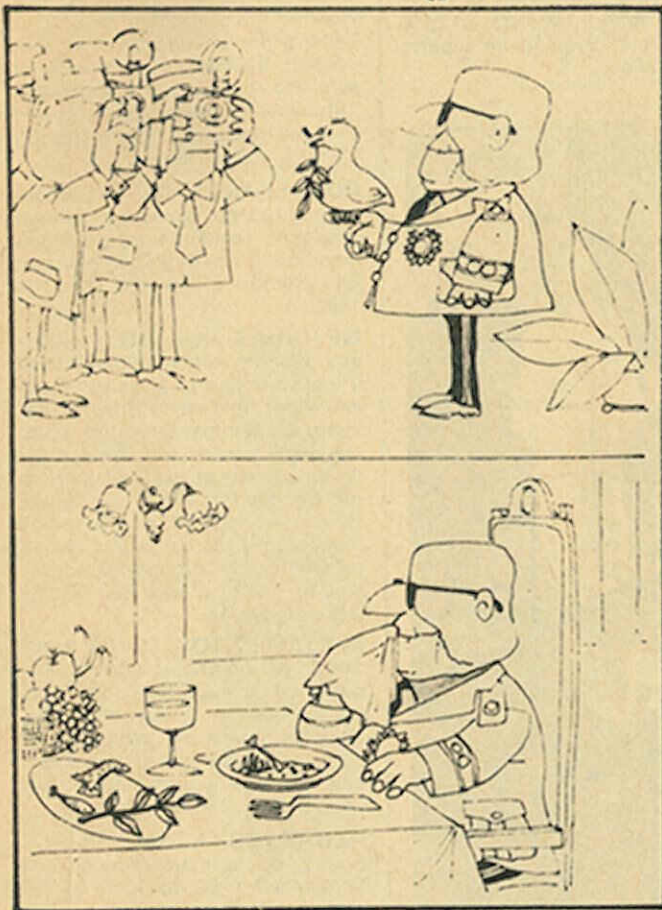
ALEJAMIENTOS. De Neil Armstrong, 42, el primer ser humano que pisó la superficie lunar, como astronauta; de ahora en adelante será jefe del programa de aeronáutica de la Agencia Espacial en Washington. Anunciado en Houston, Texas, mayo 19.

REGRESOS. Al cine norteamericano, de la actriz sueca Gáfe Sondergaard, 62, excluida de los estudios por acusación de comunismo, hace 21 años, junto con su marido, el director Herbert Biberman. Gale fue la primera intérprete que ganó un Oscar por un papel de reparto, en 1936, como la amante de Fredric March en "Adversidad"; fue también una malvada oriental en "La carta", de William Wyler, junto a Bette Davis, y la intrigante emperatriz Eugenia en "Juárez". Ahora se dispone a intervenir en una serie de TV, "Lo mejor de todo", para la cual ha sido contratada por tres años por ABC. En Hollywood, abril 18.

LEVANTAMIENTOS. Por el juez Federico Marcelo Peltzer, de la prohibición municipal que pesaba sobre Extraño clan (The boys in the band), y de la clausura del Odeón, donde se la representaba. En Buenos Aires, mayo 22.

MUERTES. De Billie Burke, 84, inolvidable señora distraída de "Su Excelencia el vagabundo", "Jóvenes de corazón", los films de la serie de Topper ("Fantasmas bohemios"), "Los fantasmas se divierten", y la Buena Hada del Este en "El mago de Oz". Era la viuda del célebre empresario Florenz Ziegfeld, y había sido una beldad notoria en las primeras décadas del siglo. En Los Angeles, mayo 16.

de las Dictaduras



Tahiti



BUENOS AIRES-
PAPEETE

ni tan lejos...
ni tan caro!

\$ 123,50

mensuales-excursión 23 días

vuelos regulares en Boeing 707

Via Santiago de Chile-
Isla de Pascua

Salida desde Santiago, los jueves a las 7.30

Los veloces Boeing 707 lo acercan a la exótica y hasta ayer lejana Polinesia, e incluyen la visita a la legendaria Isla de Pascua. Todos los miércoles Ud. puede partir de Buenos Aires para, tras un vuelo de ensueño, vivir la emoción de los escenarios que inspiraran la paleta de Gauguin. Además LAN le ofrece la conexión a Australia en el vuelo más corto y más económico.



VUELE
LA RUTA DE LA
ESTRELLA



LAN
CHILE

Consulte a su Agente de Viaje o a LAN-CHILE
Córdoba 879 - Tel. 31- 5334 al 38 - Buenos Aires